
España: Laboratorio Marxista

Teoría de las Tres Agendas



Gabriel Blanco de Alcántara

1.ª edición

<i>Prólogo</i>	<i>3</i>
<i>PRIMERA PARTE: LA AGENDA N°1 (ESPAÑA).....</i>	<i>8</i>
<i>Las décadas del cambio</i>	<i>8</i>
<i>Feminismo</i>	<i>9</i>
<i>Homosexualismo</i>	<i>14</i>
<i>Inmigración masiva</i>	<i>20</i>
<i>Educación</i>	<i>25</i>
<i>Drogas</i>	<i>30</i>
<i>Música, televisión y cultura popular</i>	<i>32</i>
<i>Sexo</i>	<i>36</i>
<i>Demografía</i>	<i>39</i>
<i>La Revolución Española</i>	<i>44</i>
<i>La España permeable y el suicidio demográfico</i>	<i>53</i>
<i>SEGUNDA PARTE: LA AGENDA N° 2 (OCCIDENTE)</i>	<i>75</i>
<i>Educación</i>	<i>76</i>
<i>Medios de comunicación de masas</i>	<i>79</i>
<i>Feminismo</i>	<i>84</i>
<i>Sexo</i>	<i>87</i>
<i>Colonización cultural de Occidente</i>	<i>90</i>
<i>TERCERA PARTE: LA AGENDA N°3 (LA ESCUELA DE FRÁNCFORT).....</i>	<i>95</i>
<i>Familia.....</i>	<i>106</i>
<i>Educación</i>	<i>109</i>
<i>Drogas</i>	<i>112</i>
<i>Música, arte, televisión y cultura popular.....</i>	<i>114</i>
<i>Ultrafeminismo</i>	<i>123</i>
<i>Sexo y Homosexualismo.....</i>	<i>126</i>
<i>Matrix</i>	<i>129</i>

Gabriel Blanco de Alcántara

1 de mayo de 2020

*“Corromperemos Occidente hasta que apeste”
(Münzenberg)*

Prólogo

El lector se sentirá inicialmente intrigado por el título de esta obra, sobre todo por algo como “Teoría de las Tres Agendas”. Un título que puede evocar ensoñaciones conspiranoicas es un arma de doble filo, pues bien pudiendo ser un imán para cierto tipo de público, puede a la par restar credibilidad a su contenido al pensar los lectores que el autor pretende impactar con información grandilocuente, pero hueca y sin base.

¿A qué se debe este título? Vamos a dividir el libro en tres partes y vamos a empezar de menor a mayor. Cuando hablamos de agendas nos referimos a lo más poderoso que existe, es decir a una idea. La idea sobre la que versa este ensayo está estudiada, debatida, acordada y recogida en un programa desarrollado y puesto en práctica desde hace ya 100 años, por una escuela de pensamiento innovadora en su época, llamada la **Escuela de Fráncfort**¹. Y esta idea a su vez hunde sus raíces más en el pasado y se nutre de una línea ideológica que ronda ya los 150 años: el Marxismo.

Tras la desaparición de fronteras en la castigada Europa de posguerra (1939-45) y el hundimiento de la Unión Soviética, ha parecido que la teoría económica de Karl

¹ A lo largo del ensayo nos referiremos a ella también como: La Escuela, El Instituto, Los de Fráncfort, etc.

Marx y sus principios políticos habían sido engullidos por la apisonadora de la historia; pero este humilde autor se ha propuesto demostrarle, querido lector, que muy al contrario de la creencia popular de que el Comunismo ha muerto (incluso el Comunismo Chino se habría “dulcificado” o claudicado ante la economía de mercado capitalista), sus postulados han pervivido e impregnado el modo de vida actual en Occidente (y poco a poco en aquellos países ahora denominados “potencias emergentes”).

Mi estimado y curioso lector, no me voy a andar por las ramas y llamaré al “pan pan y al vino, vino”. Es muy posible que choque con sus creencias religiosas, políticas y éticas, pero dejo la puerta siempre abierta por si a la finalización de su lectura (o cuando le parezca más adecuado) desea iniciar un debate sobre lo que voy a exponer. Será un placer y un valioso intercambio de ideas, que no podrán sino enriquecernos a ambos y a terceros.

Como indicamos empezaremos por desarrollar los puntos de estas TRES AGENDAS y pretendemos hacerlo de menor a mayor. Hablemos en primer lugar de España, la patria que me vio nacer. Pero nos quedaríamos bien cojos a la hora de analizar la gravedad de los acontecimientos nacionales recientes que se gestaron décadas atrás, si no analizáramos nuestra tierra dentro del contexto de país circunscrito en el orbe occidental.

España se está transformando, lo que obedece a la AGENDA número UNO. Los acontecimientos de nuestra “piel de toro” no son exclusivos, ni por asomo, nuestros y debemos analizar lo que ocurre en nuestro entorno, lo que revisaremos a posteriori en la AGENDA número DOS. Por último examinaremos la poderosa idea que está desenraizando a Occidente de sus sólidos y tradicionales cimientos; Occidente, es decir aquel conjunto de pueblos con una sintonía de costumbres y un modo similar de entender la política y la vida misma desde hace dos milenios. Es este

conglomerado de naciones las que han liderado el curso de la historia hasta posiblemente los años 90 del pasado siglo XX. Hablaremos de la ESCUELA de FRÁNCFORT y su manto ideológico que nos ha envuelto de manera subliminal, casi imperceptible hasta los años de posguerra y de manera acelerada desde los acontecimientos de la Guerra de Vietnam y la muy francesa revolución estudiantil del 68. A partir de los 70 este envolvimiento ideológico empezó a tomar tintes ciertamente agresivos, en especial desde los primeros años de este segundo milenio.

En el caso español, los años de régimen Franquista actuaron de “cortafuegos” ante esta influencia revolucionaria hasta 1975, pero lo que bien es cierto es que esta revolución cultural de la agenda de Fráncfort está tomando un cariz muy acelerado y más combativo que en otras naciones de nuestra corte occidental en los últimos pocos años. Es como si el atraso ocasionado por el antiguo régimen franquista a este plan de transformación integral social hubiera que recuperarlo ahora “a trancas y barrancas”. Hablamos de una idea de Marxismo, no precisamente en su aplicación económica, sino en su ámbito cultural principalmente. Aunque me corrijo en esta última aseveración en el sentido de que a la vista del triunfo electoral de 2019 del PSOE (socialista) coaligado con Unidas Podemos (comunista-antisistema), estamos también comenzando una andadura sin disimulos por la senda de la “sovietización” de España.

Y no es esta la primera vez que ocurre en nuestra historiografía, como veremos durante el desarrollo de esta obra. El último intento de conducir la nación española hacia las ideas de Marx se dieron con el advenimiento de la Segunda República, un sistema político, tras el exilio de Alfonso XIII en 1931, que fue hecho presa de los movimientos izquierdistas. Durante la guerra que asoló España desde 1936 a 1939 el Partido Comunista fue el encargado de acelerar la transformación de la vieja nación para orbitar como un satélite alRededor de la Rusia soviética.

Introducción

Ante dos cafés con leche, manteníamos una tertulia esa tarde, hace muy pocos años, un viejo compañero de universidad, muy querido amigo mío y yo. Habíamos elegido para el encuentro como otras veces una terraza concurrida de la calle Arturo Soria de Madrid. Naturalmente hablábamos de nuestros nuevos proyectos y, ¿cómo no?, de los viejos tiempos. A nuestros años, yo ya en mis 57 y tan sólo unos meses mayor que mi interlocutor, comparábamos España y el mundo de entonces y el de hoy; recordábamos nuestras correrías juveniles y nuestros viajes. Nos sentíamos justificados por nuestra edad a mirar hacia el pasado y juzgarlo, que ya peinábamos más que una o dos canas. Y como no podía ser de otro modo nos pusimos a relativizar sobre las cosas y recrearnos en ellas porque *“ya había llovido mucho y ya habíamos toreado en muchas plazas”*... Los años dan perspectiva de las cosas. Me quedé pensativo un par de veces mirando a mi amigo y en alguna ocasión se produjo un silencio cómplice acompañado de un sorbo de café. Para mi amigo, con leche y para mí, largo. Y en lo que duraba cada pausa me quedaba tiempo para pensar cómo formular la pregunta a mi amigo ... la pregunta...

- *“Oye, Rodrigo”* cambié el tema de conversación *¿Crees que desde que éramos estudiantes España ha cambiado tanto que no se parece ya en nada a nuestros tiempos de colegio?”*

Le dije de sopetón tras dejar la taza de nuevo en su platito.

- *“Desde luego, tengo un chiquillo estudiando en primaria y si te cuento lo que les enseñan ...”*

- *“Sí, esta es una de las cosas a las que me refiero: educación, estilo de vida, pensamiento, la sociedad hiperconectada...qué sé yo...Nosotros veíamos Heidi en la tele y ahora es eso del “Manga” donde a las niñas se les ven las bragas”*. Bromeaba.

- *“Ya ves, Gabriel, esto no hay quien lo pare”*. Sonreía.

Aprovechando que mi interlocutor dudó unos instantes volví a atraer su atención lanzándole una pregunta tan sencilla como extraña. De improviso.

- *“Rodrigo, ¿crees que todos estos cambios que hemos vivido, en este caso en España, son por el desarrollo normal de una sociedad llamémosla avanzada o sofisticada?”*

No me entendió.

- *“Aaaaaa ver...no sé si te sigo...”*

- *“¿Las civilizaciones ascienden, gozan de un periodo de estabilidad, decaen y desaparecen? ¿Es esto lo normal o lo que estamos viviendo no es normal en absoluto? Me refiero a este mundo consumista, sin valores...no sé cómo explicarme”.*

- Rodrigo ahora no dudó: *“Te explicas, Gabriel. Y esto no es normal”*. Entonces fue cuando me solté. Tenía un montón de ideas desordenadas en la cabeza y se las lancé a mi amigo en tropel, pero Rodrigo escuchaba sin chistar. Vino la camarera con la cuenta y me detuve. En vez de pagar decidimos pedir un par de cafés más, porque yo necesitaba extenderme y mi amigo así lo entendió gustosamente.

- *“Rodrigo, si hubieras dicho que todo esto que está pasando es lo normal, pues entonces aquí habría acabado la conversación; pero si me dices lo que me has dicho, entonces ahora caben dos preguntas: ¿Quién está detrás de este cambio y por qué? Llevo más de un año investigando esto...he leído mucho, aunque a todo le pongo un filtro porque hay cosas que me resultan increíbles...creo saber el porqué...”*

- Mi amigo me cortó de sopetón *“¿Y el quién?”*

- *“Sobre el quién aún no me atrevo a afirmar nada”*

PRIMERA PARTE: LA AGENDA N°1 (ESPAÑA)

Las décadas del cambio

Las civilizaciones, la historia nos enseña, nacen, crecen, experimentan un desarrollo cultural, político, artístico, militar...que las eleva más o menos en el concierto de los pueblos de este planeta donde habitamos. Tarde o temprano acaban desapareciendo o transformándose tras una fase de declive. Su desaparición deja a menudo rastros arqueológicos. A veces magníficos, a veces no quedan vestigios. Las civilizaciones precolombinas o el antiguo Egipto nos ha legado tesoros dignos de admiración. ¿Debemos concluir que en el desarrollo normal de los pueblos y las culturas se lleva congénito el gen mismo de la muerte? ¿Occidente, por ejemplo, heredera de la cultura griega-clásica, romana, que se acabó transformando por su cristianización en lo que hasta los años de la Segunda Guerra Mundial fue, está condenada a su fin racial, cultural y político? ¿Es esto la regla ineludible?

Desde el segundo conflicto mundial Europa se reconstruyó con unas leyes diferentes. Estas vinieron de la mano del *Plan Marshall*. A pesar de que la guerra en Europa se decidió en los campos de la Madre Rusia, la **Pax Americana** se implantó en el continente con todas sus consecuencias y en todos los ámbitos desde el económico, hasta el cultural y político. Hasta entrados los años 50 Europa tuvo que reconstruirse tras la debacle de la gran devastación. En los 60, mientras una nueva cultura se abría camino en las universidades estadounidenses de California (instigada por pensadores como Marcuse², en Francia surgían movimientos estudiantiles rebeldes ansiosos por romper con el pasado heredado (mayo del 68). La guerra de Vietnam fue el caldo de cultivo en el que creció este movimiento de protesta y quiebra. España, aún con un singular sistema político de régimen autoritario, no

² 1898-1979. Filósofo político alemán y miembro prominente de la Escuela de Fráncfort.

coincidente con Occidente, aunque sí en lo económico (respeto a la propiedad privada y abierta a la economía de mercado con una supervisión estatal...), no escapó a las “modas” de su tiempo. La música, el estilo de vida americano, el cine o el arte en todas sus expresiones y nuevas opciones políticas de izquierdas empezaron a traspasar nuestras fronteras y calaron en especial en las universidades. Recuerdo como crecí viendo películas estadounidenses en blanco y negro...los *Western*, *el cine negro*... Si Vd. que me lee es de mi generación le vendrán a la memoria tantos y tantos filmes de “indios y vaqueros”.

La civilización occidental, y en particular España, en los últimos 40 años está atravesando una crisis de identidad que es diferente en esencia a cualquier otra que haya sufrido en el pasado (en el momento de escribir estas líneas, sufrimos la pandemia del coronavirus o Covid-19, pero no nos referimos a esto). Cuando hablamos de crisis tenemos que referirnos a una fase de declive en la que termina un periodo y es sustituido por otro. En el caso español este cambio, a diferencia de los vecinos de su ámbito geográfico, ha empezado más tarde, pero la aceleración que ha experimentado, desde que cobró inercia con el nuevo régimen democrático de 1978, ha alcanzado al resto y se desplaza con tanta velocidad que parece sobrepasarles.

Feminismo

En los 70 se desarrollaba el feminismo y experimentaba una fuerza cuya inercia hoy día toma tintes, no ya de reconocimiento de igualdad legal entre hombres y mujeres, sino de confrontación entre sexos (ultrafeminismo). Los hombres y mujeres ya no se complementan naturalmente, sino que compiten entre sí. Los roles tradicionales hombre/mujer están llamados a su desaparición, pues se ha decretado su abolición. La mujer se ha apoderado de un rol que estuvo reservado para el otro género y ambos han entrado en conflicto. Por consiguiente la sociedad se ha transformado y esto ha conllevado cambios en muchos órdenes.

Tras la nueva victoria del gobierno de coalición social-comunista en 2019, las heRederas españolas de las audaces sufragistas³ de final de siglo (XIX) llevan este movimiento a otro nivel, que realmente no tiene que



ver con las aspiraciones de aquellas nuestras bisabuelas y abuelas, que buscaban la igualdad jurídica entre hombres y mujeres. El *ultrafeminismo*, el *feminismo 2.0* o *feminazismo*, entre otras acepciones, encuentran entre sectores de mujeres (y hombres) adeptos especialmente entusiastas, que con un fervor inusitado se valen de nuestra clásica pasión hispana (ser más “papista que el Papa”) para elevar esta ideología a unas cotas insospechadas en el pasado. Es una virulencia de poco raciocinio y mucha bilis, si el lector me quiere comprender.

Estos grupos, espolcados antes por “plataformas” y todo tipo de “chiringuitos ideológicos” siguen esgrimiendo las viejas consignas de hace más de 100 años. Las mismas de las sufragistas, aquellas mujeres que si viviera alguna, con la sabiduría que da cumplir primaveras, se extrañaría de que tanta pasión se desparrame por batallas ya ganadas hace muchas décadas. Pero ahí siguen las nuevas siervas del movimiento extremo de lucha de sexos gritando eslóganes caducos con renovadas fuerzas, atacando “gigantes donde sólo hay molinos”, que dijo Sancho Panza.

³ El derecho al voto fue concedido a las mujeres ya al final del siglo XIX. La noticia de la muerte de Emily Davison, una defensora de los derechos civiles de las mujeres, en 1913, cuando corrió ante el caballo del rey Jorge V, dio la vuelta al mundo. En España el derecho al voto femenino se reconoció en la Constitución de 1931.

Los hay de tres tipos⁴: los adoctrinados, los oportunistas y los ideólogos, como casi todo en la vida, y todos dirigidos por una agenda que en el fondo desconocen. Piensan que su objetivo es alcanzar su identidad y modificar la sociedad según sus valores, pero son un mero instrumento como concluiremos al final de este libro. Los adoctrinados son los hijos de la ingeniería social puesta en marcha ya hace décadas (esto se explicará en la 3ª parte de esta obra). Creen en el ideal con todo su ser y me atrevo a decir que incluso alguno se dejaría la piel con todas sus consecuencias llegado el caso (en especial en España, país de pasiones y gallardía probada). Es sencillamente un “dogma de fe” y contra la fe no cabe la razón. Los oportunistas, como su propio nombre da a entender, son aquellos que se aproan al viento que más sopla o bien aquellos que con una buena vista comercial o política son capaces de ver los beneficios de esta “noble” causa. También son instrumento, pero, siendo conscientes de ello o no, sacan rédito personal del asunto. A los ideólogos los define la propia palabra.



En el momento de escribir estas líneas en el recién estrenado “Ministerio de Igualdad” (como si hubiese sido imperioso crear un ministerio para esto de la igualdad, que por cierto, ya estaba de sobra garantizada por nuestro rico sistema jurídico desde hace décadas) por el nuevo gobierno de coalición social-comunista, se trabaja en el anteproyecto de Ley de “Libertad Sexual”. Como no podía ser de otra manera, no es más que un refrito de

⁴ Utilizo el género masculino, al contar este movimiento también con varones.

nuestro ordenamiento jurídico, con pretensiones de modificar el Código Penal. Como dato anecdótico se hace hincapié en un participio, “consentido”, refiriéndose la Ministra Sra. Dña. Irene Montero⁵ a la condición *sine qua non* que una pareja debe cumplir antes de entregarse a una relación íntima. Lo curioso es que la palabra “consentir” y su participio, como nuestro Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española da a entender, la acepción supone un cierto grado de subordinación, que es precisamente el “demonio” con el que pretende acabar el ultrafeminismo. ¡Haría bien la Ministra en cuidar la Redacción del documento! Pero, hija de la *masocracia* y convencida de su adoctrinamiento, lo que se busca son soldados en las calles y no eruditos.

El objetivo dista mucho, insistimos, de luchar por una igualdad legal, y no es más que un factor más en la disminución de las tasas de natalidad. Esta versión adulterada del feminismo presenta facetas hostiles hacia la natalidad. Por un lado esta doctrina considera a los hijos un estorbo, pues choca directamente con el objetivo de desarrollar una realización plena personal a través de una carrera profesional. Al anteponerse la actividad laboral al hecho de ser madre, en vez de conjugarse ambas, que sería lo sensato, el impacto negativo en nuestra pirámide demográfica es notable. La población envejece desde hace décadas y los nuevos movimientos progresistas socavan la ya bien dañada pirámide. Hungría⁶ es ejemplo de buen hacer en este sentido, con una apuesta por la natalidad y la familia; el estado aporta incentivos económicos importantes tendentes a contrarrestar el llamado invierno demográfico. En contraposición, España está bien lejos de estas políticas, más partidaria de emplear partidas presupuestarias millonarias en otros capitulados concordantes con la línea ideológica de la Escuela de Fráncfort, o como el actual gobierno gusta de anunciar a bombo y platillo, “políticas progresistas”.

⁵ Irene María Montero Gil, nació el 13 de febrero de 1988. Actual ministra desde el 13 de enero de 2020, esposa del Vicepresidente del Gobierno de coalición Pablo Iglesias Turrión. Miembro del partido de ultraizquierda “Podemos”, del que su marido es secretario general desde 2014.

⁶ Hungría es el segundo país de la OCDE que más porcentaje de su PIB dedicó en 2011 a su natalidad.

Pero como una gran paradoja inexplicable de una de las especies animales de este planeta, la que llamamos ser humano, las ultrafeministas son androfóbicas. En su credo, el odio al varón y a la figura paterna es una de las columnas sobre las que se apoya su lucha feroz. Si trasplantamos esto al ámbito de la biología ¿cómo entender que en cualquier especie de este planeta, que se reproduzca por la interacción de un macho y una hembra, uno de los géneros sintiera de improviso rechazo por el otro? ¿Qué ocurriría con ese especie al cabo de muy pocas generaciones? Sin dudar mucho la respuesta sencilla es que estaríamos asistiendo a la extinción de esta especie⁷.

Alejandro Macarrón⁸ nos afirma en su obra “Suicidio Demográfico en Occidente y Medio Mundo”:

“Pero para que lo esencial del modelo económico-social de los países desarrollados sea sostenible, es imperativo lograr que el trabajo femenino fuera del hogar sea compatible con una tasa de fecundidad no inferior a la de reemplazo, 2,1 hijos por mujer de media, cosa que lleva décadas sin ser el caso”.



En la actualidad la tasa de nacimientos en España es de 1,32⁹ (2014). El único país de corte occidental donde la tasa de nacimientos supera la de reemplazo, con 3 hijos por mujer, es Israel. Se da la insólita circunstancia de que las integrantes de este

⁷ Se han hecho experimentos de laboratorio con objeto de erradicar ciertas especies de mosquitos transmisores de enfermedades a base de alterar su instinto reproductivo. El objeto naturalmente que se busca es su desaparición.

⁸ Alejandro Macarrón Larumbe. “Suicidio demográfico en Occidente y medio mundo. ¿A la catástrofe por la baja natalidad? 2017. ISBN 1545467587. ISBN-13:978-1545467589.

⁹ Fuente OCDE. Desde 1960 la natalidad en España ha caído un 54% hasta 2014.

movimiento niegan su propia biología, que les guste o no, está diseñada por la naturaleza para la concepción de nuevas vidas. Lo importante para ellos es considerar su sexualidad un mero objeto de disfrute personal “bajo consenso”, eso sí.

Naturalmente esta negación ideológica choca frontalmente con el propio instinto, algo escrito en nuestro ADN que nos obliga a actuar tarde o temprano a todos, machos o hembras, como todos los otros seres vivos del planeta, a asegurar la supervivencia de la especie mediante la reproducción. Por alguna razón natural, biológicamente justificada y necesaria, los años de la fertilidad de las féminas en la mayoría de los casos tiene lugar en algún momento entre la niñez y la preadolescencia. No obstante en el actual estado de cosas en España la maternidad ocurre a los 31,8 años de edad de la mujer. Abocadas a su adoctrinamiento ideológico y cuando no, a un estilo de vida que dista mucho de premiar la natalidad, los 30-40 años aproximados de fecundidad de la hembra, quedan Reducidos a unos 14-24, si consideramos que la menopausia llega a los 45-55 años. Esto determina que muchos sean los casos de familias con hijos únicos.

No hay ningún impedimento físico en tener descendencia antes de los 20, tan sólo prejuicios sociales y campañas feministas, que acaban sucumbiendo en múltiples casos cuando el instinto de cada mujer consigue finalmente abrirse paso ya en la treintena o, incluso cada vez más, en la cuarentena. Es capítulo aparte considerar los riesgos de la gestación en edades tan tardías.

Homosexualismo

En los 80 y 90 del pasado siglo se abrió paso el homosexualismo por doquier. Denostado durante centurias en Europa en especial tras el advenimiento del Cristianismo, si hablamos sólo del viejo continente, pasó de ser una condición

prácticamente íntima y secreta a un “orgullo” digno de ser proclamado a los cuatro vientos. Desde entonces no han parado de surgir figuras públicas que han reconocido su condición abiertamente. ¿Pero cuáles son las estadísticas? ¿Por qué los medios de comunicación de masas nos saturan con una avalancha de casos ahora sí, ahora también? Según fuentes de la O.N.U. la población media mundial de individuos no heterosexuales asciende a un 1,5% aproximadamente. Es realmente un sector muy diminuto de la población que ha de tomarse respecto a la población total del planeta y no por países, porque con lógica, en aquellos con legislaciones más aperturistas sobre este asunto, existen más residentes *gays* que en otros menos permisivos. El virus del SIDA y el cine han hecho causa común con este segmento minoritario marginado de la sociedad que aspiraba a un reconocimiento y lo impulsó. Tal ha sido el apoyo recibido que en la actualidad es una condición ampliamente tolerada en Occidente. Y no sólo tolerada; sigamos leyendo...



Personalmente el autor de estas líneas reconoce la variedad de individuos que nacen con todas sus particularidades y la necesidad de respetar las circunstancias normales

“heterosexuales” o cualesquiera otra con la que un bebé llegue a este mundo nuestro. Cada uno nace de una manera: los hay blancos y negros, amarillos y marrones, altos o bajos, con síndrome de Dawn o cualquier otra deficiencia, pero insisto, creo que

cada individuo merece un reconocimiento. No obstante este segmento minoritario, incluyo todos aquellos no heterosexuales (con los múltiples matices que recogen las siglas LGBTQ+...significando Lesbianas, *Gays*, Bisexuales, Transgéneros, *Queer* o *Questioning*, más toda una suerte de variantes como Asexuales, Intersexuales, Pansexuales y más...), son al igual que las ultrafeministas meros instrumentos para acelerar el invierno demográfico. Hablamos de nuevo del envejecimiento de la población, que en la actualidad está por debajo del nivel de reemplazo de 2,1 hijos por mujer (mueren más personas que nacen en Europa, Norteamérica y Japón). El proceso ha pasado por el reconocimiento y respeto de una minoría a imponerse una nueva “religión” a la que la gran mayoría heterosexual debe rendir pleitesía. El proceso como ya veremos comienza desde las escuelas de primaria.

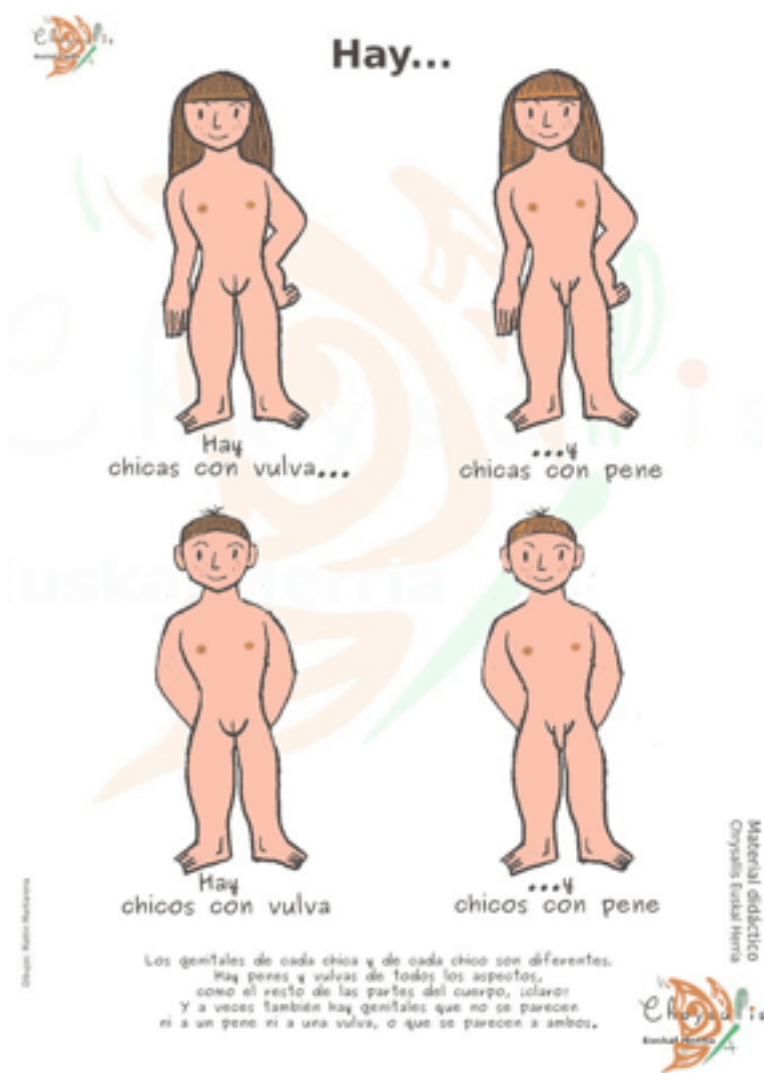
Cuando nos referimos a que son meros instrumentos, estamos afirmando que sus inclinaciones y modo de vida sólo serán útiles en tanto en cuanto sean útiles a la AGENDA en cuestión. Se trata de sustituir al europeo blanco de tradición judeocristiana condenándole a una autoextinción. Y decimos “autoextinción” pues en nuestra sociedad está aceptado el precepto dogmático de, y nadie nos tiene que convencer ya, que tener hijos es algo caro cuando no retrógrado y molesto; y así por lo tanto los reemplazos generacionales desde ya hace decenios constan de menos “jóvenes reclutas” que traen menos y menos fuerzas y savia vigorosa a la sociedad.

En el caso de los homosexuales, junto con el movimiento de las féminas que ha optado por entrar en conflicto abierto con el varón, la disminución de las tasas de natalidad (aún más), son en opinión de este humilde escritor el primer problema de Occidente. Ello ha pasado desde hace décadas tan sibilinamente por nuestras vidas y costumbres de tal modo que nadie lo reconoce como un problema. En las estadísticas de la Unión Europea relativas a las principales preocupaciones que sensibilizan a los ciudadanos Comunitarios, el invierno (podríamos hablar ya de “suicidio”) demográfico ni siquiera está en la lista.

A pesar de ser minoría los no-heterosexuales, según visto más arriba en las estadísticas de Naciones Unidas, su influencia en Occidente es tal que las escuelas están adoctrinando a nuestros más tiernos infantes en modos de vida “alternativos”; y esto a edades tan tempranas cuando nuestros niños en lo único que deberían pensar es en ser niños y vivir con plenitud esa etapa psicológica tan importante para su desarrollo futuro. ¿Por qué no esperar a que los jóvenes empiecen a adquirir madurez para tomar decisiones sobre su sexualidad? Porque no se trata de ofrecer unas alternativas a individuos libres capaces de autoexamen, sino de actuar en el momento en que estas técnicas de adoctrinamiento son plenamente efectivas, o sea, en las escuelas de primaria.

Estamos siendo testigos de una proliferación de leyes al respecto en el ámbito de las comunidades autónomas. Empezando por Navarra en 2009, País Vasco, Galicia, Andalucía, Canarias, Cataluña, Extremadura, Madrid, Región de Murcia, Islas Baleares, Comunidad Valenciana, Cantabria, y Aragón en 2017, se han aprobado normativas cuyo objetivo era “superar las discriminaciones históricas” que han sufrido determinadas personas por razón de sus inclinaciones sexuales. No obstante un detenido análisis de su articulado nos revela que se pretende ir mucho más lejos. Esto es la imposición de un modelo igualitario de pensamiento sin capacidad de discrepar que se llama “ideología de género”. Es llover sobre mojado, esta discriminación está perfectamente amparada en las legislaciones, no sólo españolas, sino en el marco de la Unión Europea y la Organización de las Naciones Unidas. Pero es una nueva verdad con la que hay que comulgar, una *posverdad* en moderno argot.

Salta a las Redes sociales y otros medios de información de masas constantemente casos de enaltecimiento del sexo en todas sus formas en escuelas de primaria, siendo este el nuevo “catecismo” que hay que aprender desde muy chico.



Esto no es enseñanza, querido lector, se llama adoctrinamiento. La esposa de un buen amigo me contó que una tarde su hija al regresar del “cole” le dijo con gran preocupación y de sopetón “*mamá, que sepas que a mí me gustan los chicos*”. Mi amiga tardó poco en darse cuenta con gran indignación de qué había versado la clase de su pequeña, aunque por otro lado respiró aliviada ante su inesperada aseveración.

En mayo de 2017 el grupo parlamentario encabezado por

Unidas Podemos-En Comú Podem-En Marea presentó una proposición de ley contra la discriminación por orientación sexual, identidad o expresión de género y características sexuales y de igualdad social de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, transgénero e intersexuales. Obtuvo el consenso de la oposición.

Y conforme la agenda cultural marxista se impone desde todos los frentes, ya está sobre el tapete hoy por hoy la cuestión de la patria potestad de los menores, con la que el nuevo gobierno social-comunista en España pretender arrebatarse a los padres para asignárselo al estado. De lograrse, las futuras generaciones serán los nuevos votantes que perpetuarán la opción política ahora dirigiendo los inciertos destinos de España, aunque por poco tiempo, porque hemos visto que desde hace varios lustros los niños que nacen son menos que los mayores que nos dejan. Otros

grupos humanos extraeuropeos regirán los destinos de España pronto de seguir por donde vamos. Pero nos desviamos del tema...

En España el Partido Comunista, transformado en Izquierda Unida, fue el primer partido político en nuestro país que presentó en su programa electoral el reconocimiento de las uniones de parejas del mismo sexo ya en 1989. Más tarde defendería la adopción infantil para parejas homosexuales y el matrimonio igualitario en 2000. El P.C.E. se alejó así de la postura oficial de la Unión Soviética en donde se penalizaba la homosexualidad con hasta 5 años de prisión y trabajos forzados. Según cifras de 2016 ¹⁰, España era el segundo país europeo tras Alemania en albergar más miembros de los colectivos LGTB, con un 6,9% sobre el total de la población.

De los autores más sobresalientes en temas de sexualidad alternativa, contamos con Erich Fromm. Fromm, de origen judío-alemán que se incorporó a la Escuela de Fráncfort en 1930 introdujo una mezcla marxisto-freudiana al pensamiento del *Instituto de Investigación Social*¹¹. Fromm, defensor a ultranza de la experimentación sexual, al considerar que los roles de género tradicionales no se correspondían con la esencia humana, fue más tarde duramente criticado por Marcuse¹², al suavizar este sus posturas. Marcuse y Fromm convergieron en sus comienzos al estimar que para lograr una liberación cultural completa era necesario una liberación sexual completa. Sin duda Marcuse, fiel a sus tesis iniciales que transportó a las universidades californianas, fue el motor principal de la revolución sexual de los 60 y el movimiento *gay* a continuación.

El apoyo al movimiento homosexual no flaquea en España. En las negociaciones de Pedro Sánchez (PSOE) y Pablo Iglesias (Podemos) para la constitución de un

¹⁰ Diario 20 minutos, edición 29 octubre 2016

¹¹ Institut für Sozialforschung, dicese de la Escuela de Fráncfort.

¹² 1898-1979. Herbert Marcuse, filósofo judío-alemán, uno de los padres de la Escuela de Fráncfort.

gobierno de coalición, el 30 de diciembre de 2019 hicieron público el programa relativo al movimiento LGTBI:

-Aprobar una Ley contra la Discriminación de las Personas LGBTI, incluyendo la prohibición a nivel nacional de las llamadas terapias de reversión.

-Una Ley trans que trabaje de forma efectiva para erradicar todas las formas de discriminación hacia las personas trans en todos los ámbitos.

-Combatir la discriminación de las personas LGBTI en el deporte.

-Impulsar y fortalecer un marco integral legislativo y político que erradique los discursos y los delitos de odio para garantizar la protección de los derechos y libertades de todas las personas, con independencia de sus circunstancias personales o sociales, y con especial atención sobre grupos de especial protección.

Destacamos este extracto del programa electoral del partido político, Podemos¹³, en relación con la educación y la sexualidad alternativa:

“Creación de protocolos de educación del profesorado y profesionales de la educación en diversidad afectivo-sexual y de género.”

Si nos detenemos brevemente en la frase nos llama la atención “protocolos de educación” y “diversidad”. ¿En el primer caso no hablamos de adoctrinamiento del profesorado y en el segundo de la plena adopción de las tesis sexuales de Fromm y Marcuse para nuestros púberes?

Inmigración masiva

Desde el cambio de siglo el fenómeno de la inmigración masiva, orquestado con una caída demográfica que afecta a numerosas naciones del planeta, en especial a Occidente y en concreto al europeo caucásico, llega hasta nuestros días retroalimentándose mutuamente. El proceso migratorio de cientos de miles de personas de sur a norte y oriente a occidente no sólo se explica por los conflictos

¹³ ELECCIONES 26J, CAMBIAR ESPAÑA: 50 PASOS PARA GOBERNAR JUNTOS

armados y “primaveras” árabes de los 2000, sino también por el incentivo económico y el atractivo sistema de protección social que Occidente ofrece. Un sistema que apoya la diversidad y el multiculturalismo con vastos recursos económicos provenientes de niveles impositivos muy altos que recaen sobre los ciudadanos corrientes.

No sólo políticos de actualidad como Angela Merkel¹⁴, sino muchos ciudadanos “de pro” ven en la caída de la natalidad de la etnia caucásica la razón, la imperiosa necesidad de abrir las puertas del viejo



continente a otras razas más jóvenes. Es una nueva mano de obra que viene para “salvarnos” de nuestro invierno demográfico. Su razonamiento es tan simple como su análisis superficial y su puesta en práctica no carente de peligros: *“¿Si no nacen ya suficientes niños, quién va a trabajar entonces? ¿Quién pagará las pensiones de nuestros mayores?”* Esto es lo que dicen nuestros gobiernos liberales como justificación para abrir las fronteras a las avalanchas humanas. Esto es una medida cortoplazista, que traerá y trae ya indudables consecuencias a medio y largo. España, que es uno de los miembros europeos más permisivos en políticas migratorias, es objetivo de hispanoamericanos, musulmanes (en su mayoría marroquíes), africanos negros (“subsaharianos” en su acepción políticamente correcta) y otros europeos del este, a la sazón rumanos, polacos y ucranianos principalmente. De todos estos hay un grupo concreto que no se integra en el nuevo hogar hispano: los musulmanes.

¹⁴ Canciller de Alemania.

También estos grupos, como afirmábamos sobre las ultrafeministas y homosexuales, nos referimos a los africanos negros y musulmanes, muchos de ellos en situación ilegal, están siendo utilizados para un fin. Como muestra, un botón: En enero de este año se ha aprobado en Cataluña una extraña ley que favorece de manera sorpresiva al ocupante (*Okupa*, en la jerga) de una vivienda de manera ilegal. Tanto es así, que el propietario va a estar obligado a ofertarle un alquiler “social” por un periodo no menor de 7 años. El perjuicio para el desdichado propietario, que nunca dejará de pagar impuestos por su propiedad intervenida, es evidente, pero las razones que esgrimen estos legisladores “filantrópicos” son siempre de carácter humanitario y cualquier detractor es apartado del camino de las leyes “progresistas” a la voz de ¡Xenófobo! Se ataca de esta forma a la propiedad privada y se ampara al infractor. Los propietarios están perplejos porque esto no tiene ningún sentido...¿o lo tiene?

En opinión de este autor tiene todo el sentido. Estas minorías de hoy (las mayorías del futuro inmediato) se van a convertir en la masa votante del arco político autodenominado progresista. Si en los últimos comicios, el estrechísimo margen de un voto decantó la balanza hacia el lado social-comunista para ocupar el poder, dentro de cuatro años, estos grupos marginales *okupas* amparados ahora por la legalidad, de recibir la condición de ciudadanía española, darán un margen cómodo a la opción progresista. Es lógicamente la mejor manera de perpetuarse en el poder. Así que en breve veremos, me atrevo a aseverar, cómo en tiempo récord estas gentes llegadas de otros continentes recibirán un pasaporte morado España/Unión Europea que les concederá, entre otras prebendas, el derecho al voto en sufragio universal, directo y secreto.

Engrosarán pues las filas de los grupos sociales minoritarios (“antisistemas”, homosexuales, comunistas, independentistas...) que tan fielmente dan soporte al arco liberal-progresista en particular a la ultraizquierda.



Reemplazar una mayoría étnica, religiosa, social y política es tan antiguo como la historia misma. En los 90 tuvimos el ejemplo de la actual República de Kosovo, antaño cuna de la cultura

serbia (cristiana ortodoxa) y ahora país de albaneses (musulmanes). Desde el abandono de España en 1975 de su antigua provincia del Sahara Occidental, Marruecos ha seguido esta misma política de reasentamientos de colonos nacionales en tierras de los antiguos nativos saharauis, con el objeto de alterar la balanza de votantes que decidirán en un tiempo no muy lejano integrar este territorio al Gran Marruecos. Es cosa de números y unos pocos años.

En España, al igual que los demás países del orbe occidental, de seguir así las cosas a medio plazo y por el hecho de que los nacimientos son inferiores a los fallecimientos y no llegamos al mínimo nivel de reemplazo generacional, España, y esto no es exagerado escribir, volverá a hablar árabe después de 600 años. En la actualidad se necesitan 2,1¹⁵ hijos por mujer para mantener un relevo generacional

¹⁵ Japón es de hecho el país más viejo de la tierra. Cruzó el umbral del nivel de reemplazo ya en 1957. Pero España, con una natalidad aún menor y casi la misma esperanza de vida, sin duda le superará en tan dudoso honor. En nuestra órbita, en Alemania desde 1972 muere más gente de la que nace (Eurostat, Destatis).

saludable, pero España está en dramática concordancia con sus vecinos del norte en la tasa muy deficiente de 1,3 hijos por mujer. La clásica pirámide demográfica está perdiendo a marchas forzadas su base y amenaza con volcar. Pero de esto hablaremos en otro apartado.

George Soros¹⁶, según fuentes españolas¹⁷, mantuvo en junio de 2019 un encuentro con Pedro Sánchez (PSOE), el actual presidente del gobierno, un discreto encuentro “fuera de agenda” en el Palacio de la Moncloa. La reunión de carácter reservado se dio dos semanas después de que Sánchez, haciendo causa común con las políticas de brazos abiertos del conglomerado de organizaciones y ONG de Soros (*Open Arms*), aceptara la llegada del buque *Aquarius* que transportaba a 600 inmigrantes. El buque que había recogido su penosa carga humana en las costas de Libia, y no habiendo sido aceptado por el gobierno italiano, fue recogido por Sánchez.

George Soros es particularmente interesante en el caso de España. No sólo ha puesto su interés en el tema migratorio sino que parece estar tejiendo un manto protector hacia el movimiento independentista catalán. Artur Mas¹⁸ contrató, a través del Consejo de la Diplomacia (Diplocat) y la embajada catalana en Nueva York, al lobby internacional **Independent Diplomat** (ID)¹⁹ financiado por *Open Society Foundations*, como hemos visto arriba una de las firmas filantrópicas del multimillonario.

¹⁶ 1930- . Schwartz György o George Soros, magnate de las finanzas y filántropo, está comprometido a través de su fundación OPEN SOCIETY FOUNDATIONS en numerosos programas relativos a inmigración, drogas y otros de corte liberal-progresista.

¹⁷ OKDiario 28 de junio de 2019, periódico en internet.

¹⁸ 1956- . Artur Mas i Gavarró, presidente del gobierno autonómico, la Generalidad de Cataluña desde 2010 a 2016

¹⁹ Independent Diplomat es la corporación que ideó el marco legal para las autodeterminaciones del Sahara Occidental -la antigua colonia española-, Sudán del Sur y Kosovo. También asesoró en 2013 a los rebeldes sirios que se enfrentaban al presidente Bashar Al Asad.

Educación

Lord Bertrand Russell unió lazos con la Escuela de Fráncfort en su titánico esfuerzo de ingeniería social, poniendo su granito de arena en 1951 con su obra “El impacto de la ciencia en la sociedad”. Escribió:

“La fisiología y la psicología permiten campos para la técnica científica que aún están por desarrollar. La importancia de la psicología de masas ha experimentado un enorme crecimiento gracias a los modernos métodos de propaganda. De ellos el más influyente es el denominado educación. Los psicólogos sociales del futuro dispondrán de un número de clases de escolares sobre los que probarán diferentes métodos para convencerlos sin asomo de dudas de que la nieve es negra.

Pronto se verán las primeras conclusiones. Primero, que la influencia del hogar obstruye. Segundo, que no se puede hacer mucho a no ser que el adoctrinamiento comience antes de los 10 años. Tercero, que las letras de las canciones machaconamente repetidas son muy efectivas. Cuarto, que la opinión de que la nieve es blanca se debe mantener sólo para mantener un mórbido gusto por lo excéntrico. pero anticipo, serán los científicos futuros precisar estos postulados y descubrir con exactitud cuánto cuesta por cabeza hacer creer a los niños de que la nieve es negra y cuánto menos que es gris oscura. Cuando se haya perfeccionado la técnica cada gobierno que haya estado a cargo de la educación durante una generación será capaz de controlar a sus ciudadanos sin necesidad de ejércitos o policía”.

¿Es esto una mera ensoñación orwelliana carente de fundamento? ¿Hemos alcanzado ya este punto? ¿Qué hay de las políticas excluyentes lingüísticas de comunidades autónomas como Cataluña o País Vasco y el revisionismo histórico en los libros de texto? ¿Y qué sobre la Ley de la Memoria Histórica, que pretender demonizar a uno de los bandos de nuestra trágica última guerra civil? Hemos visto cómo se han cambiado nombres de calles, cómo se han exhumado los restos mortales del general Francisco Franco, cómo se han reabierto fosas (sólo las del bando de la República), cómo el bombardeo mediático, literario y cinematográfico nos presenta

la historia desde una óptica únicamente... ¿Es este el medio para cerrar las heridas de un pueblo dividido o es un arma política más para apoyar un cambio de régimen? Pero volvamos al tema educativo...

Para cambiar una sociedad hay que empezar por los más jóvenes. ¡Qué inútil tarea intentar hacer cambiar de idea y modo de vida a un adulto con sólidas raíces y experiencia en el mundo! Todo proceso de ingeniería social triunfará cuando los párvulos aprendan lo que se debe aprender tras posiblemente dos o tres generaciones. Si concluimos que una generación en la actualidad son 30 años (que es aproximadamente la edad a las que las mujeres caucásicas occidentales de este comienzo de siglo empiezan a tener descendencia, entonces tres generaciones habrán reemplazado al completo a los mayores de hoy día (cada vez más longevos). Se trata pues de una ardua labor que debe empezar desde los años más tiernos.

En España son ya 40 años desde el advenimiento de la democracia con sus consiguientes cambios en leyes educativas. España, de tener uno de los sistemas lectivos más exigentes ha pasado a uno de los vagones de cola de la locomotora educativa europea. Si bien incluso hoy hay centros educativos españoles bien reconocidos internacionalmente, la mayoría de ellos son privados y no al alcance de todos. Pero aún así, hay asignaturas obligatorias como “educación para la ciudadanía”, donde se cargan los tintes ideológicos adhiriéndose a una línea obligada de pensamiento.

En el momento de escribir estas líneas un sector preocupado de la sociedad pelea por el *PIN Parental*, es decir la potestad de decidir los padres si el niño debe o no asistir a ciertas clases con las que no están de acuerdo, pues son los padres los que en última instancia son los responsables educativos. El actual gobierno social-comunista ha reaccionado con virulencia, pues sostiene que los niños “no son de los padres”, aseveración grave, pues atenta contra el principio de la Patria Potestad, recogido en la Constitución Española en su artículo 39. Por exclusión debemos deducir que si “no son de los padres”, entonces pasan a ser “propiedad del estado”. Y el estado es quién

con las armas legislativas que dispone creará nuevos adeptos ideológicos y los futuros votantes convencidos que la ultraizquierda necesita para perpetuarse. He aquí los nuevos “instrumentos” del futuro.

El nuevo credo escolar incluye conceptos como tolerancia, cambio climático, diversidad, igualitarismo, etc. Son palabras de buen corte y buena sonoridad pero están sacadas de contexto, porque se están usando para un fin interesado. Cuando se habla de tolerancia, debería ser tolerancia en los dos sentidos, para con los que piensan de manera diferente a nosotros también y no en uno sólo, que es como se está aplicando. Cuando se habla de cambio climático se debería hablar de amor por la naturaleza y su respeto, de nuestra total dependencia de ella y no de apoyo incondicional a un nuevo negocio propagandístico que se basa en el pseudo-científicamente probado calentamiento global por acción directa humana. Cuando se habla de diversidad, se debería hablar de respeto y admiración de las razas, las culturas y las naciones y no hacer hincapié en los beneficios de la mezcolanza de todas ellas, con el resultado final de una bastardización que nos hará perder lo genuino, lo único de cada uno de los genotipos humanos. Cuando hablamos de igualitarismo, en realidad estamos poniendo el listón al nivel del más incapaz, en vez de sentar las bases para crear una sociedad que ofrezca igualdad de oportunidades a todos. El igualitarismo es sinónimo de homogeneización y a la postre de mediocridad. Es de justicia que los estados establezcan mecanismos para detectar a los individuos más capaces y darles oportunidades para desarrollarlas, sin tener en cuenta sus orígenes social-económicos.

En una etapa educativa posterior, cuando el alumno ya esté convenientemente adoctrinado, la caza de brujas seguirá en los campus universitarios contra todo “disidente de la línea estatal”. Esto no es más que la implantación del concepto marcusiano de “represión tolerante”²⁰ o completa aceptación de los movimientos

²⁰ En su ensayo escrito en 1965, Herbert Marcuse sentencia que para “lograr liberar la mente con objeto de descubrir la verdad por medios racionales, demandará no tolerar el derecho de expresión y asamblea de ciertos grupos y movimientos”.

izquierdistas pero intolerancia con los otros. Nuestros jóvenes se educan para señalar a los “enemigos del pueblo”, lo cual sucede escudándose tras un “complejo de hiperlegitimidad” que les faculta para todo ataque contra su



adversario ideológico sin permitir réplica alguna. Así pues toda contestación será reprimida con un aluvión de acusaciones de xenofobia, fascismo, machismo, pederastia...que a la manera de mágicos encantamientos destruyen toda la credibilidad del contrario ante la opinión pública.

El descenso en la calidad educativa de las escuelas españolas es un hecho. Siete han sido las leyes educativas desde la transición a la democracia en España y todas han adolecido de fallos. La calidad del profesorado²¹ es uno de ellos o la alta tasa de abandono²², que es la más alta de la U.E. La degradación del sistema educativo español de los últimos 40 años ha beneficiado tres áreas:

- 1) Como acabamos de tratar, la ruptura completa con las raíces culturales nacionales (o las de sus progenitores) y la adopción de un conveniente adoctrinamiento ideológico.
- 2) La cesión a las comunidades autónomas de prebendas educativas, que han sido usadas para reescribir la historia en mini-sistemas educativos diferentes, con la

²¹ En Singapur, Corea del Sur o Finlandia (los sistemas educativos de más éxito), el 100% del profesorado se recluta entre el tercio superior de los estudiantes; es decir, entre los más brillantes.

²² El 22,7% de los jóvenes de entre 18 y 24 años que viven en España no continúan con sus estudios más allá de la enseñanza obligatoria; es decir, más allá de 4º de la ESO. Es la tasa de abandono escolar temprano más alta de la UE, cuya media es del 11%.

misión de eliminar toda referencia a la nación española. El estado es un obstáculo y debe ser superado. Esto, ahondado con la exclusión del idioma español en diversas comunidades autónomas, ha dado como resultado en una generación y media aproximadamente un sector social que carece (y rechaza) de ningún sentimiento anejo a “lo español”, idea que se le antoja poco menos que despreciable. A la vista están las legiones de jóvenes catalanes imbuidos de la nueva doctrina ultranacionalista, nuevos soldados de un objetivo político secesionista al que ya no le hace falta operar en la clandestinidad. Grupos incontrolados, con tolerancia por parte de las autoridades, campan por sus respetos en calles y autopistas de la comunidad catalana. ¡Y no hablemos de lo que pasó en la Comunidad Autónoma Vasca desde finales de los 60 con el terrorismo de E.T.A.!

- 3) Los objetivos de la agenda política necesitan cuantos más activistas adoctrinados, mejor, así que “bajar el listón” al nivel del menos capaz intelectualmente de la clase servirá para esta función. Todo valor relacionado con antiguos conceptos como el sacrificio o esfuerzo personal para aprobar el curso ha sido eliminado.

La nueva doctrina de pensamiento educativo (si podemos aún llamar “nuevo” a un proceso en marcha desde los 60 del siglo XX) ha calado hasta el tuétano de nuestras convicciones en los 2000. ¿Qué es lo que nuestros niños y adolescentes aprenden? Las tradicionales virtudes sobre honestidad, justicia, castidad han sido dejadas de lado como símbolos de un pasado represor que coartaba su libertad de pensamiento. Pero esto ya ha cambiado porque en las escuelas ya no se enseña, sino que son centros de “liberación” para que los estudiantes puedan elegir sus propios valores. Para ello, el profesorado evita toda crítica, no hay nada correcto o incorrecto y se debe facilitar y respetar la toma de decisiones de sus alumnos. El resultado es que la sociedad pierde cohesión en toda su entramado, entra en crisis y queda lista para la gran transformación radical, que es lo que se pretende.

Lógicamente en ausencia de una guía moral un niño entenderá esta libertad como una posibilidad de satisfacción de sus propios sentimientos o deseos. Cuando este joven actúe en sociedad no conocerá lazo alguno que lo ate a los demás. El desapego a su familia y hacia su propia nación está garantizado. El germen de la desunión está sembrado en su interior desde su más tierna infancia. El resultado a

continuación es perder toda ligazón con las tradiciones. Se producirá un desenraizamiento en donde el conjunto social ya no es más que una colección de individuos desconectados entre sí. ¿Quién dará sentido a las hazañas de los héroes populares, a la sangre que se derramó por un valor pasado, el que hizo que ahora gocemos de una herencia? Todo esto carece ya de sentido, de ahí el ataque constante a nuestra historia y sus actores.

Pero el ser humano sigue siendo un ser social en su yo más interno, ya que ningún adoctrinamiento puede demoler la esencia gregaria de nuestra especie. Es sencillo, está en nuestro ADN. Esto está demostrado a lo largo de la historia, plena de ejemplos de que los mayores logros se obtienen al participar de un conjunto cultural, étnico, social, religioso, etc.

Drogas

La legalización y aceptación de los estupefacientes es un asunto que también ha socavado los cimientos de España desde el advenimiento de la democracia, con la legalización del consumo de cannabis. A parte de los efectos terapéuticos que esta planta proporciona, el fondo del asunto no es negar tales beneficios sino abrir o no la “caja de Pandora”, tolerando otras drogas. Como vemos la aceptación social de estas sustancias aceleraría la ansiada transformación del “lastrado” Occidente a un nuevo tipo de sociedad liberada y progresista.

Entre los años 80 y 90 el consumo de heroína inyectada hizo aumentar en España la mortalidad juvenil²³. También la demanda de atención sanitaria distrajo un gran porcentaje del presupuesto público del estado para acometer este problema; como consecuencia aumentó la delincuencia en diversas formas y en especial contra

²³ El mayor impacto de mortalidad por sobredosis en España se dio en 1991 y 1992 con unas 2000 muertes cada uno de esos años.

la propiedad. En aquél entonces, las drogas, el paro y el terrorismo eran los tres problemas sociales principales (curiosamente el envejecimiento de la población nunca estuvo considerada por la ciudadanía como problema).

En la primera mitad de los ochenta se alcanzó la máxima problemática del



consumo de heroína. Pero el mayor impacto de la epidemia sucedió a principios de los 90. En esta década la mortalidad relacionada con las drogas llegó a ser la primera causa de muerte entre los jóvenes. Actualmente la cocaína es la droga de moda en España, siendo con diferencia la más consumida después del alcohol. Nuestro país es uno de los puntos de entrada más importantes de estupefacientes en Europa, debido a servir de puente entre dos continentes (marihuana) y los lazos tradicionales establecidos con Hispanoamérica (cocaína).

Otro de los defensores de la cultura de las drogas es el magnate de las finanzas

George Soros, quien eligió como uno de sus programas el desafiar la guerra contra el narcotráfico de los Estados Unidos (37 mil millones de dólares anuales). El *Centro Lindesmith* es uno de los proyectos financiados por Soros en su lucha por la legalización de los narcóticos. Soros apoya con otras organizaciones como la *Open Society Foundations* ²⁴ otros programas de diversa índole en línea con la Escuela de Fráncfort, uno de los más exitosos es el apoyo a la inmigración masiva hacia la Unión

²⁴ George Soros es el fundador de la Open Society Foundations. Ha donado más de 32.000.000.000 \$ de su fortuna personal para el sostenimiento global de esta fundación con representación en 37 países.

Europea. España, como no podía ser menos, debido a su gran permeabilidad y en las últimas décadas gracias a una operación de ingeniería social de gran calado y pasarela geográfica entre Europa y África, es uno de los objetivos “filantrópicos” de las organizaciones del acaudalado Soros.

Música, televisión y cultura popular

Vemos cómo la cultura popular ha aprendido a valerse de diversas disciplinas y tecnologías para dar identidad a grupos marginales como a los negros estadounidenses (música *rap*), o satisfacer los instintos de los jóvenes en el campo de la competición/agresividad en Internet. Pero esto no es nuevo, pues el control de masas usando la cultura del entretenimiento o los medios de comunicación es algo ya con raigambre. Viajemos un poco atrás en el tiempo.



Debemos a Willy Münzenberg²⁵ importantes avances en esta materia. Podemos afirmar que durante el siglo XX los más importantes eventos mundiales estuvieron acompañados de una neblina de propaganda y desinformación (esto es extensible al s. XXI). Los primeros siete meses de la Guerra Civil Española brindaron al Frente Popular la oportunidad de impulsar organizaciones propagandísticas en Francia y España. Se incidió principalmente en crear la cultura de la imagen. Su filiación

²⁵ 1889-1940. Wilhelm "Willi" Münzenberg, de origen judío-alemán fue un activista político comunista cuyo lema era “organizar a los intelectuales y usarlos para hacer que Occidente acabe apestando. Sólo entonces, después de que hayan corrompido todos sus valores y haber hecho la vida imposible, podremos implantar la dictadura del proletariado”

política en estos dos países era mayoritariamente comunista, socialista y anarquista. Si Münzenberg fue el ingeniero, Joseph Goebbels, ministro de Propaganda del Tercer Reich, llevó a las máximas cotas el uso de los medios para el control de masas.

Una gran mayoría de esta propaganda no nació ni en España ni en nuestro vecino del norte, sino en Alemania, concretamente en Berlín en 1924. Ese año, el Jefe de Propaganda de la Internacional Comunista en Europa Occidental, Willi Münzenberg, introdujo un estilo de fotoperiodismo colectivo cuya originalidad transformó las páginas de *Arbeiter-Illustrierte Zeitung*²⁶. Bajo los auspicios de este medio impreso, en Alemania los obreros empezaron a consumir imágenes que recriminaban a la prensa burguesa y desarrollaban formas gráficas innovadoras. Este modelo de fotoperiodismo de Münzenberg desempeñó un rol fundamental como elemento unificador en la producción de los medios de comunicación comunistas franceses y nuestros al comienzo de la Guerra Civil Española. Tanto es así que la Internacional Comunista adoptó este modelo de propaganda para apoyar una imagen de unidad entre el comunismo internacional y el pueblo.

Se empezaron a observar los resultados positivos del fotoperiodismo en cuanto a influir sobre la opinión de la clase trabajadora, aunque desde mediados de la década de los 20 la propaganda comunista había dejado de guardar relación con las necesidades de los trabajadores en aras de otro fin. En 1926, la Internacional Comunista promovió una reformulación de la prensa comunista de tirada masiva a imagen de la AIZ, de Willi Münzenberg, para impedir que reflejara los fracasos de su política.

La política soviética ya en la siguiente década se articuló sobre la unidad del Frente Popular y la intervención militar en la Guerra Civil Española. La intervención soviética en España se fundamentaba sobre “la impresión de que los pasos que deseaba la Internacional Comunista [para la España republicana] emanaban del

²⁶ AIZ, Periódico Ilustrado Obrero, 1924-1928

sistema de gobierno español al completo, más que de los comunistas”. La prensa comunista española, representada por su más importante diario “El Mundo Obrero”, se dedicó principalmente a derrochar tinta tanto en los suplementos ilustrados especiales que publicaba con motivo de los aniversarios de la Rusia soviética como en sus artículos. La Vanguardia, el periódico ilustrado comunista catalán, es el que tenía un carácter más cercano a otras publicaciones internacionales que ensalzaban la modernidad soviética.

El Comité Mundial contra la Guerra y el Fascismo²⁷ convocó un congreso europeo para la defensa de la Segunda República Española, con el objeto de movilizar a las masas a favor del gobierno del Frente Popular. Bajo la dirección de



Münzenberg, este comité mundial ayudó a reclutar a voluntarios²⁸ para participar en la Guerra Civil Española y fundó La Agencia de España, una comisión de coordinación de información de apoyo a la República Española. Pero nos vamos por otros derroteros...

Si nos centramos en el medio televisivo español, hemos apreciado un cambio de tendencia desde nuestra época “analógica” del blanco y negro (aquellos tiempos de la *1ª Cadena* y la *2ª*, que sólo emitía por las tardes) hasta la actualidad, con tantos canales presentados al televidente que me es imposible enumerarlos todos. El cambio de tendencia se resume en dos binomios de palabras: de ENTRETENER y EDUCAR se ha pasado a ENTRETENER para

²⁷ Se llevó a cabo del 27 al 29 agosto de 1932 en Ámsterdam, y contó con la presencia de más de 2.000 delegados de 27 países. La mayoría de los delegados no eran comunistas. Sin embargo muchos pertenecían a organizaciones asociadas a partidos comunistas o eran conocidos simpatizantes de la URSS. La mayoría de las discusiones giraron en torno a la necesidad de defender a la Unión Soviética.

²⁸ La organización de estas tropas voluntarias, llamadas Brigadas Internacionales, se decidió en la Internacional Comunista (Comintern) y se llevó a cabo bajo los auspicios de los partidos comunistas.

ADOCTRINAR. Aquellos que ya peinamos algunas canas recordamos con cariño a Félix Rodríguez de la Fuente, eminente naturalista con su entrañable programa “El Hombre y la Tierra”, en donde nos enseñó a amar y respetar nuestra fauna ibérica. O el archifamoso “Un, Dos, Tres”, un arte del entretenimiento, a la par que educativo espacio que hacía las delicias de toda la familia.

Para los más pequeños de cada casa se pasó de “Heidi”, la niña de los Alpes, serie de dibujos animados que no era más que una oda hacia la amistad y al amor a la naturaleza, a la generación denominada “Manga”. Una contracultura en donde a nuestros más jóvenes se les muestran los atractivos de personajes violentos, en un ambiente altamente “erotizado” representado por niñas irreales de grandes pechos en lencería provocativa. Quizá, querido lector recuerde vd. a “Marco”, aquellos dibujos animados del pobre niño italiano, que partió hacia América en busca de su madre emigrante. ¿Qué era esto sino una exaltación de los tradicionales vínculos familiares? Estas son las precisamente las ataduras que hay que disolver con el ácido de una contracultura que lleva operando varias centurias y con especial efectividad desde la creación de la Escuela de Fráncfort. La familia es un impedimento para el advenimiento del nuevo orden, porque en sí misma representa la continuación de los viejos valores que se han traspasado de padres a hijos en los últimos 2000 años. Es el cemento que ha mantenido en pie la estructura de una civilización que ha perfilado el mundo tal y como lo conocemos ahora.

No veo televisión, dejé de verla hace mucho cuando se transformó en un instrumento de manipulación y adoctrinamiento de masas, es decir en uno de los principales instrumentos de la ingeniería social que sufrimos desde hace décadas. Aunque sí he tenido ocasión de saber de programas de alta audiencia como “Gran Hermano”, en donde se exalta lo peor del ser humano, y donde el populacho eleva al estatus de héroe al más chabacano, holgazán, patán o a la más descarada que haciendo uso de su condición femenina excita la libido de legiones de televidentes

descerebrados, deseosos de más emoción. ¿Qué es esto sino el “soma”²⁹ del “Mundo Feliz” de Aldous Huxley?

No debemos cerrar este apartado sobre los medios de comunicación de masas y la cultura popular sin conocer algunos de cuáles son aquellos (televisivos) que siguen los puntos a rajatabla de la agenda progresista. Entre otros: Antena 3, Cuatro, HispanTV (internet), La Sexta, Público TV (internet), Telecinco, Aragón TV, Betevé, Canal Extremadura, Canal Sur, Euskal Telebista, Telemadrid, TV3 y Televisión Española. Especial mención a la última, que siendo la televisión pública nacional ha sido intervenida por el actual gobierno social-comunista elegido en 2019. Muchos de ellos están aglutinados en Atresmedia³⁰ y Mediaset³¹. Esta última puede considerarse la mayor entidad de comunicaciones en España por cantidad de audiencia e incluye canales como: Telecinco, Cuatro, LaSiete, FactoríaDeFicción, LaNueve, CNN+ y CincoShop. Con ocasión de la pandemia del COVID-19 el actual gobierno de Pedro Sanchez autorizó 15.000.000 € en subvenciones a las televisiones privadas. El Ejecutivo dio cumplimiento a una de las peticiones que le habían trasladado las televisiones privadas. Atresmedia y Mediaset ya obtuvieron rendimientos netos en 2019 por un total de 118 y 211 millones de euros.

Sexo

En su libro “El sellado de la mentalidad americana”, Allan David Bloom³² escribió como en las universidades de los EE.UU. ya no se enseña a los estudiantes a

²⁹ En la novela de Huxley, a los individuos epsilon, el estrato más bajo social, se les proveía de este narcótico para evitar la tentación de pensar y por tanto de disidir de la sociedad perfecta del “Mundo Feliz”.

³⁰ Atresmedia Corporación de Medios de Comunicación, S.A., previamente Grupo Antena 3. Grupo mediático en televisión, radio y cine. Opera otros canales como Antena 3, La Sexta, Neox, Nova y Mega. Con sede en San Sebastián de los Reyes (Madrid) hizo ingresos netos de 1.039,4 millones de euros (33,8% más que el año pasado). En radio opera las emisoras de Onda Cero, Europa FM y Melodía FM. El 44,54% del accionario es del Grupo Planeta-DeAgostini, mientras que UFA Film- und Fernsehen GmbH tiene el 20,49%.

³¹ Mediaset España Comunicación, S.A. es subsidiaria de la italiana Mediaset. Sus principales accionistas son Mediaset Investimenti (41,22%) y PRISA (17,34%)

³² 1930-1992. Allan David Bloom, filósofo y escritor. Enseñó en las universidades de Chicago, Yale y Cornell EE.UU.)

razonar; sufren de un empobrecimiento espiritual cuyos principales causas se enraízan en la música *rock* y la televisión. Bloom critica a Marcuse y su influencia marxisto-freudiana en las universidades de los 60.

¿Pero es esto exclusivo de EE.UU.? Naturalmente que no. Tras la *Pax Americana* impuesta al mundo acabada la Segunda Guerra Mundial, el baño cultural estadounidense caló tan profundamente en todos los órdenes de nuestras culturas, que el ámbito educativo tampoco pudo sustraerse a él. Este empobrecimiento espiritual del que hablaba Bloom ha transformado una sociedad como la española, con sus virtudes y defectos, experimentando un cambio de valores donde se premiaba el esfuerzo y la dedicación del alumno, pregonando ahora la búsqueda de lo material. Lo que no proporcione a nuestra juventud un beneficio material inmediato y personal, es decir, dinero como principal objetivo o sexo, no vale la pena.

En una de sus principales obras “Eros y Civilización” y en el “Hombre de una Dimensión” Marcuse³³ explica cómo “*tras la caída del Capitalismo resultará por fin una sociedad donde las mayores satisfacciones serán sexuales*”. Cultura, por ejemplo, del *rock&Roll* acompaña este proceso para abrumar a los jóvenes con su defensa de la promiscuidad sexual y anarquismo, dando salida a su inconsciente irracional que así determinará su comportamiento y el de las nuevas generaciones. La mano de Sigmund Freud³⁴, padre del Psicoanálisis, es patente en la inspiración de Marcuse. Una sociedad cuyo esquema de valores se sustenta en lo material/sexual, es mucho más fácil de controlar que otra cuyos valores se basen en conceptos inmateriales. Ya hemos hecho referencia al “Un Mundo Feliz” de Huxley; los individuos epsilon, es decir el estrato social más bajo de la sociedad del futuro ideada por el autor, sólo necesitaban del “soma” (una alegoría sobre la efímera felicidad que aporta lo material), una píldora narcótica que los mantenía en un estado de idiocia y sumisión

³³ En Eros y Civilización Marcuse propone una sociedad no represiva, un intento de conjugar teorías marxistas y freudianas y explora las posibilidades de esto como punto de partida para la desobediencia y revuelta para llegar a un futuro alternativo.

³⁴ 1856-1939. Sigismund Schlomo Freud, inspirador de la Escuela de Fráncfort de origen judío-austriaco. Sus constantes referencias a lo sexual son base de sus tesis sobre el psicoanálisis, de tal manera que la Redefinición del sexo por parte de Freud, incluyendo sus manifestaciones infantiles, le llevaron a formular el “complejo de Edipo”.



permanente. Así creamos al perfecto obrero: trabajador, adoctrinado y feliz.

En España, como en muchas otras naciones del entorno, ya a muy temprana edad se invita a los niños a cuestionar su biología para descubrir otras formas de identidad sexual. Esta opción ya no viene pRedefinida, según la nueva escolástica, desde el nacimiento sino que se puede elegir como en un menú a capricho. Es la *ideología de género*, que pretender romper con el determinismo biológico del individuo.

El resultado, siempre bajo la cubierta de un progresismo humanista, no es otro que incidir negativamente cada vez más en nuestra tasa de natalidad y acelerar el “invierno demográfico”. Es obvio que el hecho de experimentar con identidades sexuales conllevará un retraso a la hora de tener descendencia; bien por considerar el sexo tan sólo como algo lúdico, bien por adoptar un rol sexual independiente de la propia biología del sujeto, haciendo caso por ejemplo a una moda o sencillamente a los vaivenes propios de la inocente inmadurez de nuestros escolares.

Internet y las Redes sociales han impulsado el sexo en su vertiente lúdica. Anteriormente, lo erótico o pornográfico se recogía en literatura u otro material impreso de acceso normalmente limitado y con un coste. Con la sociedad hiperconectada que ofrece el universo digital, el acceso a páginas de este contenido es fácil y las posibilidades abundantes y variopintas, como se suele decir “a gusto del consumidor”. No sólo se trata de ver páginas de esta naturaleza en texto, foto o

video, sino que además esta interconexión a nivel mundial nos ha puesto a disposición aplicaciones de contactos interpersonales, que permiten el encuentro, no sólo virtual sino real, para todo tipo de experiencias de carácter íntimo (en su mayoría sexuales). La facilidad, rapidez, comodidad y ausencia de compromiso en estas citas acelera la vertiente lúdica del sexo a unas cotas posiblemente no vistas en tiempos anteriores al mundo de la Red de Redes. El resultado de todo ello es la posibilidad de tener múltiples parejas sin responsabilidades para con ninguna de ellas, satisfaciendo el instinto sexual de los individuos durante los años fértiles e incluso en los de madurez. La consecución de una pareja estable con vistas a tener descendencia se ve mediatizada por una oferta abrumadora y gratuita de atractivas parejas que exaltan la libido. Una vez más, bajo el manto lo “liberal”, la pirámide demográfica se resiente.

Demografía

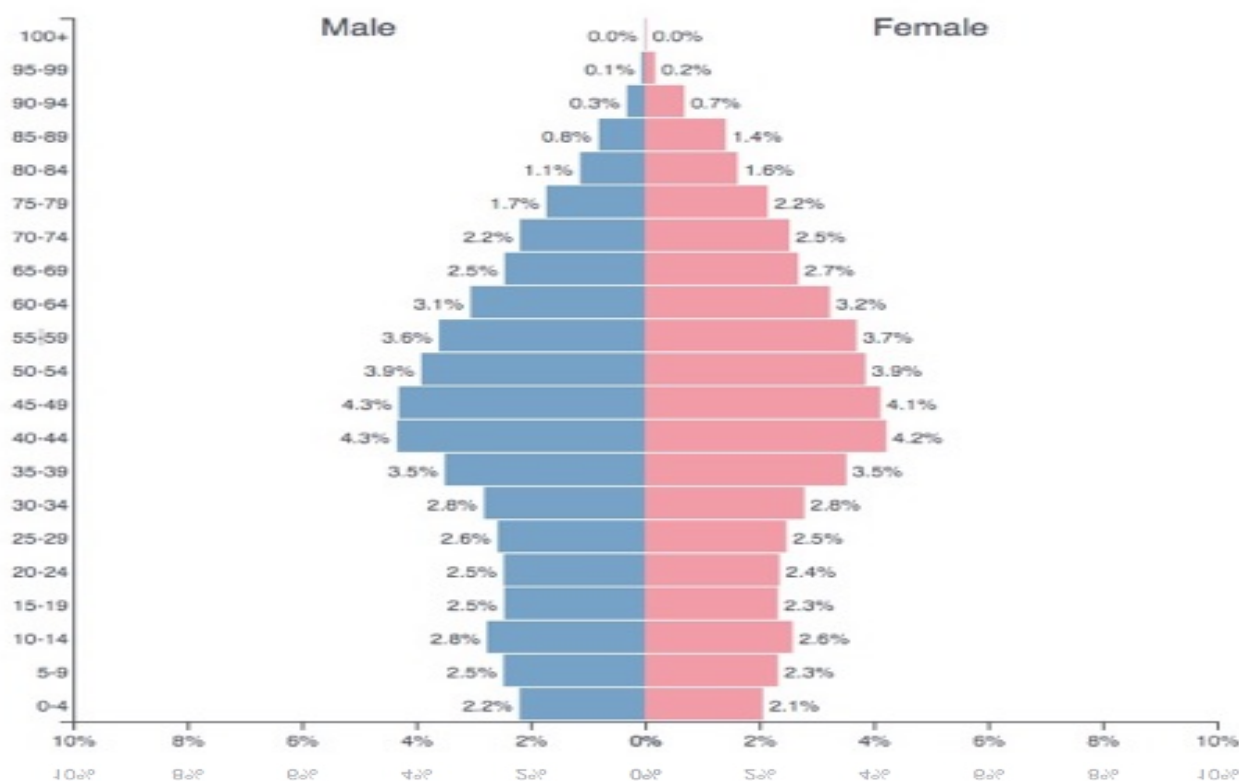
A partir de los 60 y principios de los 70 se desató un intenso debate social y político auspiciado por diversas organizaciones sobre el control de la natalidad y sus distintas formas (contracepción, aborto, esterilización...). En la actualidad el impacto de estas tendencias se ha traducido en tasas excesivamente bajas de nacimientos y se han derivado nuevos debates que han dado pie a leyes sobre la muerte asistida de enfermos terminales (eutanasia³⁵). En Holanda, líder mundial en aprobar este tipo de leyes, en el año 2015 un 4,5% de las muertes fueron por eutanasia.

Considerado un avance progresista, los enfermos terminales o los ancianos pueden correr el riesgo de entrar legalmente dentro de la categoría de “prescindibles” al dejar de ser población productiva. El debate ya está en la agenda del gobierno social-comunista en España. En los países de la ribera del

³⁵ En 2002 Holanda se convierte en la primera nación del mundo en aprobar leyes para que los médicos puedan “ayudar” a los enfermos a morir. Son legales tanto la eutanasia (donde se mata al paciente) como el suicidio asistido (prescripción de un medicamento letal).

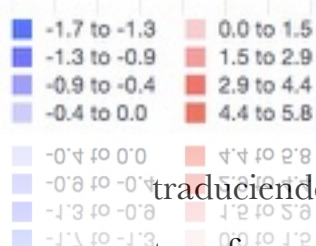
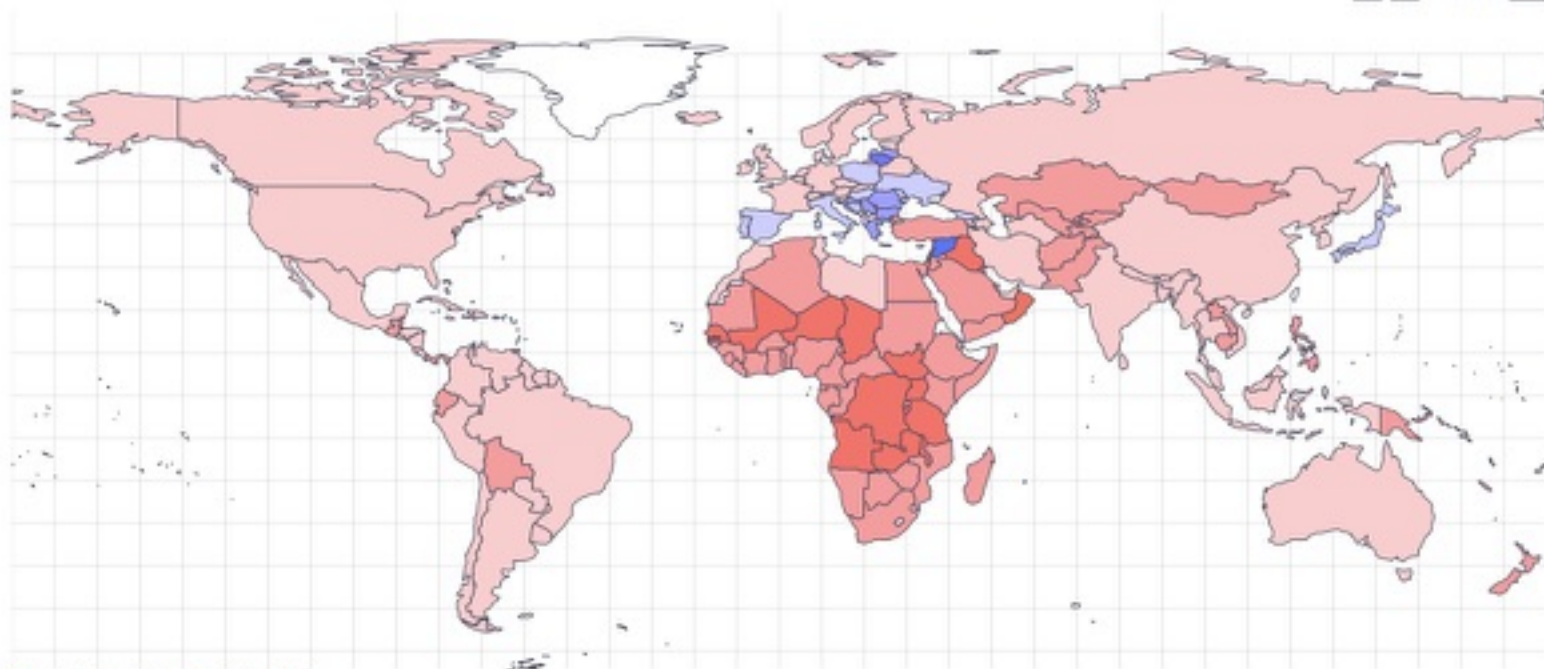
Spain ▼
2020

Population: 46,754,783



Mediterráneo, no obstante, de carácter más familiar que los centroeuropeos, escandinavos y norteamericanos, aún la sociedad se resiste a aceptar esta nueva legislación. ¿Por cuánto tiempo? Pero no tardará en adoptarse en otras naciones de las áreas mencionadas por su peculiar estilo de vida. Nos referimos a aquellas en donde los lazos familiares han quedado tan disueltos, que los mayores suelen quedar al margen una vez que los hijos se han emancipado (si es que los hay). Una vejez prolongada, que en Europa supera los 80 años, con falta de arrope familiar, es sin lugar a dudas una causa de sensación de abandono entre nuestros mayores. No es de extrañar que si le añadimos impedimentos físicos de alguna clase y soledad, muchos verán en la eutanasia una salida a una existencia que les podría parecer inaguantable y carente de sentido.

En este escenario y no sólo por este motivo, sino por los ya expuestos y los ulteriores, la natalidad ha caído en Occidente al nivel de 1,3 hijos por pareja (2,3 es el mínimo para sostener una pirámide demográfica saludable), lo que se está



traduciendo en un envejecimiento progresivo de la población. Corremos el riesgo de transformar nuestras culturas en gerontocracias³⁶.

Recientemente he tenido ocasión de conversar con una colega a la que he hecho, en el contexto de nuestra amistosa conversación, unas cuantas preguntas “capciosas”. Ella tiene 36 años y no es ya precisamente una adolescente, pero sí que es hija de su generación. Bien educada ella, culta y de clase media-alta, me responde ante mi curiosidad sobre si desea tener hijos que “*su pareja y ella aún no están seguros de querer tenerlos*”. Su pareja, naturalmente no marido (una estado civil en plena decadencia), tiene 45 años. Me pregunto para cuándo pospondrán la decisión de tener descendencia...¿Un poco más cerca de la menopausia quizás? Mi colega no es una excepción entre las damas de su generación de ninguna de las maneras. ¡Bienvenidos a la Europa en extinción!

Tal para cual: Occidente va desapareciendo y otras etnias vienen a ocupar nuestros puestos. Nosotros no alcanzamos con nuestra deficiente tasa de nacimientos los niveles mínimos de reemplazo. Ya no llega savia joven a Occidente. Estas

³⁶ De los 195 países listados con estadísticas de crecimiento de población, España ocupa la posición 177, con una tasa negativa igual a -0,08%. Fuente worldbank.org.

“progresistas” medidas sociales, ya consolidadas como leyes firmes o aún por venir, van acompañadas de todo un abanico de opciones que sirven a un mismo fin: la sustitución de la etnia caucásica. La eugenesia, el aborto, la eutanasia, el control de población, las reformas sexuales y de familia, educación sexual...son presentados a la sociedad como atractivos logros propios de sociedades abiertas, avanzadas, sofisticadas y progresistas, palabra muy de moda que cala bien en las masas, pero de ambiguo significado.

Cada uno de estos factores que como insistimos dan un bocado a la base y amenazan severamente con desencajar para siempre la pirámide demográfica, ha encontrado en los gobiernos occidentales apoyo legal y sobre todo financiero. ¡He aquí el *quid* de la cuestión! La fuente de este cambio está sustentada económicamente con cifras astronómicas. Han surgido una pléyade de organizaciones gubernamentales y ONG en este terreno que deben justificar su existencia para poder seguir recibiendo financiación y mientras más radicales en sus planteamientos, más progresistas, más reconocimiento mediático y más posibilidades de recibir apoyo económico.

El sistema se retroalimenta solo. Una gran bola de nieve rueda montaña abajo haciéndose más y más grande. Estamos adoctrinados suficientemente y hemos abrazado el Marxismo Cultural como si tal cosa, así que voluntariamente y con el pecho henchido pagamos para el sostenimiento de estas asociaciones, todas siempre tildadas de “humanitarias”. En los años 50 la publicidad mostraba los beneficios del hábito de fumar y la sociedad los acabó aceptando con el lógico resultado de más y más adictos a los cigarrillos. Al poco tiempo el sistema se retroalimentaba ya solo y no hubo necesidad de seguir con la publicidad para mantener las cuotas de mercado. Se había entrado en una fase de crucero. La bola de nieve ya es imparable. En la actualidad hay una campaña feroz contra los automóviles de motor diesel en favor de los eléctricos y el mercado ha alterado la balanza en pro de los últimos. Lo eléctrico es *ecofriendly*, pero ¿hay alguien que haya acertado a explicar qué hacer con cientos de

millones de baterías de deshecho todos los años? ¿Y acaso la energía eléctrica que usamos para estos vehículos se obtiene de la nada? De cualquier modo una vez que el mensaje ha bombardeado lo suficientemente al consumidor y empieza a calar, el objetivo está cumplido.

La población actual en 2020 de España alcanza los 47,2 millones; esto es gracias, como siempre los medios recogen, a los inmigrantes. El cambio en el sistema jurídico español defiende de manera expeditiva la incorporación del extranjero a nuestro país. Cualquiera que ose poner cortapisas a este movimiento humano, no sólo cortarlo, sino regularlo, es tachado inmediatamente de xenófobo. Nuestro sistema legal lo apoya hace desde tiempo, pero el nuevo gobierno social-comunista de 2019 se ha puesto manos a la obra para acelerar en lo posible la consolidación de esta línea legislativa a nivel nacional y autonómico. Las minorías son intocables. Y es porque son estas minorías la base electoral presente y futura de la ultraizquierda, es decir y en términos comerciales, es su “nicho de mercado”. Hay que protegerlas a toda costa. Según el artículo 22.4 de Código Penal se trata de una circunstancia agravante cometer un delito por motivos racistas, antisemitas u otra clase de discriminación referente a la ideología, religión o creencias de la víctima, la etnia, raza o nación a la que pertenezca, su sexo, orientación o identidad sexual, razones de género, la enfermedad que padezca o su discapacidad”.

Discurso de odio punible (art. 510 CP)

Este artículo fue modificado por la Ley Órgánica 1/2015 de 30 de marzo y en la actualidad castiga tres conductas en su tipo básico (es decir, sin ser agravado o atenuado):

a) En primer lugar, a los que públicamente fomenten, promuevan o inciten directa o indirectamente al odio, hostilidad, discriminación o violencia contra un grupo, una parte del mismo o contra una persona determinada por razón de su pertenencia a aquel, por motivos racistas, antisemitas u otros referentes a la ideología, religión o creencias, situación familiar, la pertenencia de sus miembros a una etnia, raza o

nación, su origen nacional, su sexo, orientación o identidad sexual, por razones de género, enfermedad o discapacidad (nótese la incidencia en lo “antisemita”).

b) En segundo lugar, a quienes produzcan, elaboren, posean con la finalidad de distribuir, faciliten a terceras personas el acceso, distribuyan, difundan o vendan escritos o cualquier otra clase de material o soportes que por su contenido sean idóneos para fomentar, promover, o incitar directa o indirectamente al odio, hostilidad, discriminación o violencia contra un grupo, una parte del mismo, o contra una persona determinada por razón de su pertenencia a aquél, por motivos racistas, antisemitas u otros referentes a la ideología, religión o creencias, situación familiar, la pertenencia de sus miembros a una etnia, raza o nación, su origen nacional, su sexo, orientación o identidad sexual, por razones de género, enfermedad o discapacidad (otra vuelta de tuerca más con lo del “antisemitismo”).

A dos o tres generaciones vista a nadie se le escapa con un sencillo cálculo matemático que la mayor parte de los nacidos en España serán de vientres extranjeros, ya que nuestras mujeres son reacias a la concepción, mientras que las foráneas no parecen tener este tipo de complejos a la hora de concebir su prole.

La Revolución Española

Al comienzo de esta obra hemos dado cuenta de los cambios experimentados en el mundo occidental desde la Segunda Guerra Mundial y en especial en España desde los años 80. El advenimiento de estos cambios en nuestro país fue retardado por la política proteccionista del general Francisco Franco³⁷, que hizo de cortafuegos a influencias exteriores, en especial a lo que el régimen anterior a 1975 llamaba el “contubernio judeo-masónico³⁸”. Este, aireado por los movimientos opositores como una ensoñación o un mero instrumento fabricado para aglutinar a los españoles alRededor del régimen contra un enemigo, fue una constante del discurso franquista

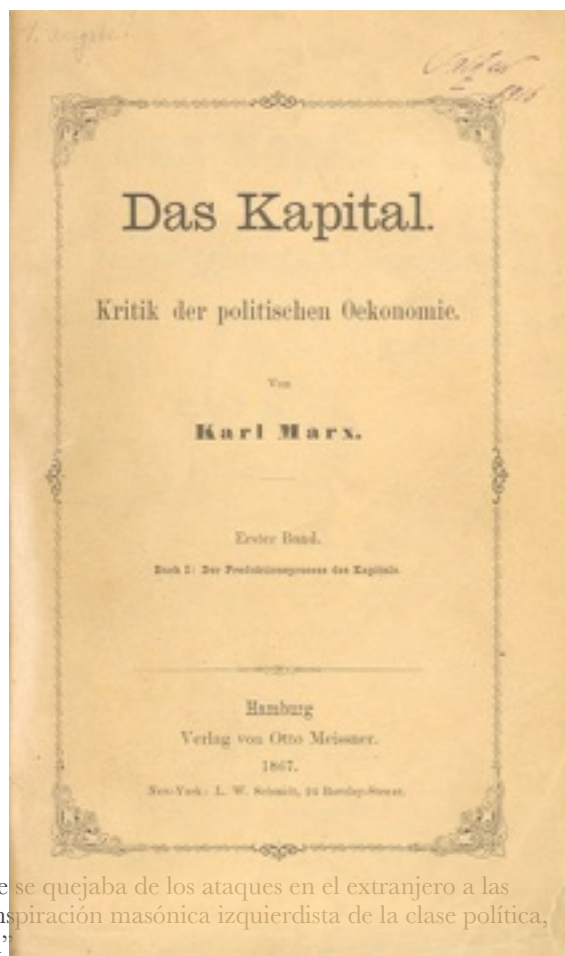
³⁷ 1892-1975. Francisco Franco Bahamonde, jefe del estado español desde la conclusión de la Guerra Civil Española hasta su fallecimiento en 1975.

³⁸ El término, judeo-masónico, contubernio judeo-masónico o conspiración judeo-masónica se relaciona con teorías conspirativas que atribuyen a la francmasonería y al judaísmo un papel protagonista en el control político y económico global.

a lo largo de todo su mandato. En su último discurso³⁹, Franco, el 1 de octubre de 1975, a poco menos de dos meses de su fallecimiento, volvió a referirse al contubernio judeo-masónico.

Pero hay que hacer una puntualización que quizás debiera de haber sido hecha en las primeras líneas de esta obra. Los primeros experimentos de transformación social de Occidente (insistimos en el concepto de “ingeniería social”) se remontan, si no a los años de la Ilustración en el siglo XVIII, sí a los de los previos al triunfo de la revolución francesa en 1789 y sí a los posteriores a la publicación de la obra de Karl Marx⁴⁰ “El Capital⁴¹”. Publicado en el año 1867 será la base de movimientos políticos inmediatos, normalmente de acción directa, es decir que a través del uso de la violencia justifican sus objetivos en el orden social y económico. El Marxismo no se circunscribe a ningún territorio, pues nació con un carácter internacionalista cuyas metas son globales.

La Revolución Francesa, ocurrida antes de Marx y en los albores de la



³⁹ En su último discurso en octubre de 1975 en la Plaza de Oriente se quejaba de los ataques en el extranjero a las embajadas españolas con estas palabras: “Todo obedece a una conspiración masónica izquierdista de la clase política, en contubernio con la subversión terrorista comunista, en lo social”

⁴⁰ 1818-1893. Karl Heinrich Marx fue un economista, sociólogo, periodista, intelectual y militante comunista alemán de origen judío. En su influyente obra abarca diferentes campos proponiendo siempre en su pensamiento una unión entre la teoría y la práctica. Junto a Friedrich Engels, es el padre del socialismo científico, del comunismo moderno, del Marxismo y del materialismo histórico. Sus escritos más conocidos son el Manifiesto del Partido Comunista, El capital y El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte.

⁴¹ El Capital -crítica de la economía política- es una obra en la que Marx trabajó casi cuarenta años, tratando de desgranar las características del modo de producción capitalista y sus relaciones de circulación y producción. El trabajo estuvo dividido en cuatro volúmenes, publicándose el primero en 1867. Los otros dos aparecieron tras la muerte de Marx, encargándose de su publicación Federico Engels. Incluso hay un cuarto volumen que se unió a la obra ya después del fallecimiento de Engels. En ellos Marx señala la relación entre explotación del trabajo y capitalismo, entre alineación y valorización del capital, subrayando además que la contradicción entre capital y trabajo es resultado de la historia y se puede superar mediante la acción y la lucha de clases.

revolución industrial, también nació con este carácter internacionalista. Hasta nuestros días ha llegado con un aura romántica esta Revolución y una espontaneidad que nos grita desde la historia ¡Igualdad, Libertad y Fraternidad! Aunque lo que la mayor parte de nosotros desconoce es que este golpe de timón, con el que se puso fin al régimen monárquico de Luis XVI, fue orquestado desde círculos masónicos transnacionales. Este plan revolucionario no concluyó con la transformación radical de Francia en una república, sino que desde ese momento desde el Gran Oriente de la Francmasonería⁴² surgieron numerosos agitadores políticos que en los siguientes años participaron en grandes operaciones de subversión. Destacamos naturalmente la revolución bolchevique en 1917, la toma del poder y establecimiento de la República Soviética Bávara en 1919⁴³ y la Guerra Civil Española, entre otros. El germen sigue latente, no olvidando que parte de su agenda es la liquidación de toda tradición cristiana y en particular la supresión de la iglesia católica.

Volvamos sucintamente, empero, a la España del s. XIX. En 1820 las logias masónicas pusieron sus ojos en España. El arraigo profundo católico de nuestra nación era un obstáculo para su transformación. El alzamiento del teniente coronel D. Rafael Riego⁴⁴ en Cabezas de San Juan en 1820 posibilitó la imposición de la Constitución de 1812 al rey Fernando VII. El hecho fue considerado por parte de la población como algo aberrante, de la más alta traición contra la forma esencial de un gobierno legítimamente establecido desde la antigüedad, reconocido y jurado por todos los españoles. Fue el principio de años muy convulsos en España, desembocando en guerra civil en Navarra y Cataluña los dos años siguientes.

⁴² El Gran Oriente de Francia es la más antigua e importante obediencia masónica de la Europa continental. Nacida en 1728 como Primera Gran Logia de Francia, tomó su forma y nombre actuales en 1773. Hoy, en el Gran Oriente sus miembros, inscritos en más de 1150 logias.

⁴³ La República Soviética de Baviera o de Múnich, constituida durante la revolución alemana de 1918-19. El gobierno apenas duró unas semanas en las que se organizó al estilo de los soviets rusos. Fueron expulsados por acción de elementos del ejército y los Freikorps.

⁴⁴ 1784-1823. Rafael del Riego y Flórez. Militar y político español. Murió ahorcado tras la restauración del absolutismo que puso fin al Trienio Liberal.



El pronunciamiento de Riego surgió por la exclusión de los liberales del gobierno. Unido a ello estaría la filiación de Riego a la masonería, que contribuyó a su posterior triunfo. La conspiración resultó comprometida debido a que el general O'Donnell detuvo a los más caracterizados jefes, sin lograr por ello desarticularla. El cuerpo de ejército del teniente coronel Rafael del Riego, que mandaba el batallón de Asturias, se aprestó a proclamar en Cabezas de San Juan (Sevilla) la Constitución de Cádiz⁴⁵, procediendo al restablecimiento de las autoridades constitucionales. Finalmente el monarca, Fernando VII, es obligado a jurar la Constitución. Con la apertura de las nuevas Cortes, se intentan llevar a cabo ambiciosas reformas como completar la nueva organización administrativa con la promulgación del código penal y de una nueva división territorial del país. Los españoles están divididos y no es de extrañar que la nueva política tributaria empujara a amplios sectores campesinos hacia la actividad contrarrevolucionaria.

Finalmente el cambio de régimen llegó a su fin. El pronunciamiento de Riego y la restauración liberal habían influido en Portugal, Nápoles y Piamonte, sorprendiendo a las potencias absolutistas. Por ello, considerando esta amenaza como peligroso precedente, el zar de Rusia solicitó a las restantes potencias que estudiaran cómo combatir la revolución española. En octubre de 1822 se reunió el Congreso de Verona, en el que los soberanos de la Santa Alianza decidieron la intervención francesa en España; un ejército francés de ciento treinta y dos mil hombres (los cien mil hijos de San Luis), mandados por el duque de Angulema, atravesó la frontera, el 7 de abril de 1823, siendo precedido por partidas absolutistas (el Ejército de la Fe).

⁴⁵ La Constitución Política de la Monarquía Española, más conocida como Constitución española de 1812 o Constitución de Cádiz. Es conocida popularmente como la Pepa y fue promulgada por las Cortes Generales españolas reunidas extraordinariamente en Cádiz el 19 de marzo de 1812. Se le ha otorgado una gran importancia histórica por tratarse de la primera Constitución promulgada en España, una de las más liberales de su tiempo.

Riego, representante máximo del revolucionarismo, será ahorcado el 7 de noviembre de 1823 en la Plaza de la Cebada, Madrid.

Karl Marx también escribe sobre la “Revolución Española de 1854” (la *Vicalvarada*), cuando se puso fin a la década moderada y comenzó el bienio progresista. Pero más próximos al cambio de siglo en España surgen partidos revolucionarios y la idea de subvertir el régimen del momento bajo la consigna de “lucha de clases” no se hace esperar. Ya no son sólo las ideas de la Ilustración, sino que las raíces marxistas comienza a brotar con fuerza y cobrar protagonismo. Si bien estos movimientos adquieren especial importancia en las tres primeras décadas del siglo XX, años antes los propagandistas de la 1ª Internacional⁴⁶ empiezan ya a difundir nuevas ideas sobre el socialismo científico o Marxismo y Anarquismo. Esta última ideología caló más entre la clase obrera española, en especial la catalana y los agricultores andaluces; el Marxismo pareció atraer más a madrileños, vascos y asturianos.

Esta situación empieza a cambiar en los años veinte como consecuencia de la repercusión que tuvo en España la Revolución Rusa de octubre de 1917⁴⁷ y la creación luego de la 3ª Internacional. Ya en 1929 Andreu Nin⁴⁸ había vertido por primera vez al español una variedad de artículos de Marx referidos a España, publicados bajo el rótulo de “La Revolución Española”.

Para hablar del comunismo en España hay que echar la vista cien años atrás, concretamente hacia el año 1921 que es cuando tuvo lugar la fundación de un nuevo partido político, el P.C.E. o Partido Comunista de España y que se produjo tras una

⁴⁶ La Asociación Internacional de Trabajadores, más conocida como la 1ª Internacional (1864–1876), fue una organización transnacional que abogaba por la unión bajo una misma causa a socialistas, comunistas, anarquistas y sindicatos con el fin de la luchas de clases. Tuvo su primera sede en Londres y su primer congreso en Ginebra.

⁴⁷ La revolución rusa de 1917, ni fue revolución, ni fue rusa. Más acertado sería tildarla como de golpe de estado internacionalista. Orquestada por Lenin, numerosos revolucionarios de origen judío europeos y norteamericanos se unieron para derrocar al Zar. La fuente principal de financiación provino de la banca neoyorquina.

⁴⁸ 1892-1937. Andrés Nin Pérez, político comunista, funda en 1935 el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) una vez que rompe con las tesis de Trotski, con la idea de ofrecer una alternativa a la línea dirigida por el Comintern (fundado por Lenin) del Partido Comunista. En junio de 1937, el gobierno republicano, bajo presiones del Partido Comunista declara ilegal al POUM y arresta a Nin y numerosos de sus dirigentes. Será torturado y ejecutado.

de las escisiones del Partido Socialista Obrero Español. Este y los demás movimientos izquierdistas tuvieron contacto con la francmasonería⁴⁹ como hemos venido apuntando desde finales del siglo XIX y principios del XX en España ¿Hemos de concluir que también este antiguo, selecto y discreto club aspiraba a una revolución en España y contó entre sus seguidores con la cabeza revolucionaria de la escena política? ¿Sirvió la francmasonería de escuela filosófica, moral y hasta organizativa del primer movimiento obrero, alentando a un cambio revolucionario en nuestra nación? Debemos concluir

anarquistas como

Faure, Elie, Elisée y masones, por lo que muchos otros de sus españoles también en las logias, tiñendo el burgués” de las mismas con savia



que sí. Es cierto que

Proudhon, Bakunin⁵⁰,

Paul Reclus, fueron

no es de extrañar que correligionarios estuvieran integrados

principio “humanístico/

revolucionaria. Así, se gestó,

tanto en Francia como en España, parte del germen del primer obrerismo⁵¹.

Es de destacar la correspondencia y ensayos de Leon Trotski⁵² sobre lo que él llama ya en 1931, la REVOLUCIÓN ESPAÑOLA, recordemos que fue el año del

⁴⁹ Masonería o francmasonería (francmaçonnerie en francés), es una muy antigua organización de carácter secreto que reúne a individuos en entidades conocidas como logias bajo un precepto de fraternidad. La institución se autodefine como filantrópica, filosófica, simbólica y no religiosa, de propiedad iniciática y con la finalidad de impulsar el progreso moral e intelectual de sus miembros. Las logias actúan como organizaciones de base y suelen agruparse bajo otra superior conocida como Gran Logia. Cada logia dispone de signos y emblemas que la identifican. La francmasonería en su núcleo no es una organización cristiana.

⁵⁰ Mikhail Bakunin en 1869, quién ni siquiera era conocedor del hecho de que Marx y Rothschild estaban emparentados, escribió: “Este mundo está ahora, al menos en su mayor parte, a disposición de Marx por un lado y Rothschild en el otro. Esto puede parecer extraño. ¿Qué puede haber en común entre el Socialismo y la banca? El hecho es que el Socialismo autoritario o Comunismo Marxista, demanda una fuerte centralización estatal. Y donde hay centralización estatal debe haber necesariamente un banco central y donde tal banco existe allí se halla la nación parásita judía, que especula con el esfuerzo de la gente”.

⁵¹ En cuanto a la interrelación habida entre la masonería y el socialismo destacan: en Francia, André Combes o Denis Lefebvre; en Bélgica, John Bartier; los italianos Aldo Chiarle, Anna María Isastia y Aldo A. Mola; o los españoles Víctor M. Arbeloa, José Antonio Ferrer Benimeli y Ángeles González Fernández.

⁵² 1877-1940. Lev Davidovich Bronstein, llamado Leon Trotsky o Trotski. Revolucionario ruso, nacido en una familia judía. Desempeñó un papel vital en la conquista del poder por Lenin: fue el principal responsable de la toma del Palacio de Invierno por los bolcheviques, que instauró el régimen comunista en Rusia (Revolución de octubre de 1917). Fue asesinado estando exiliado en Méjico por órdenes de Stalin, a manos del español Ramón Mercader, agente del NKVD.

exilio del rey Alfonso XIII y la proclamación de la Segunda República. De entre sus manuscritos destacamos lo siguiente:

“La cadena capitalista amenaza de nuevo con quebrarse por el más débil de sus eslabones: España es la siguiente de la lista. El movimiento revolucionario se está desarrollando en ese país con tal vigor que la reacción mundial se está quedando sin posibilidades de creer en una rápida restauración del orden en la península ibérica.”

Y continúa:

“El papel revolucionario independiente de los obreros se reforzó en el primer cuarto del siglo XX. Las revueltas de Barcelona en 1909 nos revelaron cómo el poder del joven proletariado de Cataluña fue reprimido. Numerosas huelgas, que se transformaron directamente en más revueltas, estallaron en otras partes del país. En 1912 tuvo lugar una huelga de los trabajadores del ferrocarril. Las regiones industriales se convirtieron en escenario de valientes luchas del proletariado. Los obreros españoles mostraron una completa emancipación de lo rutinario, una habilidad para responder rápidamente a los eventos y a movilizar a sus simpatizantes y coraje en su ofensiva.

Los periodistas de la burguesía izquierdista europea, con pretensiones de entender estos movimientos, y los socialdemócratas filosofan sobre el tema de que España va en camino de emular la gran Revolución Francesa con un retraso de 150 años.

Antes de que las masas puedan tomar el poder se deben aglutinar alRededor del partido líder proletario...[]...Un partido ha de ser creado. Tiene que estar unido y centralizado.”

Trotsky sienta las bases de la revolución sobre una formación política que sea capaz de liderar a todo el movimiento obrero. Entiende que la única posibilidad reside en el Partido Comunista para demoler el orden establecido. Esta dialéctica revolucionaria se vino repitiendo durante unos cien años en España hasta el estallido fratricida de 1936, cuando el Gran Oriente y sus soldados, ahora bolcheviques, desataron todas sus energías sobre la nación española. Con el estallido el 17 de julio de 1936 de la guerra civil, el P.C.E. pasa de ser un partido minoritario a imponerse

durante el conflicto en el gobierno, controlando la España republicana con un apoyo fundamental desde Moscú.

El intenso fraccionamiento de la izquierda sobre la que se sustentaba la Segunda República como régimen fue posiblemente la principal causa de sus desastre militar. Nuevas fuentes de estudio han abierto nuevas vías de investigación tras la caída de la U.R.S.S⁵³. al desclasificarse a finales de los 90 los archivos confidenciales del Ejército Rojo. Nos muestran que tras una fase de incertidumbre, el Kremlin decidió intervenir masivamente en España, no sólo con abundante material militar en forma de aviación y medios acorazados, sino con asesores de todo tipo y agentes del NKVD⁵⁴. Esto dio pujanza al Partido Comunista que con un espíritu pragmático y centralizador fue tachado por otras fuerzas izquierdistas de contrarrevolucionario, al pretender establecer un mando único de operaciones militares y posponer la revolución social para cuando la guerra se hubiera ganado.

La idea de Stalin era establecer en España su laboratorio, es decir sentar las bases de un campo de pruebas para un proceso de soviétización que continuaría luego por otras potencias europeas. Esto chocó frontalmente con el ideal y ansias incontenibles de profundo cambio social y transformación de muchos camaradas de armas del bando republicano.

En la obra “España Traicionada” (*Spain Betrayed: The Soviet Union in the Spanish Civil War*) se da cuenta de una nueva línea de investigación por la que se concluye que la supuesta “ayuda” soviética en realidad precipitó aún más su caída. El precio que pagó la Segunda República por tal apoyo se tornó en el mismísimo factor que propició el fallecimiento del sistema. A cambio del masivo respaldo estalinista, lo que se demandó a cambio fue la transformación de la Segunda República en un prototipo de lo que tras la posguerra mundial se llamarían “democracias populares”, al estilo de las naciones englobadas al este del “telón de acero”. El Kremlin deseaba

⁵³ Este nuevo material se ha analizado entre otras obras en el libro *Spain Betrayed: The Soviet Union in the Spanish Civil War*, publicado por Ronald Radosh, Mary R. Habeck y Grigory Sevostianov (Yale University Press 2001)

⁵⁴ Narodnij Kommissariat Vnutrenij Del. Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos



poder controlar los acontecimientos en España y para ello tuvo que frenar con mano de hierro las aspiraciones revolucionarias y libertarias de los otros republicanos. Pero ello tuvo un precio: destruyó la moral de combate de obreros y campesinos. Irónicamente tanto Francisco Franco como Iosif Stalin actuaron como “aliados” abortando por medios diferentes, y con distintas metas, la implantación del nuevo “paraíso libertario de Europa”.

Los documentos desclasificados en los Archivos Centrales del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa (TsAMO) arrojan evidencia masiva sobre la represión política de los asesores soviéticos y agentes sobre el terreno. La transición a una sociedad anarco-sindicalista era para Moscú tan peligrosa como las tropas de Franco y la NKVD en España se empleó a fondo.

No obstante la guerra llegó a su conclusión con la derrota de la República y toda esperanza de revolución se congeló. La agenda marxista debería esperar. Pero tras la época de la transición del régimen franquista al parlamentario⁵⁵, al principio con timidez y a partir de los 2000 con más agresividad, volvieron con ímpetu una serie de partidos y asociaciones (masonería), los auténticos instrumentos de la agenda cultural marxista, esta vez ya bien definida por una pléyade de intelectuales⁵⁶ de corte marxista-freudiano que nacieron ideológicamente en el *Instituto de Investigación Social* en Fráncfort.

⁵⁵ El P.C.E. fue legalizado el 9 de abril de 1977. el 19 de mayo de 1979 es legalizada la Asociación Grande Oriente Español (Masonería Española Simbólica Regular).

⁵⁶ Institut für Sozialforschung (Escuela de Fráncfort) fue creación de Felix Weil. Otros destacados miembros fueron: Georg Lukacs, Karl Korsch, Karl August Wittfogel, Friedrich Pollock, Max Horkheimer, Richard Sorge (quizás sólo en su rol de espía de la URSS), David Ryazanov, Wilhelm Reich, Kurt Lewin, Adolph Löwe, Leo Lowenthal, Herbert Marcuse y otros. Quizás los dos más famosos sean Theodor Adorno y Walter Benjamin.

Partidos políticos como Podemos han aparecido en el escenario español aprovechando las debilidades intrínsecas de la democracia liberal parlamentaria. Podemos, nacido como un movimiento-protesta en los años posteriores a la gran crisis económica de 2008, adquirió pujanza hasta conseguir representación parlamentaria. Izquierda Unida, heRedera del P.C.E. quedó englobada en Podemos en forma de un nuevo partido potenciado de carácter ultraizquierdista y antisistema. Y con las contradicciones inherentes del juego político liberal-democrático, se hizo un hueco a codazos en la cúspide del poder en 2019 (gobierno de coalición con el **PSOE**). Cabe preguntarse si la agenda que persiguen este y otros movimientos independentistas nacionales no es sino completar de una vez la revolución social que quedó inconclusa, ganando a la vez, gracias al revisionismo histórico, la perdida guerra de 1936.

Parte de la tarea está completándose. Si bien el Marxismo económico está contenido en las luchas parlamentarias y está puesto en cuarentena bajo la atenta e inquisidora mirada de los economistas de la Unión Europea, el Marxismo cultural ha inundado ya todos los resquicios de la vida social española.

La España permeable y el suicidio demográfico

La sociedad española es un perfecto caldo de cultivo para un proyecto de ingeniería social. Se explica desde diferentes vertientes. Somos un conjunto perfectamente permeable y para entender esta calificativo habría que remontarse a varios miles de años atrás en nuestra historia. No es mi intención extenderme en explicar los movimientos migratorios que se sucedieron en la Península Ibérica desde tiempos prehistóricos, pero podemos inferir que debido a la privilegiada posición geoestratégica de este nuestro territorio, esta ha sido frecuente punto de paso,

comercio y tierra de conquista y expansión. Es muy diferente de las comunidades humanas que se asentaron, por ejemplo, en el norte de Europa, en regiones frías y poco accesibles al tránsito humano.

El habitante de la España moderna es el resultado de una emulsión genética muy diversa. Hablar de raza como un denominador común nuestro no tiene sentido. Nuestra característica compartida no reside en nuestros genes (hecho que podríamos buscar en los habitantes del norte de Finlandia, por ejemplo, o en las comunidades Yanomami del Amazonas), sino en factores culturales, religiosos, históricos, económicos y políticos que han convertido nuestra nación en algo diferente a los estados que la rodean.

Reiteramos que a diferencia de otros pueblos étnicamente más homogéneos, los españoles del siglo XXI somos un grupo heterogéneo expuesto por su geografía y larga historia a la influencia de otros pueblos. Somos una mezcla de moradores mediterráneos (Europa y África), centroeuropeos, eslavos e incluso de las frías tierras del norte. En 2019 se encontraron restos arqueológicos (Castillejo del Bonete, Ciudad Real) de un enterramiento de un hombre de ADN de la estepa de la Europa oriental y su esposa, de características físicas bien diferentes, genéticamente similar a los ibéricos anteriores al Neolítico tardío⁵⁷. El yacimiento se dató como de hace unos 4400 años. Aún hoy en día, se estima que hasta un 20% de nuestro ADN es de procedencia caucásica.

Con estos antecedentes y la herencia que dejaron otras etnias, el español del siglo XXI, insistimos, no puede decirse de pertenecer a una raza (desde el punto de vista antropológico) concreta. Aún hay etnias muy puras que pueblan el planeta, pero si hablamos de España, hemos de aceptar que ha existido y existe una porosidad

⁵⁷ Ella descendía de los pobladores ibéricos que habían estado durante siglos en el lugar y él era descendiente de los pastores de las estepas de Europa del Este que empezaron a llegar hace unos 4.000 años desde el centro de Europa y que cambiaron por completo la población. El estudio revela que hace unos 4.400 años empezaron a llegar nuevos habitantes al territorio peninsular y su impacto fue paulatino pero brutal. Tanto, que supuso el reemplazo de aproximadamente el 40% de la población local y de casi el 100% de los hombres.

manifiesta hacia lo que viene de fuera. Está en nuestra tradición. Está en nuestros genes.

El influjo migratorio que ha recibido Occidente desde inicios del año 2000 de nuestra era, no ha sido acogido de la misma manera en cada uno de las naciones vecinas anfitrionas. Otros países europeos han dado la voz de alarma mucho antes que España acerca de la inmigración masiva de elementos foráneos. España está siendo uno de los últimos en vociferar los peligros de estos movimientos migratorios indiscriminados. Sólo tímidamente al principio y ahora con nueva representación parlamentaria (Vox) España está denunciando esta invasión consentida. Junto con el programa de adoctrinamiento marxista e indudable complejo histórico de haber vivido un régimen autoritario, España se siente obligada, junto con Alemania, por razones próximas, a demostrar más que nadie su predisposición ante este fenómeno preocupante. Alemania es otro ejemplo paralelo en el que la “culpa” heredada del alemán medio por de su pasado nacionalsocialista (1933-1945), tiene que ser expiada y le obliga a ser ejemplo de tolerancia ante el mundo. Esta “bondad” obligada está siendo precisamente usada para la conformación de una nueva sociedad multicultural, diversa y multirracial (Igualdad, Libertad y Fraternidad)

Esta inmigración masiva está sincronizada de tal manera con nuestras inestables pirámides demográficas occidentales de tal forma que parecen trabajar al unísono. En España hemos pasado en 1960 de tener 2,86 hijos por mujer, a 1,64 en 1985, a 1,32 hijos por pareja en 2014⁵⁸. Pero fue muy poco después tras el cambio del régimen del general Franco cuando en 1977 el descenso de la natalidad se aceleró significativamente. La inmigración parece haber venido “de perlas” a engrosar la débil base juvenil de nuestra sociedad. Esto es un gran problema, quizás nuestro mayor problema y la ironía es que para el ciudadano medio esto no entra dentro de sus preocupaciones. Es decir, somos cada vez más longevos con una tasa de natalidad menor cada vez y esto nos coloca en uno de los vagones de cola a nivel mundial en

⁵⁸ Fuentes: OCDE, Banco Mundial.

cuanto a número de nacidos por año. El sistema sanitario español, tan criticado de puertas adentro, indudablemente ha empujado la esperanza de vida junto con el estilo de vida o nuestra alimentación típica. Pero aún así desde 2015 ya mueren más de los que nacen. Voy a repetirlo, desde 2015 fallecen en España más personas de las que vienen al mundo. Desgraciadamente nos equiparamos a nuestros “democráticos y muy europeos” vecinos en este dudoso honor. La pirámide demográfica, lejos de ser una pirámide, se ha convertido en una figura de estrecha base que engorda según la media de edad sube.

He hecho la misma pregunta a muchos ciudadanos de la Unión Europea y suelo obtener por respuesta una contestación un tanto “enlatada”, que proviene de los programas de propaganda de lo políticamente correcto: *“Tenemos que aceptar a los inmigrantes porque cada vez somos más viejos y ellos tienen que ocupar nuestros puestos de trabajo. ¿Alguien tiene que trabajar?”* La aseveración hecha en muchos casos por personas con niveles educativos altos, parece ajustarse a toda lógica, en principio. Pero a continuación indago más sobre mi interlocutor:

- “¿Cuántos hijos tienes?” Responden la mayoría que uno o dos. Los menos, cero. Y yo sigo...
- “¿Y sabes que si no llegamos a un índice de 2,3 hijos por pareja acabaremos por extinguirnos (dramatizo un tanto).”? Responden muchos que no es posible tener más hijos, que es demasiado caro. Eso no se lo puedo rebatir, pero yo sigo un escalón más:
- “¿Y no sería mejor que esta pobre política de natalidad cambiara en Occidente”? Ahí se suele producir un silencio del que alguno de mis entrevistados no sabe salir...

Si una generación en la actualidad se forma en unos 30 años, lo que está sucediendo en los últimos años no es un relevo generacional simple, sino racial. Debo repetir que mueren más españoles de los que nacen, por lo que la pirámide demográfica sólo se sostendrá en tanto en cuanto elementos externos pasan a rellenar los huecos de su base. ¿Es usar al foráneo como elemento “salvador” en principio y

“sustitutivo” a medio/largo plazo, de verdad la solución más acertada? Con un sencillo cálculo matemático el lector podrá darse cuenta de en cuántas generaciones la Europa tradicional blanca y de cultura cristiana cesará de existir (de no revertirse este proceso de alguna manera).

Ya no se trata de crear una torre de Babilonia moderna o un *melting pot* neoyorquino donde convivan hispanos, negros, asiáticos, blancos y muchos otros. Se trata de un proceso de reemplazo que comienza con la mezcla del aborigen con el extranjero que al fin y a la postre acabará con el elemento anfitrión para siempre. ¿Es esto lo deseable y conveniente? “*Los hijos los tienen ellos, nosotros no podemos porque es muy caro*”, como suelen decir mis resignados entrevistados. Según un estudio estadístico del INE, en la futura España de 2040, de continuar la presente tendencia, habrá sólo 1 niño menor de 5 años por cada 8 personas mayores de 65 años.

¿Pero qué condicionantes favorecen esta disminución preocupante de natalidad? Enumeremos entre otros:

- Feminismo y su reticencia a conciliar la vida laboral y familiar
- Sociedad hiperconsumista
- Individualismo
- Homosexualismo
- Colonización cultural
- Políticas deficientes pro-natalidad
- Aceptación del actual estado de cosas como curso inevitable de la historia
- Sistema económico liberal basado en préstamo y endeudamiento masivo
- Educación escolar y adoctrinamiento de lo “políticamente correcto”
- Desintegración del núcleo familiar
- Envejecimiento de la población
- Defensores de la teoría del cambio climático.

- Elementos antinatalidad de la sociedad moderna (nuevo sistema de valores, cultura, legales...)
- Mayor número de urbanitas, con un modo de vida acelerado, en comparación con el decreciente número de habitantes de población rural
- Declive de la influencia de la religión desde los años 60
- Cambios en la legislación sobre el divorcio, primero en 1968 y luego en 1986, propiciaron un mayor número de separaciones de parejas fecundas.

Detengámonos brevemente sobre alguno de estos puntos que no son otros que los postulados de la Escuela de Fráncfort.

- Los movimientos de reivindicación social iniciados con las primeras mujeres “feministas 1.0”, que ya explicamos anteriormente, demandaron la equiparación de derechos sociales entre varones y hembras. Este proceso se ha aceleró con mayor fuerza a partir de los años 70 en Occidente. Recordemos como ejemplo que el derecho al voto femenino fue legalizado en Suiza en 1971, mientras que en España lo fue en 1931. La equiparación legal se obtuvo y no obstante e independientemente de la opinión del lector al respecto, el papel de los sexos ha pasado de ser complementario a competidor e incluso en un grado más, opuesto. Del feminismo hemos pasado a lo que algunos círculos llaman el feminismo 2.0 o feminazismo. ¿Cuál es el sentido de todo esto? Hablando en términos biológicos sencillos, una especie que sobrevive precisamente por la diferenciación del sexo de sus individuos en una proporción media del 50%, está obligada por naturaleza a que sus dos géneros, macho y hembra, interactúan entre sí, no ya sólo en el momento del apareamiento, para que la especie tenga posibilidades de continuar su supervivencia, sino en todos los aspectos de su desarrollo vital de manera COMPLEMENTARIA. Es decir en los ámbitos en donde uno de los sexos ejerza un pRedominio por su mejor adaptación, el individuo de ese género servirá a su especie de manera más efectiva.

Naturalmente, ávido lector, tendremos que aceptar las diferencias morfológicas y mentales y por tanto de comportamiento de los individuos de cada uno de los géneros, que de no ser así e insistir en la absoluta igualdad de los sexos en la especie humana, convertiría a esta en ridículamente singular y distinta de todas las demás del planeta. Aceptar el hecho diferencial es aceptar la complementariedad de la que hablamos, factor multiplicador de cualquier especie y, para empezar, clave de su supervivencia. Y no se trata de dirimir cuál de los géneros prepondera sobre otro (la actual guerra de los sexos no tiene ningún sentido), como no se puede preguntar si una manzana es mejor que una pera, sino que es obligatorio aceptar que cada género tiene su papel en donde sirve a su especie mejor.

En la actualidad hecho diferencial ha proscrito. Es tabú. Decimos que no se equipararnos, varones y hembras, en las leyes, que lo estamos haciendo desde hace varias generaciones. Decimos sometidos de manera constante a un bombardeo constante de una nueva imagen sobre el binomio macho/hembra u hombre/mujer. ¡De complementarios hemos pasado a rivales!



en Occidente este hecho diferencial ha desaparecido. Está proscrito. Es tabú. Decimos que no se equipararnos, varones y hembras, en las leyes, que lo estamos haciendo desde hace varias generaciones. Decimos sometidos de manera constante a un bombardeo constante de una nueva imagen sobre el binomio macho/hembra u hombre/mujer. ¡De complementarios hemos pasado a rivales!

A partir de los años 70 se nos empezó a presentar como competidores, pero esta etiqueta ha dado una vuelta de tuerca más. El **Marxismo cultural** está de manera evidente presentando a la mujer como la víctima histórica de una opresión humillante intolerable. Este es un mensaje que ha calado hondo en las féminas al ser fácilmente “vendible”. El hombre pasa ahora a cargar con el estigma de tantos siglos de dominio y se convierte en víctima. Víctima abocada a reconocer su culpabilidad a

través de leyes en España, por ejemplo, de carácter manifiestamente discriminatorio. Ser hoy día hombre en España es por así expresarlo “una profesión de riesgo”. Basta una denuncia contra él de su pareja para que, sin más verificaciones sobre la falsedad o veracidad de la acusación, pase la noche en la cárcel. Esta ley se aplica de manera unidireccional contra el varón y no se aplica contra miembros de parejas del mismo sexo.

La mujer se presenta como el nuevo ser superior. El hombre en este nuevo “circo social” queda relegado a un ser sumiso. En las series televisivas las mujeres son sagaces y determinadas y los hombres se presentan como “tontorrones” u homosexuales. Está por todos lados esta imagen si el lector se detiene y mira a su alrededor. Observe la publicidad, el discurso políticamente correcto de los medios de comunicación y la clase política liberal (utiliza tanto el género masculino como el femenino para dirigirse a la audiencia, cuando por las reglas del uso del español, el masculino es correctamente suficiente), los medios, el cine, la literatura....La nueva imagen del cine de esta súper-hembra nos deslumbra con nuevas capacidades de desenvolverse agresivamente en el mundo de los negocios, su abierta aproximación al sexo, su clara superioridad mental y física sobre el macho que se presenta como torpe, cuando no como afeminado.

Esto tiene una influencia directa sobre la natalidad de manera alarmante. A la mujer se la educa no como mujer sino como al hombre de antaño, en la consecución de objetivos profesionales y económicos; diríase que es el nuevo macho (sin pene). Y para ello el hecho de ser mujer, biológicamente hablando, se obvia deliberadamente. Pero el factor diferencial biológico está ahí con adoctrinamiento o no, ya que por alguna razón sabia la naturaleza ha establecido que la hembra de la especie empiece a menstruar en sus lozanos años de la preadolescencia y no a partir de los 40 años.

Es lamentable ver que este adoctrinamiento al que nos referimos anule los años más fértiles de nuestras compatriotas, sacrificándolos por “metas más dignas” que supuestamente realizan mejor su condición de persona. Pero el motor biológico,

ese *firmware* con el que “venimos de fábrica” sigue sus propias reglas y en algún momento después de los 30-40 años la mayor parte de ellas sentirá la necesidad inexplicable de ser madre. Naturalmente a estas edades es más difícil ya concebir hijos si no demasiado tarde. Han surgido nuevas formas de satisfacer esta necesidad biológica, como congelación de óvulos, bancos de esperma (para no tener que concebir con un macho), adopciones, vientres de alquiler...En resumen, todo un abanico variopinto de “soluciones” para aquellas que han decidido negar su propia biología durante demasiado tiempo.

- Queremos darnos cuenta de que vivimos en la **sociedad hiperconsumista**. Es el segundo punto al que hacemos referencia más arriba.

No hay vuelta atrás en este aspecto. La economía demanda crecimiento y el crecimiento demanda consumo. Y no es difícil cumplir con este precepto porque está en nosotros mismos la necesidad de recolectar objetos. Son muchos los factores que nos impulsan a comprar, pero voy a destacar sólo uno: la satisfacción interna de consecución de un status. Me explico.

En una de mis expediciones por la Amazonía tuve ocasión de convivir con comunidades de indígenas Yanomami. En aquellos años, ya hace unos 20 de aquello, se decía que aún podía haber comunidades no contactadas por el hombre blanco “civilizado”. Los Yanomami no necesitan nada para su existencia, ya que aparte de estar protegidos por las leyes estatales para poder vivir sin ser molestados en sus poblados en la selva como lo han hecho durante siglos, se dedican a cazar, pescar y guerrear con sus comunidades vecinas. Viven desnudos; la selva les provee en un clima benigno de todo lo que puedan necesitar para su alimentación, vivienda, desarrollo vital... Pero no todos viven desnudos. Hay una explicación.

Una de las cosas que más llamó mi atención al ser recibido de manera recelosa en esa comunidad indígena, fue que algunos que parecían ser los cabecillas vestían viejos pantalones cortos de deporte y camisetas raídas. No eran sino obsequios de

otros viajeros o equipos de filmación de programas de TV. A pesar de tener un aspecto más bien infame, los harapos los vestían con orgullo como hecho diferencial entre ellos y los demás, sus inferiores en la jerarquía tribal. Era un símbolo de estatus. Enseguida los jefes me demandaron otros obsequios, como relojes. ¿para qué diablos les hacía falta un reloj en mitad de la jungla, cuando el sol durante miles de años les había marcado su ritmo vital? La respuesta era sencilla, no es el objeto en sí o la utilidad que ello les pueda ofrecer, sino la satisfacción de sentirse admirados y superiores ante sus semejantes. Un puro y duro símbolo de jerarquía. Trasplantado a nuestra civilización, pregúntese, estimado lector, para qué necesita usted ese teléfono móvil de 1.000€, cuando por sus necesidades (si es que en realidad las tiene) podría perfectamente valerse con otro de 200€. Efectivamente en este caso el dispositivo alimenta nuestra sed de reconocimiento en una jerarquía y si es posible de admiración de nuestros semejantes. Igual que los Yanomami. Este ansia de reconocimiento está en nuestra naturaleza y no lo podemos cambiar como especie (aunque a nivel individual haya personas no-consumistas). Me pregunto si aquellos Yanomami de la comunidad Cumacapi ahora tienen teléfonos móviles y les han llenado la selva de antenas repetidoras.

Precisamente he querido poner el ejemplo del teléfono móvil, ya que esta tecnología, derivada de la invención del ordenador (Segunda Guerra Mundial) ha cambiado de manera significativa nuestra sociedad. Las relaciones personales no han desaparecido pero han pasado de ser directas a indirectas o de reales a virtuales. La gente se relaciona a través de las Redes de internet y ya no es necesario tratarse cara a cara. El sexo, no como medio para concebir nuevas vidas sino como objeto lúdico, es lo que principalmente se ofrece. Es gratuito y está por todos lados. Por su facilidad de encontrarlo en el ciberespacio y por el cambio de los valores tradicionales (familia como unidad esencial de construcción de una sociedad) la misión principal de la hembra ya no es concebir (al menos hasta que su reloj biológico le envíe esas señales de instinto materno) sino competir y divertirse. La pirámide demográfica se sigue resintiendo...

- Continuando con otro de los factores desaceleradores de la natalidad mencionamos más arriba al **individualismo**. La sociedad conectada, como así se viene a llamar en nuestros días, nos separa en esencia de nuestros congéneres. Es una paradoja: conexión total virtual en contraposición con separación física. En estas fechas en las que escribo este texto nos hallamos en estado de alarma en España y muchos otros países por la pandemia del COVID-19. Tenemos internet y a todas horas mandamos mensajes o recibimos videollamadas. Pero nos sentimos solos y estamos todos ansiosos, realmente deseosos de poder salir a la calle y volvernos a ver las caras. Esta cuarentena lo ha puesto de manifiesto. Nos sentimos solos. Estas Redes sociales y todos los otros entretenimientos *online* que ocupan gran cantidad de nuestro tiempo nos ofrecen gran cantidad de “amigos”. ¿Realmente lo son? ¿Cuántas veces hemos visto reunidos alRededor de la mesa en un café a adolescentes (y no tan jóvenes) que no conversan, sino que se concentran todos en compañía silenciosa en las pequeñas pantallas de sus dispositivos electrónicos? ¿Qué hará que sea más atrayente un desconocido contacto virtual que ni sabemos dónde se halla, que la persona que se sienta a nuestro lado?

En otro orden de cosas, pues internet no es la única causa del individualismo, vivimos en un sistema económico obligado siempre al crecimiento. Ello pasa por aumentar las cotas de producción de bienes, que a su vez necesitan una demanda por parte de los consumidores. Esta consecución de medios materiales nos obliga a competir por aquello que nos los puede proporcionar: el dinero. La mayor parte de los habitantes del planeta son urbanitas, o sea que se concentran en grandes ciudades donde la actividad económica es más floreciente. Es necesario trabajar duro y en las familias tanto padre como madre lo hacen (el feminismo, en cuyo credo no está escrito el conjugar la vida familiar con la laboral, lo reivindica como algo natural).

Cuando las necesidades básicas se cubren, para la mayoría no es suficiente y entonces entran en juego los hábitos consumistas y se demandan más bienes. Las personas somos parte del engranaje de producción y consumidores al mismo tiempo,

es decir elementos de un mecanismo que rueda sin detenerse. Un viejo amigo decía que “*todos somos intermediarios*”, peones del sistema de producción y consumo. De parar, el estilo actual de economía liberal de crédito y endeudamiento (gestionado a escala global por banca privada) se resentiría gravemente. En estos días de confinamiento, el FMI⁵⁹ calcula que el nivel de deuda de España pasará de casi un 100% del PIB⁶⁰ a más del 130%.

Este proceso deja al común de los mortales apenas ocho horas para dormir y poco más. Inmersos estamos en una rutina endiablada de la que no podemos escapar. Las parejas pasan más tiempo en sus trabajos que con sus familias y esto enturbia también sus relaciones afectivas y de los progenitores con su prole; pero si es necesario pueden dar satisfacción en este entono a sus carencias afectivas, encontrando sin mayor complicación otras “ofertas” extra-familiares. Internet ayuda.

Volviendo a la electrónica moderna, el mundo de los videojuegos ofrece en muchísimos casos un ámbito privado e íntimo a niños, adolescentes y adultos, donde se sienten especiales y poderosos al desarrollar habilidades virtuales. Crean un “segundo yo”⁶¹ en un mundo de aventura y riesgo adictivo (sin riesgo ninguno de perder la vida o salir herido) que les es más atractivo que su rutinario “yo-real”. Naturalmente, de tener que relacionarse cara a cara de la manera tradicional, se dan cuenta de que estos súperpoderes en la Red son inexistentes y les dejan con un incómodo sentimiento de desnudez. La adicción a estos videojuegos donde se excita nuestros instintos básicos crece entre nuestros jóvenes y florecen centros de desintoxicación por doquier.

⁵⁹ Fondo Monetario Internacional.

⁶⁰ Producto Interior Bruto

⁶¹ Hace pocos años se puso de moda un juego llamado SECOND LIFE. En él cada persona elegía un avatar que habitaba un mundo paralelo virtual y se ponía en contacto con otras personas a través de sus avatares. Existía un dinero electrónico (Linden) con el que se podía comprar cualquier cosa. Naturalmente todos los jugadores elegían hermosos avatares femeninos o masculinos, para “vivir” en el mundo paralelo.

- Siguiendo con otro de los factores desaceleradores de la tasa de nacimientos, mencionamos la **homosexualidad**. En sí misma no es un hecho contributivo, sino el uso social y político que se hace de él. Es decir, el uso de la homosexualidad como instrumento. Naturalmente que no es un fenómeno moderno y a lo largo de la historia de la humanidad ha sido tratado de manera diversa. Con la permisividad social en el esquema cultural de la Grecia Clásica hasta la persecución más severa en el mundo musulmán, comparece en nuestros días en Occidente con una fuerza arrasadora.

El homosexualismo es un hecho. Se da. Siempre se ha dado, insistimos. No es necesario adoctrinar a nadie para serlo (en la actualidad se instiga desde las escuelas a descubrir otras formas de género), sino que viene determinado desde el nacimiento. Unos nacen blancos, otros negros, otros bajos, otros rubios y otros con el síndrome de Dawn. No es un hecho exclusivo de las diferentes razas humanas, se da en todas y se da en otras especies animales. En aquellas estos individuos no se aparean quedando relegados a ser sujetos “accesorios” desde el punto de vista zoológico.



No entramos a juzgar aquí la condición sexual del individuo. En particular este humilde autor piensa que todo ser humano, por el hecho de venir a este mundo, trae bajo el brazo un paquete llamado respetabilidad. Hablamos del uso que el **Marxismo Cultural** hace de ello. Ya no se trata de aceptar que haya individuos con gustos sexualmente diferentes a los determinados por su pene o su vagina, sino a la exaltación que se hace de ello.

En España se hace apología del homosexualismo. Se ha convertido en la nueva religión, se le protege legalmente, se le exalta y se le financia desde las instituciones

del estado. Se les reservan espacios, se organizan festivales de culto donde se rinde pleitesía a una condición sexual de la que se invita a participar a todos en un éxtasis de progresismo y avance social, al que toda comunidad, supuestamente, tendría que llegar cuando alcance su máximo desarrollo.

Se anima a los niños en las escuelas de nuestro país a interactuar de manera íntima con sus compañeritos de clase de su mismo género (besos, caricias, simulacros de felaciones...) y se les adoctrina en una nueva manera de pensamiento: *“el sexo no viene determinado desde el nacimiento sino que es una opción”*. Hemos pasado de una tara biológica, desde que el hombre es hombre, al establecimiento de una moda. Todos estamos invitados. El individuo heterosexual queda relegado a ser una especie de reliquia del pasado en extinción. Como interpretaba en uno de sus éxitos musicales la estrella del pop, Madonna (uno de los mayores defensores de la agenda marxista cultural):

“...it doesn't matter if you are a boy or a girl...” (“...no importa si eres un chico o una chica...”).

Personalmente no me cansaré de insistir en que el respeto es algo de lo que son dignos todos los seres vivos ya por el hecho de ser concebidos, sin tener en cuenta cómo y de qué manera vengan a este mundo. Pero estos sujetos, lo veremos en capítulos posteriores, no son más que meros instrumentos. La mayor parte de ellos lo ignoran en este frenesí de reconocimiento y exaltación en los tiempos que corren. Son, sin ser conscientes ellos, objeto de un uso y manipulación del legado de la Escuela de Fráncfort. Y el objetivo no es otro que la destrucción de las pirámides demográficas y la disminución de la natalidad una vez más en el Occidente blanco. Y cuando dejen de ser útiles para este fin serán prescindibles como sujetos “accesorios” de la especie.

Permítame, querido lector, analizar a continuación más factores de desestabilización demográfica.

- ¿Qué es este sistema político en el que vivimos? ¿Democracia o podríamos mejor referirnos a él como “**Masocracia**” o gobierno de la masa?

El conjunto de una sociedad no es homogéneo. Por contra es heterogéneo mostrando diferencias de diversa índole entre los grupos que la forman. Hablamos de factores económicos, de nivel cultural, o de inclinación sexual por ejemplo y en aquellas sociedades altamente permeables como la española, que han aceptado el hecho migratorio como natural y muy “humano”, también hablamos de diferencias religioso/raciales. Esto, aumentado indudablemente por los nuevos residentes que arribaron a España en las dos últimas décadas, ha acabado por constituir minorías, cuando no grupos marginales y *guettos*.

Desde un punto de vista comercial hablaríamos de nichos o segmentos de mercado aún por explotar. ¿Qué queremos decir? Pongamos un ejemplo: Hasta los años 90, la aviación comercial era inasequible para muchos. Los billetes de avión eran normalmente costosos, lo que restringía el uso de este medio de transporte a clases económicamente más “pudientes”. En los 90 del pasado siglo cambió todo. Irrumpió en el mercado una nueva compañía que se abrió paso a zarpazos tirando precios, se trataba de Ryanair. El mérito de su directiva fue darse cuenta de que había un segmento de mercado tremendamente numeroso, mucho más que el que tradicionalmente usaba el transporte aéreo, que también ansiaba viajar. ¿Cómo explotar este nicho que ambicionaba una oferta al alcance de sus exiguos bolsillos? Naturalmente tirando precios y con unos costes tan competitivos el nivel del servicio ofrecido abordo invariablemente cayó en picado. El estatus del pasajero pasó de “señor” a poco menos que “ganado”. Por consiguiente con tarifas terriblemente baratas nació la cultura del “bajo coste” (*low cost*), es decir, ofrecer un producto de muy baja calidad por muy poco dinero. Hoy en día las compañías de bajo coste, tanto en aviación como en otros campos, han surgido por doquier. Lo que interesa en este ejemplo, estimado lector, es entender como la demanda de individuos de grupos

sociales de poca capacidad económica ha sido exitosamente cubierta con la oferta de estas compañías de oportunidad. Traslademos esto al campo político-social.

Los grupos sociales mayoritarios, tradicionales por así definirlos, seguían fielmente a los grandes partidos políticos de raigambre, conservador-liberales o socialistas, hasta que la agenda de Fráncfort se hizo patente desbancando la acostumbrada alternancia en el poder. En el caso español y de otras potencias europeas era un sistema de turnos casi predecible. Pero llegó la ruina de *Lehman Brothers*⁶² y la catastrófica crisis de económica de 2008 que creó un antes y un después. Así nacieron partidos “antisistema” que han ofertado alternativas a las minorías insatisfechas a las que arriba hacía mención en el ejemplo. Son colectivos que se reconocen a sí mismos con una identidad propia basada en cualquier hecho diferencial que los pueda definir (real o inexistente). Es decir, si hablamos de homosexuales, esta nueva oferta política de “bajo coste” los ha sabido reclutar bajo una nueva bandera, que les reconoce a gritos su dignidad social de una manera que los partidos tradicionales nunca supieron hacerlo. Da igual si el sujeto de derecho pertenece a un segmento marginado de la sociedad porque en estos nuevos partidos se verá representado.

Grupos marginales hay muchos, tantos como la imaginación de cada uno quiera definirlos, aunque los principales son homosexuales, feministas, individuos de sexualidad “diversa”, inmigrantes, grupos raciales extraeuropeos y nuevas legiones de individuos de mediana edad supuestamente víctimas de abusos sexuales en la infancia con secuelas psicológicas. Las lista la puede completar el lector. Estos son las minorías que han saltado recientemente a la palestra para alistarse a los tradicionales partidos ultranacionalistas y aquellos nuevos situados en la extrema izquierda del arco parlamentario.

⁶² Lehman Brothers Holdings Inc. firma de servicios financieros globales entró en bancarrota en 2008 y marcó el inicio de una crisis mundial. Esta se originó como consecuencia de una burbuja inmobiliaria y la explosión del mercado de hipotecas “subprime”. Era la cuarta banca de inversiones en los EE.UU. tras Goldman-Sachs, Morgan Stanley y Merrill Lynch.

En realidad comprender el hecho diferencial que define a la minoría es muy práctico y no carece de genialidad. Si hay demanda no tarda en aparecer la oferta. No hay más que convencer a las minorías ultrafeministas más recalcitrantes, por poner este ejemplo, de que de verdad existe una batalla de sexos contra la “casta” dominante que representa el varón (“heteropatriarcado opresor” en su jerga) para que se alineen bajo la nueva enseña libertadora que enarbolan los nuevos *Ryanair* de la política. Igual sucede si hablamos de homosexuales, cuando estos partidos hacen culto de una opción sexual y la intentan imponer al resto mayoritario en festivales, medios de comunicación, adoctrinamiento infantil en las escuelas, etc., obligándoles a rendir pleitesía a un modo de vida que les es impropio. ¿Qué diría una acertada campaña comercial de estas compañías de bajo coste? “¡Se acabó que los ricos sean los únicos que viajen en avión”! ¿Qué diría su equivalente político? Posiblemente eslóganes grandilocuentes y aunque vacíos de contenido, útiles para construir la seña de identidad de estos colectivos. De repente la minoría “marginada” se siente potente, capaz y logra tener voz y voto y arremete contra la mayoría, sorprendida y normalmente silenciosa.

El auge que han experimentado estos partidos “antisistema”, como decimos la opción “low cost” de los que se sienten más desfavorecidos socialmente, es evidente en Europa y resto de países occidentales. Es más patente aún en España. La reciente constitución de un gobierno de coalición social-comunista en 2019 es el primer paso en la implantación de un nuevo orden. Los “clientes” de estos partidos desconocen esto. Sus votantes son ciegos en su revancha de por fin ser escuchados e ignoran que este nuevo orden está ya escrito desde los años 20 del pasado siglo en lo que se conoce como la agenda de Fráncfort.

Y así, por arte de los vaivenes del juego político actual (que más bien llamaríamos *Masocracia*) por imposible que parezca, la minoría se impone a la mayoría (algo que contradice el principio democrático mismo) valiéndose del sistema

mismo. La ley electoral⁶³ en vigor en España, que premia con más representación parlamentaria a minorías, ha posibilitado la creación de unas Cortes Generales muy fracturadas, donde un sencillo voto es crucial (y de hecho lo ha sido), para la investidura de un presidente, que para serlo ha tenido que pactar con partidos de ultraizquierda, secesionistas y los brazos políticos de bandas terroristas.

La constitución de este gobierno “del progreso” ha dado la posibilidad de subvertir el orden constitucional y aferrarse al poder. En otras palabras, España está en manos de aquellos que pretenden acabar con el modelo que conocíamos. Recordemos el ánimo que da motor a estas opciones políticas cuando en el acto de investidura del presidente del PSOE, Pedro Sánchez, una diputada catalana en su uso de la palabra dijo que:

“Me importa un comino la gobernabilidad de España”.

Los puestos se han adjudicado a dedo según la filiación política o relación familiar. Se han multiplicado los ministerios, agrandando el aparato burocrático (que no era pequeño precisamente), todo para crear un conglomerado de leales al sistema. La factura que tendrá que pagar el investido presidente, vendido a la vorágine antisistema está por ver, pero los augurios son escabrosos. En la Constitución vigente alemana hay un artículo que específicamente dota de poder a sus instituciones democráticas para ilegalizar aquellos partidos que atenten contra su propio orden jurídico. En la Constitución española de 1978, que ha dado a España uno de los periodos de mayor estabilidad y crecimiento económico de muchos siglos, no se recoge nada parecido. ¡Es el momento de los antisistema para acabar con el orden nacional conocido y despacharlo a su propio antojo!

¿Qué es la democracia? El concepto clásico de democracia no es aquel que en la actualidad entendemos. Lo que entendemos hoy por tal podríamos llamarlo

⁶³ Ley D'Hondt. Se trata de un método ideado en el siglo XIX por el jurista y matemático belga Victor d'Hondt y tiene en cuenta la proporcionalidad entre los votos emitidos y la representación parlamentaria. De hecho se usa en países como Francia o Finlandia, pero también recibe muchas críticas, sobre todo de formaciones pequeñas de ámbito nacional.

democracia neoliberal. ¿Cuál es la diferencia? En la Grecia clásica el voto no era universal precisamente, sino concedido nada más que a los ciudadanos⁶⁴. El concepto de ciudadanía, tan ligero y extendido en nuestros tiempos, quedaba restringido en aquel entonces a un grupo social selecto. No todos eran ciudadanos pues había diferentes clases sociales, como súbditos, esclavos... Ser ciudadano era una distinción a la que se podía aspirar por medio de un servicio valioso al estado (en muchos casos por haber cumplido con los deberes militares del mismo). Pero en la actualidad el concepto de ciudadanía se aplica de manera generosa, no sólo a los nacidos en el territorio nacional, parte de estos en España, curiosamente, deseosos de liquidar la nación que los ha visto nacer, sino a extranjeros que cumplen un determinado número de años o requisitos de cierto tipo. Siendo la naturaleza del voto “universal, directo y secreto”, englobamos a un grupo tan grande que hace partícipes también a individuos que antaño hubieran sido sólo súbditos. ¿Es esta exclusión deseable? Invito al lector a meditar sobre esto y extraer sus propias conclusiones, pero veamos en qué se ha convertido nuestra democracia y la de todo Occidente.

Por su intrínseca naturaleza, el poder se dice radicar en el pueblo (más restringido en la antigüedad a un estrato más cultivado). Aquí en nuestros días la responsabilidad del gobernante con sus aciertos y sus errores queda convenientemente diluida, primero en su propia maquinaria de partido y posteriormente en esa masa informe llamada PUEBLO donde se supone que reside el poder. “Por el pueblo” se toman las decisiones, “por el pueblo” se aprueban leyes, pero el “pueblo” no tiene una voz, excepto una vez cada 4 años, con un sistema electoral no directo, sino compensado donde las minoría están favorecidas y cambian las balanzas de poder, como se ha visto en las últimas elecciones de 2019.

La democracia neoliberal actual es una adaptación, es un mito solamente. La quimera reside en que a los ciudadanos se les hace creer que cada uno de nosotros

⁶⁴ El origen de su práctica se remonta a la Antigua Grecia, dividida en ciudades-estado denominadas polis. En estas urbes las decisiones no eran tomadas por un monarca, sino por una asamblea de ciudadanos libres. Es decir, por aquellos varones que tenían la mayoría de edad y que no estaban en condición de servidumbre. De manera que no había representantes que actuaran por el pueblo, sino que todos los ciudadanos sometían a votación las acciones del Estado. Gracias a la expansión de la cultura griega, este mecanismo fue instalado en algunas culturas aledañas.

tiene el suficiente poder político como para cambiar los destinos del estado. ¿Pero es este de verdad el caso? ¿Realmente los ciudadanos que nos decimos libres somos los que soportamos sobre nuestros hombros el poder con responsabilidad y lo expresamos en una consulta cuatrianual en unas urnas?

Muchos dudarán, querido lector, de este principio que se nos inculca desde las escuelas de primaria. El PODER en las democracias liberales descansa por contra en grandes organizaciones que manipulan y moldean la opinión pública (la opinión publicada). Los medios de comunicación de masas, universidades, instituciones estatales (véase el nuevo Ministerio de Igualdad), grupos de presión y élites financieras son los que ostentan el poder real, moldeando al ciudadano a conveniencia; su representación descansa en un personaje público denominado presidente o primer ministro, que es quien da la cara ante los ilusionados votantes.

Cuando el sociólogo alemán, Robert Michels⁶⁵, se refirió a la *ley de hierro de la oligarquía*, quiso decir que en cualquier nación occidental, sin importar el color del gobierno, el poder auténtico reside en las manos de un pequeño grupo. Bien es verdad que esto tanto se aplica a una democracia de corte moderno, como a una aristocracia o una monarquía autoritaria. Pero el poder en manos del pueblo existirá solamente en tanto en cuanto éste sea cultivado, independiente en sus análisis y soberano de sus decisiones. Esto no es real pues existe un aparato de bombardeo mediático que dicta la opinión oficial de turno. La idea del concepto del pueblo soberano es una quimera, me atrevo a escribir.

La voz popular se fabrica. Recuerdo los días de Felipe González⁶⁶ cuando hablaba de la “*Opinión Pública y la Opinión Publicada*”. Al final ambas tienden a converger. Y convergen con mayor o menor afinidad conforme el nivel cultural de los integrantes de un estado también varía. En el caso de España, desde el advenimiento de la democracia y sus diferentes leyes educativas, se pasó de ser uno de los países de

⁶⁵ 1876-1936. Robert Michels, sociólogo italiano de origen alemán. Defendió que cualquier organización por compleja que fuera en su nacimiento acabaría controlada por una oligarquía.

⁶⁶ 1942- . Felipe González Márquez, político socialista español (PSOE), presidente del gobierno entre 1982 y 1996.

escolarización más exigente a uno de los más laxos de Europa. Así que esta convergencia resulta más fácil.



www.shutterstock.com · 1455934664

www.shutterstock.com · 1422834884

La voz del pueblo se modula según quién controle los medios de comunicación (la O P I N I Ó N PUBLICADA), que en su mayoría no son estatales, sino privados. Pero igual da, porque como vemos en nuestra trayectoria de los últimos 40 años, los medios estatales también sirven a los intereses del

partido en el poder, poniendo y quitando directivas leales. La imparcialidad que uno puede esperar de los medios del estado brilla por su ausencia. Una misma noticia es presentada de manera totalmente diferente según el canal que sintonicemos en la televisión, aunque hoy día en Occidente la mayoría los controlan los movimientos izquierdistas. No hay un sólo programa informativo que no incluya religiosamente referencias a “la mujer”, en el sentido de gran víctima de la historia, por poner un ejemplo.

Así pues, el pueblo que “ostenta el poder”, en realidad es un conglomerado de individuos (todos ilusionados votantes) con intereses y aspiraciones que se entremezclan en la mayoría de los casos en una visión cortoplazista y personal (sin importar el interés general de la nación), que además parece no saber lo que realmente le conviene, a no ser que uno se siente a meditar ausente de la influencia mediática y, con generosidad hacia sus conciudadanos, establezca como su prioridad

los intereses generales de la patria. ¿Esta clase existe? ¡Cuántas veces he oído a uno de nuestros mayores decir que iba a votar a Sánchez porque le iba a subir la pensión! (El sistema de pensiones en Occidente entero es capítulo aparte).

Con estos mimbres podemos concluir que los resultados electorales son sencillamente el producto (al menos en una gran proporción) de un proceso de **ingeniería social** que ataca al ciudadano desde que se levanta hasta que se acuesta, desde todos los ángulos: radio, televisión, prensa, anuncios comerciales (de los políticamente correctos que hoy día son la mayoría). ¡Pobre ciudadano que cree que ostenta el “poder”! ¡Pobre votante que está convencido de que los destinos de la patria los controla él! ¿No concluimos mejor que los destinos del estado están si no dirigidos, al menos mediatizados por grupos de presión (“lobbies” que diría un anglosajón) tanto nacionales como extranjeros?

¿Qué le queda pues al ciudadano? Sencillo: una ilusión y un hecho. La ILUSIÓN de creerse un ser libre con capacidad de decisión, pero que en realidad es sólo, insistimos, SÓLO sujeto de la responsabilidad de un juego democrático-neoliberal en donde los gobernantes siempre serán impunes a cualquiera de sus actos, por muy delictivos que sean (todo en el nombre del pueblo). Y un HECHO, es decir el ciudadano se reduce tan sólo a ser pieza del mecanismo de producción de un gran motor económico y como tal es un consumidor y sobre todo un mero pagador de impuestos. Es decir aquellos que sustentan sobre sus hombros la financiación de un sistema político y económico que no conoce límites, ávido cada vez más de dinero, ya que estamos inmersos en un sistema económico mundial basado en PRÉSTAMO y DEUDA. Esta es una de las mayores obras de ingeniería social de la historia, hacer creer al ciudadano de que es un ser libre con poder de decisión. ¡Una quimera!

SEGUNDA PARTE: LA AGENDA Nº 2 (OCCIDENTE)

En estos 40 últimos años Europa ha pasado de ser una sociedad homogénea asentada en tradiciones judeocristianas a un conglomerado multicultural, multirracial, en fase de desmontaje y descenso demográfico (invierno demográfico o ¿“suicidio”?) de sus antiguos habitantes de etnia caucásica, en favor de otros visitantes de lejanas tierras, más jóvenes y por tanto más fuertes y pujantes.

A pesar de nuestras diferencias raciales los europeos nos podemos reunir muy aproximadamente en tres grupos: aquellos del área mediterránea con clara ascendencia grecorromana, los del este europeo de genética eslava y los sajones/escandinavos. Pero hay un denominador común entre todos ellos, que son los dos mil años de interacción entre todos estos pueblos sobre una base cultural cristiana. Se trata de un factor religioso que finalmente cristalizó en un sustrato cultural más o menos homogéneo y que ha dado cuna a una estirpe humana bien diferenciada de africanos, semitas, asiáticos, americanos (nativos), indúes, etc.

Si bien no ignoramos aquellos, que con la perspectiva que ofrece la edad tenemos algo de visión en el tiempo, la radical transformación de valores que hemos experimentado en pocos decenios, son ciertamente pocos los que aciertan a explicarlo, si a caso a darse cuenta. ¿El qué exactamente? Las instituciones básicas de nuestra herencia Occidental, tanto económicas como culturales, están bajo asedio.

Nuestro sistema económico de protección a la propiedad privada, los cimientos judeocristianos, el matrimonio, la familia, nuestras leyes y constituciones nacionales y el sistema político y en general nuestro antiguo modo de entender los valores y toda la vida en sí, están siendo atacados sin cuartel.

La pregunta es: ¿Es natural la tendencia de esta civilización, llamada (parece) a su extinción o transformación en algo que parece no tener ya relación con sus viejas raíces? ¿O es un proceso dirigido, pues ha sido gestado artificialmente? Si el lector concluye que la primera pregunta se contesta argumentando que este cambio es sólo fruto de la evolución normal de viejos a los nuevos tiempos en los que ahora nos hallamos inmersos, entonces le recomendaría no seguir leyendo. No obstante, si se inclina por pensar que esto está siguiendo una AGENDA y por esto queremos apuntar a que hay una ruta marcada, entonces al lector se le ocurrirán dos preguntas obvias: ¿Si en verdad hay un artífice de esta transformación, quién ha establecido esta agenda y por qué? Responderemos a estas cuestiones a lo largo de este ensayo analizando, al igual que hicimos en la AGENDA ESPAÑOLA, aquellos campos donde más apreciamos la profunda mutación social.

Educación

Debemos fijarnos en el cambio educativo sufrido en los Estados Unidos, al ocupar esta nación el papel de líder del mundo occidental tras la Segunda Guerra Mundial. Todas las nuevas tendencias docentes que experimentaron las universidades norteamericanas antes y después del gran conflicto, cruzaron en los años 60 el océano Atlántico e impregnaron a su vez al viejo continente.

El principal motor de esta locomotora del cambio radical que arribó a la mayoría de los institutos y universidades de EE.UU., fue una nueva filosofía educativa que defendía un sistema de aprendizaje permisivo, que abogaba por el

debate escolar y los intercambios de ideas, pero siempre parcialmente orientados hacia ideas socialistas, que denominamos MARXISMO CULTURAL. Estos debates académicos gestaron el activismo político de aquellos años adoctrinando a las nuevas generaciones de universitarios.

Michael Minnicino, columnista, escribió en 1992 en *Fidelio Magazine* un artículo sobre la Escuela de Fráncfort y la corrección política. En él repara cómo los herederos de Marcuse y Adorno⁶⁷ dominan en la actualidad las universidades “enseñando a los estudiantes cómo reemplazar la razón por la corrección política”. Hay muy pocos libros sobre arte o lengua publicados hoy en los Estados Unidos de América o Europa que no reconozcan abiertamente su deuda con la Escuela de Fráncfort. La caza de brujas en los campus universitarios de hoy en día no es más que la implantación del concepto marcusiano de “represión tolerante” o tolerancia hacia los movimientos izquierdistas pero intolerancia con los más tradicionales o conservadores.

Un reciente estudio publicado en el diario norteamericano *The Daily Signal* concluyó que las simpatías políticas de los universitarios se decantan hoy más hacia la izquierda (Partido Demócrata) en sus tres cuartas partes. En especial estas inclinaciones se hacen notar más entre aquellos estudiantes de humanidades, como psicología o periodismo, disciplinas más abiertas a discusiones académicas al no ser ciencias exactas.

Con la llegada de la era digital y un estado de sobreprotección absoluta de la infancia, la situación que exponemos se ha acelerado. El actual sistema, no sólo educativo, sino legislativo de salvaguarda de derechos del niño, ha dotado de un nuevo estatus de “inviolabilidad” al joven creando una sociedad acentuadamente infantocrática. Esto ha tenido la consecuencia de convertirlos en más frágiles psicológicamente. El 6 de junio de 1944 miles de soldados aliados tomaron parte en

⁶⁷ Ambos, sociólogos marxistas y teóricos, son dos de los mayores exponentes de la Escuela de Fráncfort. Tras su exilio en los EE.UU. sus tesis de carácter marxista-freudianas calaron profundamente en los movimientos estudiantiles estadounidenses a partir de los años 60.

la *Operación Overlord*, el famoso desembarco de Normandía. Mientras aquellos jóvenes de 19-21 años se enfrentaron a la muerte abrumados por el peso de sus fusiles y pertrechos de campaña, a sus homólogos de hoy sus padres tienen que pagarles caras terapias de psicología, por ejemplo por exceso de exposición a videojuegos o ser sujetos de *bullying* (abusos o novatadas) en los centros docentes. Nuestros jóvenes son más permeables y moldeables psicológicamente.

¿A qué nos estamos refiriendo? El hecho de ser de la generación digital, los chicos, con su innata habilidad para manejar las redes sociales, son capaces de lanzar duros castigos a profesores “disidentes” u otros alumnos con la entereza psicológica suficiente como para discrepar de las líneas políticamente correctas. Gozan de la habilidad técnica y el anonimato. Cualquier comentario en las redes del tipo “supremacista blanco”, o peor, achacársele sin pruebas de haber tenido relaciones con una menor, puede acabar fulminantemente con la carrera de un profesional o sumir en el más profundo ostracismo a un compañero de clase “discrepante”. Estos *Millenials*, como se les suele llamar, disponen de una pléyade de maestros neo-marxistas que los animan. Son los discípulos de la vieja guardia del *Instituto de Investigaciones Sociales* o más comúnmente, la Escuela de Fráncfort.

En una alocución en la Academia Naval de los EE.UU. en agosto de 1999, el Dr. Gerald L. Atkinson, oficial retirado de la Armada, se explayó sobre la Escuela de Fráncfort. En ella recordó a su audiencia que fueron los “soldados de a pie” de dicho *Instituto* quienes introdujeron el concepto de técnicas de “entrenamiento sensitivo” en las escuelas públicas durante los últimos 30 años (se refería a los años 60) y que ahora es empleado (Fuerzas Armadas de EE.UU. y muchísimos otros países) para educar a la tropa sobre el “acoso sexual”. Las aulas se convirtieron así en centros de autocrítica, donde los más jóvenes hablaban sobre sus sentimientos más íntimos. Esta técnica tenía como fin convencer a los niños de que ellos eran la única autoridad de sus vidas.

Incluso el cambio climático y la teoría del calentamiento global por emisiones humanas de CO₂, son puntos sometidos a feroz debate en el que no toda la comunidad científica está de acuerdo. Pero el catecismo marxista ya ha tomado partido en la lucha. Este es uno de los nuevos productos de la agenda cultural. Un símbolo de progresismo más, al estilo de la figura del Che Guevara a quien se homenajea como héroe. Millones se compran camisetas con su efigie, sin saber muy bien quién fue, porque ser progresista pasa por honrar a sus iconos. De los miles que metió en prisión (entre ellos los homosexuales) y fusiló, no se habla.

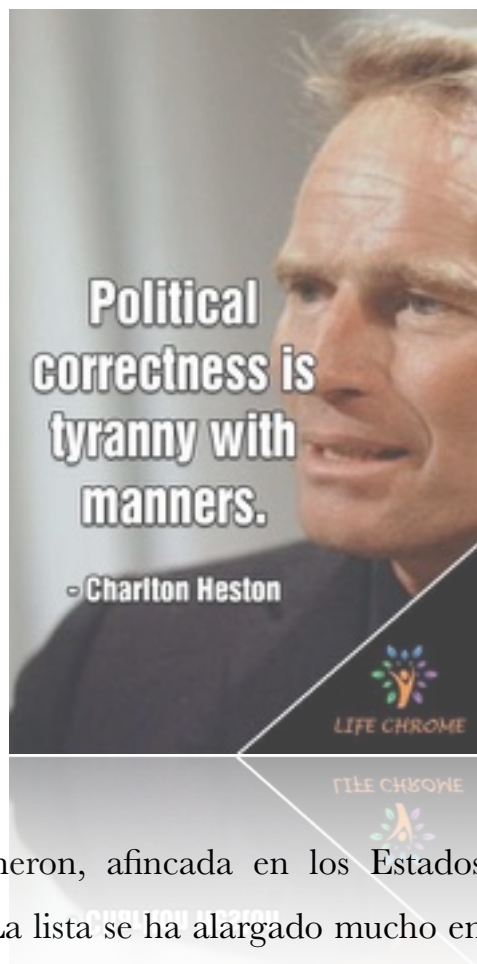
Medios de comunicación de masas

¿A qué nos referimos? A los periódicos, revistas, radio, televisión, podcasts, grabaciones de video, plataformas digitales de distribución de noticias...

Una encuesta realizada entre la élite de la industria del cine de Hollywood arrojó los siguientes resultados: Sólo un 33% de los encuestados dijo que el adulterio no era bueno; el 95% apoyaba la homosexualidad; el 91% aprobaba el aborto y el 90% confesó que nunca o casi nunca había atendido un servicio religioso de su propia confesión.

La Meca del cine cambió el guión de las producciones en algún momento entre los 60 y 70 del siglo XX. Los valores como tradición, familia, patriotismo o fe religiosa fueron cuando menos olvidados y en la mayor parte de los casos mostrados como algo pasado de moda. Los nuevos dogmas proyectados en la gran pantalla se sustentaban sobre novedosas ideas acerca de la liberación sexual, feminismo radical, multiculturalismo y en especial a partir de los 80 empezó a mostrar una visión alternativa del homosexualismo. La industria del entretenimiento de hecho está volcada con la homosexualidad, haciendo apología de sus virtudes y presentándolo como *cool*.

El Patrón que sigue *Hollywood* con su industria, no sólo como instrumento de entretenimiento masivo, sino como también como medio de comunicación, se llama **CORRECCIÓN POLÍTICA**. La corrección política es una irónica tiranía que impone una minoría sobre el resto de la población; una minoría que demanda unas reglas de comportamiento y “de decoro” para evitar sentirse ofendidas. Al minusválido no se le puede llamar tal, sino discapacitado. A los homosexuales hay que llamarlos *gays*. Los gordos ahora son obesos. Al negro no se le puede llamar tal, sino afroamericano o subsahariano (imaginamos que a la blanca y rubia actriz sudafricana, Charlize Theron, afincada en los Estados Unidos, también hay que llamarla afroamericana). La lista se ha alargado mucho en los últimos años. Comenzó en los 80 obligando a evitar palabras, expresiones o comportamientos que pudieran ofender a los grupos marginales. Los medios de comunicación se encargan de enseñarnos cómo hablar.



La corrección política es el envoltorio de presentación de la tolerancia hacia la diversidad de culturas, ideologías (sólo las izquierdistas), género, razas o estilos de vida alternativos. El desviarse de este nuevo lenguaje tiene consecuencias legales, ya que las leyes se han adaptado para penar viejas expresiones lingüísticas como nuevos delitos de odio o racismo.

Televisión, cine y radio se esfuerzan por alabar todo lo plural o diverso, que es el reconocimiento y respeto de lo diferente en detrimento de lo propio. Por ejemplo, hay que evitar referirse a Dios, pues puede haber algún ateo ofendido de oírlo. Si el canal de noticias entrevista a alguien “casualmente”, se prefiere que sea a una mujer. O cada vez menos nos felicitamos las Navidades, pues los musulmanes no la

celebran, por lo que más correcto sería sencillamente sólo felicitarnos las fiestas o las vacaciones. Son ejemplos más de como unas minorías tiranizan al resto, cuando estas sirven como instrumento para la imposición de una agenda.

Vemos a nuestros políticos usar con ridícula machaconería el género masculino y femenino para referirse a la generalidad, en sus discursos a los “trabajadores y trabajadoras, empresarios y empresarias, todos y todas...”. En lo políticamente correcto hay que diferenciar con cautela los sexos para no ofender a las feministas radicales, fieles votantes de los partidos “progresistas”.

La idea de control de los medios de comunicación y su monopolio que desvirtúa la verdad, es rechazada como algo inconcebible para un occidental que se siente ciudadano del “mundo libre”. Sencillamente no creemos que esto esté pasando en nuestras sociedades democráticas. Esto es sólo, decimos, para aquellos desdichados nacionales de los países del *Eje-del-Mal*⁶⁸, ¿verdad? No obstante ya hace más de 40 años, concretamente en 1983, Ben Bagdikian⁶⁹, antiguo editor de la revista *Saturday Evening Post*, en un libro titulado “The Media Monopoly” (“El Monopolio de los Medios”), reveló el entramado de unas 50 corporaciones que controlaban la realidad de lo que los ciudadanos estadounidenses veían, oían y leían. Pero en una actualización de su libro en 2004, Bagdikian ya reduce los gigantes que controlan el mercado informativo y del entretenimiento a sólo cuatro.

Sigamos haciendo un poco de historia. En 1953 algunos de los exiliados de la Escuela de Fráncfort regresaron de nuevo a Alemania tras el periodo nacionalsocialista y la posguerra, reactivando el *Instituto* en el país que lo vio nacer. Regresaron con el trabajo hecho pues la semilla de su doctrina ya había germinado en las universidades y escuelas allende los mares. Lentamente su ramificaciones habían ido alcanzando a los medios de comunicación de masas, que aprendieron un nuevo lenguaje. Lo “políticamente correcto”, una de las herramientas de esta

⁶⁸ El “eje del mal” fue una expresión empleada por primera vez por el presidente Ronald Reagan para referirse a aquellos países “díscolos” como Irán.

⁶⁹ 1920-2016. Ben-hur Haig Bagdikian, periodista estadounidense de origen armenio. Ganador de un Premio Pulitzer.

doctrina, ha llegado hasta nuestros días para desmontar los tradicionales lazos familiares, religiosos y por extensión nuestra cultura entera.

¿Y quién es el enemigo? Increíblemente, tal fue la eficacia de la nueva doctrina de los padres del *Instituto*, que sus teorías fueron aceptadas por el gobierno de los EE.UU. durante la Segunda Guerra Mundial. Fueron estos quienes señalaron quién era el enemigo tanto durante el conflicto como en el periodo de posguerra. En 1942, en el ápex del éxito militar del Eje, la O.S.S.⁷⁰, formó una rama de investigación y análisis dependiente de su división de inteligencia. Estructurada en secciones, la



centroeuropa estaba bajo la dirección del historiador Carl Schorske⁷¹ y bajo él en la cadena de mando, Franz Neumann⁷², Herbert Marcuse (le sonará a estas alturas al lector), Paul Baran⁷³ y Otto Kirchheimer⁷⁴, todos ellos académicos de la Escuela de Fráncfort...y la lista continuaría. El primer encargo que recibió Marcuse fue organizar un equipo para identificar a aquellos que debían ser juzgados por crímenes de guerra y también a aquellos líderes potenciales para la Alemania “desnazificada” de posguerra. Tras la derrota del *Tercer Reich* la sección de Schorske envió comisionados como enlaces de inteligencia a las diferentes zonas de ocupación: Marcuse a la estadounidense, Kirchheimer a la francesa y Barrington Moore a la

⁷⁰ *Office of Strategic Services*. Precursora de la C.I.A.

⁷¹ 1915-2015. Carl Emil Schorske, historiador estadounidense y profesor de la Universidad de Princeton. Ganador de un Premio Pulitzer.

⁷² 1900-1954. Franz Leopold Neumann, activista político alemán conocido por sus estudios sobre el nacionalsocialismo. Durante la SGM espía para la URSS bajo el nombre de guerra “RUFF”. Murió prematuramente en accidente de coche en 1954.

⁷³ 1909-1964. Paul Alexander Baran, economista de origen judío lituano. Profesor de la Universidad de Stanford.

⁷⁴ 1905-1965. Otto Kirchheimer, jurista alemán de origen judío y politólogo de la Escuela de Fráncfort.

soviética. Neumann dejó finalmente el equipo al tomar el puesto de jefe de investigación del Tribunal de Nuremberg⁷⁵.

Con tales mimbres la opinión publicada de posguerra, y con especial énfasis durante la Guerra de Vietnam, quedó seriamente mediatizada y atrapada en entramados financieros que dominaban la industria del entretenimiento, así como la de comunicación de masas. Fue desde el escenario estadounidense desde donde la doctrina del Marxismo Cultural fue catapultada con mayor energía al resto del mundo. Los intelectuales marxistas se valieron del conflicto del sudeste asiático como plataforma para dar máxima difusión a esta contracultura. En las violentas manifestaciones contra las operaciones militares estadounidenses en la región, acuñaron la frase *“haz el amor y no la guerra”*. Fueron estos ideólogos los que promocionaron la dialéctica de la Crítica Negativa y el revisionismo histórico. Otra de sus consignas, especialmente aireada por la industria de la cultura popular, era el mantra: *“las diferencias sexuales son meramente contractuales; si te va bien, hazlo; haz lo que te venga en gana”*.

El gran cambio cultural, que se catalogaba de progresista en aquellos años 60, se asentaba sobre dos pilares:

- 1.- La rebelión contra toda forma de autoridad
- 2.- La revolución sexual: incentivando a través muchas plataformas, incluida la música, la promiscuidad sexual.

Lo políticamente correcto se ha apoderado de nuestras leyes para condenar conductas que interfieran en la expansión de esta cultura desenraizadora. Pensemos en la protección que ofrece nuestro código penal a homosexuales, inmigrantes y cualquier minoría que se instala en nuestro suelo. Pensemos en cómo los medios de comunicación airean cualquier noticia sobre violencia doméstica con expresiones

⁷⁵ Entre 1945 y 1949 se llevaron a cabo 13 juicios por las fuerzas aliadas contra altos jefes del régimen nacionalsocialista.

como “agresión machista” o incluso “terrorismo machista”. Naturalmente estos calificativos se reservan sólo para cuando el agresor es un heterosexual blanco. En este caso lo que se persigue es enfrentar a los dos géneros con un objetivo: la natural y tradicional sincronía entre hombres y mujeres debe dar paso al enfrentamiento entre los mismos. Los sexos ya no son complementarios sino competidores. Las tasas de natalidad como consecuencia se desploman.

“Tolerancia”, “diversidad”, “pluralismo” o “progreso”, son los nuevos valores que nadie puede osar discutir.

Feminismo

La personalidad autoritaria, estudiada por la Escuela de Fráncfort en los 40 y 50 en los Estados Unidos, preparó la batalla contra el género masculino de la mano de Hebert Marcuse y sus correligionarios, amparada por el movimiento de la liberación de la mujer y otros de la nueva izquierda de los años 60. Las técnicas psicológicas empleadas para desposeer al varón de su masculinidad son tanto sutiles como evidentes y abarcan todos los campos: medios de comunicación, centros de enseñanza, literatura, exaltación de minorías homosexuales...Al principio más sibilinas, pero en la actualidad tan aplastantes, que a la vez que se presenta al varón como afeminado, a la hembra se la muestra como dominante. En síntesis, un proceso de ingeniería social que relega el hecho biológico de nuestra especie a una mera tara “inconveniente”.

Marcuse⁷⁶ insistió en que la igualdad conseguida con el hombre no es aún “libertad”. No se trata de simpatizar y reconocer esta equiparación invitando a los no-feministas a participar de este nuevo credo, sino a condenar los antiguos roles hombre/mujer. Marcuse incidió en que lo que finalmente estaba en juego era una nueva moralidad en la que ningún género podía ya adjudicarse conceptos como la

⁷⁶ “Eros y Civilización”, es posiblemente la obra que más ha calado en la contracultura universitaria estadounidense de los años 60.

productividad, represión, eficiencia, agresión, competitividad (hombre), ni receptividad, ternura o no violencia (mujer). En los 70, Marcuse aclamó:

“Estoy firmemente convencido de que el movimiento de liberación de la mujer es quizá el movimiento político más importante y potencialmente el movimiento político más radical que tenemos, incluso si la conciencia de este hecho aún no se ha comprendido en su totalidad por el mismo movimiento”.

Existe una explicación de corte freudiano del origen del feminismo, que me limito a recoger aquí tan sólo para consideración del lector. Si bien ya habíamos mencionado el movimiento de las sufragistas con raíces que posiblemente penetraban hasta el siglo de la Ilustración, esta explicación del porqué del éxito de esta corriente de género en Occidente se entiende desde un punto de vista político-social. Pero la explicación freudiana, por contra, se queda circunscrita sólo al punto de vista sexual. ¿Cómo enfoca el sexo la liberación de la mujer en esta línea de pensamiento?

Empecemos con una aseveración demoledora:

“El feminismo existe como una defensa puramente egoísta de los intereses sexuales/reproductores de mujeres demasiado maduras o de poco atractivo”.

En el siglo XIX en EE.UU. surgió una corriente puritana y reformadora de la moralidad cuyo principal pilar de lucha se edificó sobre la población femenina. Antes incluso de ganar la batalla del voto de las pioneras sufragistas, aquellas puritanas ya ganaron una serie de hitos sociales a uñas y dientes, como la ilegalización de la prostitución, la edad de consentimiento de las relaciones íntimas de los 12 años hasta los 16 (incluso hasta los 18) y numerosas restricciones de acceso a clubes de alterne (*saloon*), en donde sus maridos pudieran iniciar conversaciones con otras féminas de vida licenciosa. Las reformas conseguidas en este entorno de exacerbada moralidad sentaron las bases de una nueva etiqueta de comportamiento.

Para la mayor parte de las mujeres, según este puritanismo, el feminismo era aquella nueva moda que llegaba tan lejos en tanto en cuanto la misión reproductiva y de intereses sexuales de mujeres ya en edad madura estuvieran satisfechos. Y esta

satisfacción tenía más posibilidades en tanto en cuanto hubiera una pareja comprometida con ellas sentimental y económicamente. En otras palabras, el deseo oculto de luchar por el feminismo con un objetivo político es directamente proporcional a la amenaza de un mercado sexual cada día más diverso y en crecimiento. Concluyendo, a más libertad sexual, más oferta en el mercado y más feminismo.

En la Inglaterra del siglo XVII, antes de la arribada del Siglo de las Luces y las sufragistas del XIX, hubo asociaciones pre-feministas, cuya acción directa sobre el gobierno surgió por el hecho de la aparición y florecimiento de numerosos “cafés”, que eran frecuentados por hombres. Podríamos decir que esto fue un preludio a los acontecimientos explicados más arriba y en especial con la Revolución Industrial. Con la mecanización de la industria, miles de hombres abandonaron las zonas rurales para habitar en ciudades y empezaron a trabajar en la cercanía de otras mujeres y niñas obreras. Estas, habiéndose convertido en urbanitas, estaban menos sujetas a cumplir con la tradición de la época que las entregaba al matrimonio tras la pubertad. La nueva economía pujante de estos centros urbano/industriales atrajeron ejércitos de prostitutas al olor de hombres de modestos salarios, pero lejos de sus familias, con necesidades que satisfacer. Hubo que poner control a esto.

Realmente el movimiento femenino, explicado bien desde la filosofía freudiana, bien desde lo político-social, consiguió los objetivos de equiparación de género ante las leyes. Pero en los 60 del siglo XX se produjo el nacimiento del ultra-feminismo, feminismo 2.0, feminismo radical o *femininazismo*. ¿Qué cambió? Lo que trajo la revolución de los 60 fue la muerte del patriarcado y lo que ahora vivimos es una evolución en un grado muy avanzado y divergente de lo que aquellas bisabuelas nuestras pretendieron. Naturalmente hablamos de Occidente pues en el mundo musulmán esto no ha sucedido.

Sexo

Hace ya casi 55 años apareció una publicación en los EE.UU. titulada “El Círculo SIECUS, una revolución Humanística”. El acrónimo SIECUS lo forman las siglas *Sex Information and Education Council of the United States*. Esta estructura se creó en 1964 e inmediatamente comenzó un programa de carácter aperturista que abogó por una revisión radical a la tradicional educación sexual en los colegios. Sus postulados eran y son:

- Unificar o revertir los sexos o los papeles sexuales,
- “Liberar” a los niños de sus familias y
- Abolir la familia tal y como la conocíamos

Su misión era afirmar que la sexualidad es una parte intrínseca y saludable de la vida y abogaba por los derechos de los individuos a tomar decisiones responsables sobre su sexualidad. Llama la atención en esta declaración de intenciones la parte referida a “tomar



decisiones”. Es decir, se deja en manos de cada “elector” investigar sobre su propio sexo y elegir convenientemente; y para ello establece un programa que se inicia en las escuelas de naturaleza no sólo informativa sino también autoexploratorio. Una de sus principales representantes fue Debra Haffner⁷⁷, cuyas propuestas docentes en este campo se abrieron paso en la sociedad norteamericana hasta finales de los 70.

⁷⁷ 1954- . Debra Haffner, sexóloga presidenta de SIECUS desde mediados de los años 70.

En esos momentos surgieron movimientos opuestos como reacción que contaron con la aquiescencia de Ronald Reagan. Durante sus dos mandatos como presidente en 1980 y 1984 tuvieron lugar restricciones en el modo de entender la sexualidad, como por ejemplo, se reguló restrictivamente el aborto y se tomaron otras consideraciones más conservadoras sobre el sexo.

No obstante, desde la introducción y la popularidad de los métodos contraceptivos, la llegada a Occidente de la revolución 2.0 feminista y otros, las tesis de SIECUS han conseguido imponerse ampliamente en un mundo hiperconectado con una oferta abrumadora de servicios sexuales de todas las tendencias. La introducción de estos programas de educación sexual que se iniciaron con el objeto, no ponemos en duda, de potenciar una sexualidad saludable entre adolescentes y adultos, ha servido perfectamente para llevar a cabo la revolución sexual de la Escuela de Fráncfort. Se han llevado las nuevas técnicas a los colegios de primaria donde a los niños se les invita a tomar decisiones sobre su género y a experimentar con sus compañeros de clase. Habría que preguntarse si esta presentación sobre tema tan delicado, que puede determinar el resto de la vida de los más pequeños, es pertinente a tan tempranas edades. Del mismo modo habría que preguntarse que si a los niños se les presentan opciones sexuales donde ninguna es correcta o equivocada, en esta etapa psicológica tan prematura donde los infantes, ante la ausencia de una guía, tomarán normalmente la opción que más satisfaga su ego o les parezca más placentera, podría llevarles a una desorientación o incluso un desorden de personalidad aún en formación.

¿Por qué?

Los principios de la educación sexual no están basados en ciencias exactas. Este movimiento, junto con los anteriormente explicados y los que detallaré posteriormente, responde una vez más a una cosmovisión de cómo la sociedad DEBE ser transformada y precisamente por esto se alaban sus beneficios, que no ponemos en duda, pero se callan los riesgos sobre una promiscuidad incentivada

políticamente. SIECUS y todas sus escuelas hermanas de Occidente, cuyos postulados han dictado nuestro sistema educativo ya desde hace más de 50 años, no se enfocan en prevenir las enfermedades de transmisión sexual, por ejemplo, sino que principalmente su *modus operandi* es combatir visiones “retrógradas” de la sexualidad expresado desde lo políticamente correcto.

Lo políticamente correcto ha llegado, como estamos reiterando tantas veces, a las escuelas de primaria. La nueva asignatura se llama IDEOLOGÍA DE GÉNERO, que no son exactamente clases de educación sexual responsable y saludable. ¿Cuál es la diferencia y qué es la ideología de género?

“Es una distorsión de la mente humana el establecer dos sexos únicamente, macho y hembra, o sea es un mero convencionalismo social represor y marginador, pues existe un amplio espectro de variantes sexuales entre ambas identidades que no son en absoluto determinadas por el nacimiento.”

Nos referimos a que la percepción del propio individuo sobre su género no es tan siquiera una elección, va más allá y sería más una comprensión de quién es sexualmente hablando, independientemente de su sexo biológico. Y la sociedad debe comprenderlo y transformarse, defienden sus partidarios, evolucionar hacia algo más sofisticado y progresista. Y la mejor manera es empezar por educar a nuestros más jóvenes.

En España, por ejemplo, país donde se están acelerando este y todos los métodos del cambio social, las leyes se han adaptado a gran velocidad llegando incluso más lejos. En el caso de que los niños padezcan un trastorno de identidad de género⁷⁸, el estado puede, sin tener en cuenta la opinión de los padres, decidir la pertinencia o no de prescribir tratamientos de bloqueo hormonal o de otra naturaleza, para favorecer el crecimiento de caracteres sexuales secundarios a partir de los 16 años. Desde 2017 existen iniciativas para rebajar la edad a los 12 años. No entramos aquí a abordar las consideraciones médicas de los riesgos inherentes a

⁷⁸ Disforia de género, hoy día reconocida como un trastorno psíquico en la American Psychiatric Association.

alterar o eliminar secreciones hormonales en las etapas del crecimiento humano, con claros efectos físicos y psíquicos, pero invito al lector a iniciar un pequeño estudio al respecto.

Colonización cultural de Occidente

Francis Fukuyama⁷⁹ escribió en 1992 el ensayo “El Fin de la Historia y el Último Hombre”, en donde a la perfección nos mostró el rol de los Estados Unidos de América como motor de Occidente, cuando apuntó claramente que:

“la universalización de la democracia liberal occidental es la última forma de gobierno humano”.

La adaptación (en el sentido de sometimiento subliminal) de la esfera occidental a los dictados del *American way of life* yanqui permite al observador comprender mejor el porqué del proceso de adopción en Europa de todos aquellos subproductos sociales del gigante americano y de todos sus paradigmas culturales o artísticos.

Podemos hablar de una americanosfera, es decir de un conjunto de pueblos donde la homogeneización de hábitos, gustos y en suma de un amor incondicional, rinde pleitesía a una cultura que se ha propagado por extensas áreas de nuestro planeta. Tal es así que hoy en día uno se siente como en casa tanto en Tokio, como en Berlín, como en Barcelona, pues escuchará la misma música, degustará los mismos platos en las mismas cadenas de restaurantes, vestirá con la misma marca y estilo de ropa y escuchará el mismo idioma por doquier. Las grandes cadenas comerciales han franquiciado los viejos locales que antaño ocupaban pequeños negocios familiares, que con su exquisitez, originalidad y sabor únicos trataban al cliente con singularidad. Han sucumbido impotentes. En especial las nuevas

⁷⁹ 1952- . Francis Fukuyama. Filósofo y politólogo estadounidense de origen japonés, ha escrito sobre una variedad de temas en el área de desarrollo y política internacional.

generaciones de adolescentes se visten (“uniforman”) al dictado de poderosas marcas fabricantes de moda. En palabras del conjunto musical alemán “Rammstein” en su famoso tema “Amerika”:

“We all live in Amerika, Amerika, America [...] Coca-Cola, Pizza, Mickey Mouse...”

Gary Allen⁸⁰, autor estadounidense, en su éxito literario “None Dare to Call it Conspiracy” (“Nadie osa llamarlo conspiración”) describe cómo a través del control las élites comerciales y financieras perpetúan sus monopolios. Por contra, si habláramos de una sociedad libre de verdad, en crecimiento y competitiva, esta ofrecería a nuevos emprendedores la posibilidad de triunfar en sus negocios e incluso reemplazar a

los que ya
cumbre. Por
exponiendo
leyes se
se torpedean
de nuevas
gravan
los beneficios
empresariales,



algunos de
están en la
eso, sigue
Allen, las
modifican y
los esfuerzos
start-ups y se
fiscalmente

de las fundaciones, libres de impuestos, que así evitan toda competencia y siguen en expansión. Todos los esfuerzos parecen enfocarse a poner a las pequeñas y medianas compañías contra las cuerdas, lo que al final las deja expuestas a ser devoradas por las grandes franquicias.

En el ámbito social o ¿deberíamos decir económico? se nos han impuesto recientemente festividades del calendario estadounidense como *Halloween*. De ser

⁸⁰ 1936-1986. Gary Allen, escritor y teórico conspiranoico. Promovía la idea de que la banca y la política rigen las decisiones de una nación, arrebatando el control a la ciudadanía.

algo tan ajeno a las festividades españolas, por ejemplo, hemos acogido la festividad con fervor. En las vísperas los niños van a la escuela ataviados con disfraces donde festejan esta nueva fecha del almanaque. ¡Tan arrolladora es la industria cinematográfica de Hollywood que machaconamente nos muestra su estilo de vida para invitarnos a seguirlo. Y lo seguimos.

Los sufridos padres de la vieja Europa (y de medio mundo), “abrasados” a impuestos, invierten un buen pellizco de sus sueldos en preparar *Halloween* y otros eventos importados con religiosa resignación, como el *Black Friday*, una oda al consumismo innecesario. No pasará mucho antes de que empecemos a celebrar el “Día de Acción de Gracias” (*Thanksgiving Day*), otras más de las festividades tan fuera de lugar dentro de nuestra patria como lo sería para los estadounidenses celebrar las fiestas de “Moros y Cristianos”.

Pero cualquier oportunidad es buena para este consumismo, ya que lo acabamos de mencionar, pues al hombre moderno se le ha otorgado un nuevo papel: el de CONSUMIDOR. La rueda *producción-oferta-consumo-crédito-deuda-aumento de producción-aumento de oferta...* completa su círculo y no se debe detener. No puede detenerse. Sólo se para en ciertos momentos, pero la historia de la economía nos deja constancia de que cuando esto sucede los bancos centrales inyectan liquidez a los mercados, si el lector me permite expresarme en términos monetarios, para que los engranajes sigan girando cada vez a más velocidad. Las consecuencias y la dirección de este movimiento rotatorio serán analizados posteriormente en otra edición, pues merece un libro aparte. De momento queremos abundar en la idea de la colonización cultural, que nos hace partícipes de una fiebre consumista, que unida al avance tecnológico, no tendrá freno en tanto en cuanto el sistema económico no cambie.

Otra vertiente de esta colonización se hace patente en nuestra lengua. Son pocos los idiomas de este mundo que se abstraen de usar barbarismos. Si definimos la palabra barbarismo como “incorrección lingüística que consiste en pronunciar o

escribir mal las palabras, o en emplear vocablos impropios”, estos de origen anglosajón han desbordado nuestro bagaje lingüístico. En una reciente comparecencia ante la nación del presidente español Pedro Sánchez y con motivo de la implantación del estado de alarma⁸¹ por la pandemia del *coronavirus*, habló de “fake news” (supongo que usar “fraudulentas”, “no contrastadas” o “falsas” refiriéndose a las noticias, son palabras que le deben sonar extrañas). La influencia de grandes centros comerciales, primeras franquicias y los medios informativos han desplazado de nuestro acervo cultural palabras de nuestro diccionario de la Real Academia de la Lengua para ser sustituidas por “summer”, “fashion”, “girl”, “sales”, “teenager”, que al usarse parece que nos ponen más al día y nos aproximan al patrón al que hay que copiar y al que tendemos inexorablemente.

La colonización cultural nos rodea por doquier. Otras naciones como Francia adoptaron medidas legales proteccionistas para con su idioma ante la invasión indiscriminada de anglicismos, penalizando con multas los barbarismos en el ámbito comercial. Pero cuando los medios de comunicación nos bombardean a diestro y siniestro en todos los órdenes de nuestra vida cotidiana, habría que ser un anacoreta para sustraerse de este fenómeno. El lector habrá percibido desde los años 80, si es que había nacido unos años antes, la cantidad de bebés que empezaron a dejar de llamarse, Carlos, María o Carmen en favor de los más *fashionable* Jessica, Jonathan, Vanessa y otros más exóticos.

La colonización cultural que estamos experimentando es un perfecto instrumento para la protección y creación de monopolios mundiales. Cada uno de los poderes políticos nacionales bajo los que se propaga se han convertido en un mecanismo de salvaguarda de este fenómeno, que tiende a eliminar toda diferencia y originalidad entre las naciones y sus gentes, en favor de una uniformidad monolítica que ya dicta nuestros estilos de vida.

⁸¹ Implantado el 14 de marzo de 2020 en España como medida de lucha contra el virus COVID-19.

Los medios de comunicación de masas y la industria del entretenimiento sirven de canal de emisión *non-stop* para el manejo de la opinión pública mundial. Podríamos definirlos como maquinarias de propaganda del nuevo estilo de vida ya que nos muestran el nuevo pensamiento, el nuevo *ethos*...Son los agentes visibles de esta gran colonización cultural que está acabando por completo con la diversidad exquisita de cada pueblo, de cada nación, en loor de megacompañías contra las que es muy difícil oponerse, que nos enseñan lo progresista que es estar cortado por el mismo patrón. Y lo aceptamos como lo normal, incluso voluntariamente hacemos apología de sus marcas y señas de identidad cuando vestimos sus prendas que portan



impresas a gran tamaño sus marcas comerciales. ¡Cómo les encanta a nuestros jóvenes lucir de la manera más vistosa posible estas marcas en sus prendas, “Adidas”, “Vans”, “Puma”, “Benetton”... y cualquiera otras de las que uniforman a nuestros adolescentes! ¿No deberían las casas diseñadoras de moda pagarles por servir de “hombres anuncio”?

Acabada la guerra en Europa en 1945 los EE.UU. pusieron en marcha un “macroplan” de inversiones multimillonarias en nuestro viejo continente. Pasó a la historia como Plan Marshall. Liberó unos 13 mil millones de dólares destinados a 16 países. Reconocido y alabado en todos los libros de historia como el principal motor que comenzó la reconstrucción europea, lo que es menos conocido de él es que venía con unas “cláusulas”. La nación americana estableció unas demandas implícitas de liberalización comercial e incrementos en producción de tal modo que:

“...se garantizara la americanización de Europa por medio de casar a la élite político-financiera europea con sus homólogos estadounidenses, sin permitir ningún desarrollo económico o político sin previa aprobación de los EE.UU.”⁸²

⁸² Richard Greaves en su ensayo, “Who really runs the world?”

Invito al lector a analizar esta frase.

TERCERA PARTE: LA AGENDA N°3 (LA ESCUELA DE FRÁNCFORT)

Hemos empezado la primera agenda relacionándola con España. Hemos continuado con la segunda agenda, que es aquella que afecta a una gran cantidad de pueblos del mundo y en especial a aquellos del orbe occidental. A España la tenemos que entender dentro de este contexto internacional. Hemos visto cómo y de qué manera en diversos campos estos cambios drásticos están tomando lugar. Como una cebolla, hemos quitado las dos primeras capas y ahora vamos a por la tercera, que no es sino el agente, el redactor de la agenda, la fragua donde construyó la herramienta. Vamos a ver qué hay en ella.

El heredero de la Grecia Clásica, Occidente, desde los últimos 60 años está atravesando una crisis de identidad que es diferente en esencia a cualquier otra que haya sufrido en el pasado. Cuando hablamos de crisis tenemos que referirnos a la fase de declive en la que termina un periodo y es sustituido por otro. Otras culturas en el pasado han mutado bajo el influjo de elementos externos, como el cambio social y religioso experimentado por la América precolombina tras 1492. Otras, como la misma Europa, a través de factores intrínsecos evolucionó desde el paganismo hasta el cristianismo con todas sus ramificaciones hace 2000 años. Pero ninguna estructura social como nuestro mundo tradicional, el de nuestros padres y abuelos, ha encarado ahora de manera evidente (pero sin ser plenamente conscientes)

una alteración de instituciones y creencias sobre las que antaño asentábamos los cimientos de nuestra cultura.

La civilización está siendo literalmente desplazada de su línea histórica y está siendo moldeada, como si de un alfarero se tratara, en algo novedoso, artificial y de manera premeditada. Repetimos la palabra PREMEDITADA. Esta mutación no es sutil ya, en el segundo decenio de los 2000; está a la vista de todos y está amparada y justificada con la aparición de nuevas leyes. Pero pocos alcanzan a ver en toda su dimensión este proyecto de ingeniería social que estamos sufriendo. Nuestra existencia continúa con nuestro quehacer diario, con nuestras rutinas que atiborran todas las horas de nuestro día hasta que exhaustos nos vamos a la cama. Y no vemos más allá porque “las ramas del bosque” no nos dejan percibir dónde estamos ni adónde vamos. Tampoco tenemos claro de dónde venimos. Hagamos un poco de historia.

Nuestro viaje cronológico debe dar comienzo en algún momento desde la época del Renacimiento, la época de la razón, y la Ilustración del siglo XVIII. Este periodo de los últimos 600-700 años estuvo salpicado de avances científicos y otros cambios político-sociales traumáticos, como la Revolución Francesa en 1789 y su reinado del terror. También tuvieron lugar filosofías políticas que influenciaron el pensamiento de Occidente desde el siglo XVII al XIX. la Ilustración salpicó aquellas centurias de proyectos de emancipación social tendentes a la creación de un nuevo mundo antropocentrista, fundamentado en la razón del hombre. Esto entró en contraposición con la tradición judeocristiana y su visión divina que trascendía lo puramente terrenal, en aras de un punto de vista eminentemente humanista.

Surgieron asociaciones que por su carácter necesitaron ser gestadas y desarrollarse con la máxima confidencialidad. El siglo de las luces recibió este nuevo alumbramiento que despertaba el conocimiento desde alguna fuente superior o desde el mismo intelecto humano, pero de cualquier modo suponía la luz que sucedió a las “tinieblas” de épocas pretéritas oscuras. Los *Alumbrados* surgieron en España a finales

del siglo XV y pertenecieron al primer tipo (iluminación desde fuente superior) y es probable que hubieran recibido influencias italianas. San Ignacio de Loyola, durante sus años de estudiante en Salamanca, pudo haber tenido conexión con los *Alumbrados*.

A principios del XVII el movimiento traspasó fronteras y llegó a Francia, pero la más popular de esta suerte de sociedades fue la que encabezó Adam Weishaupt⁸³ y sus *Illuminati* en 1776. El movimiento secreto era de librepensadores de corte republicano que se autodenominaban “Perfectibilistas”. ¿Sus objetivos? Reemplazar el cristianismo por una fe basada en la razón. El grupo se estructuró al estilo jesuita con gran disciplina y mutua vigilancia entre sus miembros, los cuales prometían obediencia a sus superiores escalonados en tres estamentos. El segundo de estos se componía de masones.

La sociedad *Illuminati* de Weishaupt empezó a cobrar protagonismo y extenderse por diversas entre ellas Múnich, y reclutó que despuntaban social o entraron en contacto con la consiguieron ocupar puestos secreta aspiró en todo con sus figuras de más si el poeta Goethe fue como ejemplo del tipo de reclutar.



regiones germanoparlantes, en especial hombres jóvenes económicamente. En breve Masonería, en donde de relieve. La asociación momento a engrosar sus filas renombre. Existen dudas de *Illuminati*, pero se comenta adeptos que se pretendía

No obstante en 1785 el movimiento sufrió un duro revés al ser declarado clandestino por el gobierno bávaro y muchos de sus miembros sufrieron persecución y encarcelamiento. Weishaupt desapareció. De cualquier forma y a pesar de numerosas teorías de poca solidez, la sociedad prendió en Francia y ramificaciones alcanzaron incluso Rusia.

⁸³ Adam Weishaupt, conocido como “Spartakus”.

A pesar de la creencia popular de que la Revolución Francesa fue una revuelta espontánea del pueblo cansado del poder omnímodo de la dinastía de Luis XVI, toda la operación de derrocar a la monarquía tuvo una concepción, planeamiento y ejecución masónicas y como hemos visto, con elementos de jurada fidelidad al movimiento *Illuminati*. No es motivo de esta obra analizar la Revolución Francesa, así que avancemos en el tiempo...

En 1848, alumnos aventajados del ideal de la Ilustración, Karl Marx⁸⁴ y Friedrich Engels⁸⁵ dieron nacimiento al “Manifiesto Comunista”, una invitación a todos los obreros del mundo a unirse y en batalla sangrienta liberarse de las ataduras de sus opresores capitalistas. Una vez concluida la lucha de clases surgiría una dictadura del proletariado, base de una nueva sociedad sin crimen, pobreza, cárceles o ejércitos. Esta ideología caló bien entre intelectuales europeos y americanos, artistas y escritores. Uno de sus alumnos más fervientes fue Vladimir Ilyich Ulyanov “Lenin”⁸⁶, que quedó cautivado y comprometido con Marx.

Una variante del Marxismo, los Fabianistas, también surgieron en 1884 en Inglaterra. De manera clandestina estuvieron decididos a liquidar el capitalismo pero de una manera progresiva y más sutil, sin la lucha de clases que propugnaba Marx. El famoso escritor George Bernard Shaw⁸⁷ fue uno de sus militantes ya en el siglo XX. Los métodos Fabianistas incluían entre otros infiltrarse con sutileza y meticulosidad en las instituciones para sembrar la semilla ideológica, a la que nunca se referían directamente por su nombre, “Socialismo”, a pesar de ser creyentes en esta doctrina marxista. Y con fervientes adeptos, su anhelo final era la expansión del

⁸⁴ 1818-1883. Karl Heinrich Marx, de origen judío-alemán, fue un filósofo, economista, historiador, politólogo, periodista y revolucionario socialista.

⁸⁵ 1820-1895. Friedrich Engels, alemán, fue un filósofo, historiador, sociólogo y empresario. Coautor con Marx del “Manifiesto Comunista”.

⁸⁶ 1870-1924. Vladimir Ilych Ulyanov, más conocido por Lenin. De origen ruso, fue un activista político y revolucionario. Jefe del gobierno de la Rusia soviética desde 1917 a 1924.

⁸⁷ 1856-1950. George Bernard Shaw, autor irlandés y activista político. Premio Nobel de Literatura en 1925

socialismo por todos los rincones del planeta, pues el Socialismo es una filosofía política internacionalista.

Como ejemplo de sus logros está la creación del *London School of Economics* para promover los principios económicos socialistas. Como curiosidad esta fue cuna del Partido Laborista británico.

Y por fin nace la Escuela de Fráncfort, la *Frankfurter Schule*, el Instituto de Investigación Social o *Institut für Sozialforschung*. Fue fundada en 1923 durante la República de Weimar en el periodo de entreguerras.

En los años siguientes a la revolución bolchevique en Rusia en 1917⁸⁸ este modelo de pensamiento del *Instituto* se extendió con más o menos éxito por el viejo continente, aunque no tan de manera decisiva como en la ex-Rusia zarista. Surgieron partidos comunistas potentes en Alemania o Francia, sí, pero desde luego la revolución ni cuajó ni cruzó el Atlántico hasta los Estados Unidos de América. Hacia finales de 1922 la Internacional Comunista⁸⁹ (*Comintern*) trabajó en este sentido y analizó las causas del fracaso.

Bajo iniciativa de Lenin se organizó un encuentro en el Instituto Marx-Engels de Moscú. El objetivo de la ponencia fue tanto clarificar el concepto de la revolución cultural Marxista como relanzar el movimiento con suficientes energías. Entre los

⁸⁸ Observadores foráneos de los dramáticos acontecimientos de Rusia en 1917 percibieron el papel crucial jugado por los judíos extranjeros en el establecimiento del Bolchevismo. Winston Churchill fue uno de ellos y ya avisó en un artículo publicado el 8 de febrero de 1920 en el *London Illustrated Sunday Herald* de “una conspiración para el derrocamiento de la civilización y reconstrucción de una sociedad de desarrollo supervisado, envidiosa malevolencia e imposible igualitarismo”. Y continuó: “No hay necesidad de exagerar la parte jugada en la creación del Bolchevismo y advenimiento de la Revolución Rusa por judíos internacionalistas y ateos. Es ciertamente de gran peso, sobrepasando a los demás participantes. Con la notable excepción de Lenin, la mayoría de las figuras principales son judías. Más aún, la principal inspiración y el motor proviene de líderes judíos. Así, Tchitcherin, un ruso puro, está eclipsado por su subordinado, Litvinoff, y la influencia de rusos como Bukharin o Lunacharski no se puede comparar con el poder de Trotski o Zinovieff, el dictador de la Ciudadela Roja (Petrogrado), o el de Krassin o Radek -todos ellos judíos-. En las instituciones soviéticas la asistencia de judíos es incluso más apabullante. Y el predominante, si no el principal artefacto en el sistema del terror llevado a cabo por las Comisiones Extraordinarias para Combatir la Contrarrevolución (Cheka), está tomada por los judíos y en casos notables por judías.”

⁸⁹ 1919–43, Organización internacional de partidos comunistas para promocionar la revolución marxista. También denominada Internacional Comunista o Tercera Internacional. Fundada por Lenin y usada por Stalin como instrumento político.

presentes estaban Georg Lukacs⁹⁰, quien convertido en un teórico de las premisas de la lucha de clases, es considerado el padre del **Marxismo occidental**, una variante del socialismo soviético, según él demasiado enquistado en la fórmula estalinista. Otro de los presentes era Willi Münzenberg⁹¹, cuya proposición fue “*organizar a la clase intelectual y usarla para envilecer a Occidente*”.

“Sólo entonces y después de haber corrompido todos sus valores y hacer que la vida basada en ellos se tornara imposible, se puede implantar la dictadura del proletariado”, postuló Münzenberg.

Tras el fallecimiento de Lenin en 1924, Iosif Stalin le sucedió como nuevo líder mundial del Socialismo. Es cuando entonces empieza a considerar a toda esta pléyade de teóricos como una partida de “revisionistas”. Ese verano la obra de Lukacs es criticada y atacada en la 3ª Internacional y Lukacs decide trasladarse a Alemania. Allí congrega a una serie de sociólogos de corte Comunista quienes poco después serán los padres fundadores de la conocida por Escuela de Fráncfort. Respecto a Münzenberg, en junio de 1940 huyó a Francia para salvar su propia vida, pero bajo órdenes de Stalin fue capturado por un comando de la NKVD y colgado de un árbol.

¿Qué es la **Escuela de Fráncfort** a la que nos estamos refiriendo en esta obra constantemente?

La Escuela de Fráncfort nació en la universidad de esta ciudad como *Institut für Sozialforschung* o Instituto de Investigación Social. El instituto de hecho se fundó un año antes de la llegada de Lukacs a Alemania, ya en 1923. Su fundador fue Felix Weil⁹². Weil, que nació en Argentina, se trasladó a los nueve años a Alemania para

⁹⁰ 1885-1971. Georg Lukacs, de origen judío-húngaro y aristocrático, hijo de banqueros. Abrazó el Comunismo durante la Primera Guerra Mundial y se afilió al Partido Comunista húngaro en 1918. Es una de las figuras más representativas de la Escuela de Fráncfort.

⁹¹ 1889-1940. Willi Münzenberg, activista político comunista y primer presidente de la Internacional Comunista de la Juventud en 1919-1920 y estableció la Ayuda Internacional de los Trabajadores en 1921. Propagandista para el Partido Comunista de Alemania durante la República de Weimar, pero luego se desencantaría con el comunismo debido a las purgas de Stalin en los 30. A pesar de ello siguió apoyando a organizaciones comunistas en Europa occidental.

⁹² 1898-1975 Lucio Félix José Weil, conocido por Félix Weil fue un mecenas e intelectual germano-argentino de origen judío y principal impulsor financiero de la Escuela de Fráncfort.

cursar estudios. Asistió a las universidades de Tübingen y Fráncfort donde obtuvo un grado doctoral en ciencias políticas. Fue en estos centros donde se vio seducido por el Marxismo. Su tesis se tituló “Los problemas prácticos de implantación del Socialismo”. Resumidamente, un grupo de pensadores y académicos se dieron cita y desarrollaron una línea de pensamiento original y provocadora, enfocada en una forma nueva de sociedad y cultura bajo los postulados de Hegel, Marx, Nietzsche, Sigmund Freud y Weber. Fue y es una revolución cultural con una forma de acción nueva, pues el concepto de revolución cultural es más antiguo y podemos datarlo ya desde en los siglos de la Ilustración, si no de antes.

Carl Grünberg⁹³ fue el director del Instituto desde 1923 hasta 1929; a pesar de

ser un
el *Instituto* en sí
política hasta
en 1930 la
manos de Max
defiende que la
servir de base
investigación



Marxista convencido
no tenía afiliación
aquel momento. Pero
dirección cambia a
Horkheimer⁹⁴, que
teoría Marxista debe
ideológica a la
del centro.

Entonces se produce un hecho que servirá para diseminar la doctrina del *Instituto* por los Estados Unidos de América. Adolf Hitler es votado canciller de Alemania en 1933. En su credo político está claro que acabar con la amenaza comunista que se cierne sobre Alemania es un deber sagrado y el *Instituto*, en consecuencia, es clausurado. Parte de sus académicos huyen al nuevo continente y consiguen posiciones en las principales universidades de los Estados Unidos: Columbia, Berkeley, Princeton, Brandeis y otras. Así en los años previos a la Segunda Guerra Mundial el germen del nuevo pensamiento académico-marxista comenzará a

⁹³ 1861-1940. Carl Grünberg, economista alemán, fue el primer director del Institute for Social Research. Creó y editó el periódico de historia socialista Grünbergs Archiv. Se retiró en 1929 y dejó el Instituto a Max Horkheimer.

⁹⁴ 1895–1973. Max Horkheimer, segundo director de la Escuela de Fráncfort la regentó en dos ocasiones: de 1930 a 1933 y de 1949 a 1958. La filosofía de Horkheimer fue una de las bases de la Teoría de la Crítica.

propagarse por la nación anfitriona, convenientemente sirviéndose de sus centros de docencia de más prestigio, para “evangelizar” a la clase universitaria en la vileza del capitalismo, sus obsoletos cimientos culturales, su ciega religión y en síntesis en la necesidad de la liquidación de Occidente como hasta entonces se había conocido.

Son ideas de corte rompedor y revolucionario basadas como hemos mencionado en Hegel, Marx, Nietzsche, Freud y Weber, que abarcan desde formas de entender las relaciones entre diferentes grupos culturales, étnicos, géneros, hasta el sexo, como determinantes del comportamiento humano. Alcanzó un gran impulso durante los 60, los años de la guerra de Vietnam, el movimiento hippy, la nueva música-protesta, la organización de las comunidades negras en plataformas de lucha política, el “amor libre”... Se trató naturalmente de una revolución cultural en toda regla, pero como escribió el conde Joseph de Maistre (1753-1821), político y filósofo masón, saboyano, opuesto a las ideas de la ilustración y liberales de la revolución francesa:

“Las naciones han sucumbido por conquista, es decir a través de invasiones. Pero la importante cuestión que surge aquí es ¿acaso no puede una nación sucumbir en su propio suelo sin invasiones, tan solo permitiendo que las moscas de su propia descomposición corrompan la misma esencia de los principios constituyentes que la sostienen?”.

Hablamos por lo tanto de una revolución “desde dentro”, en base a un nuevo adoctrinamiento educativo que tarde o temprano sirva para arrancar a una sociedad de su sustrato milenario, rechazándolo con todas sus energías.

La escuela de pensadores en esta década se reforzó con un peso pesado de la nueva izquierda, Herbert Marcuse⁹⁵ y otros como Theodore Adorno⁹⁶, Erich

⁹⁵ 1898-1979. Herbert Marcuse, filósofo y sociólogo judío de nacionalidad alemana y estadounidense, una de las principales figuras de la primera generación de la Escuela de Fráncfort.

⁹⁶ 1903-1969. Theodore Adorno, nacido como Theodor Ludwig Wiesengrund, fue un filósofo, sociólogo, musicólogo y psicólogo judío de origen alemán. Uno de los máximos exponentes de la Teoría de la Crítica. Tras el paréntesis de la Segunda Guerra Mundial volvió a Fráncfort para revivir el Instituto junto con Horkheimer.

Fromm⁹⁷, Leo Lowenthal y Jürgen Habermas.

En esencia la Escuela de Fráncfort estaba (y está) inmersa en una labor, con toda la presteza posible, de minado del legado judeocristiano, es decir los cimientos sobre los que se había asentado Occidente durante los últimos 2000 años. Erich Fromm consideró que la heroica historia de Europa era meramente un relato arrogante dominado por la rapacidad y las conquistas⁹⁸.

Para hacer esto sus miembros se valieron de la crítica negativa más destructiva posible en cada esfera de la vida, que fue diseñada para desestabilizar la sociedad y derrocar finalmente lo que ellos veían como el "orden opresivo". Sus doctrinas, según ellos esperaban, se extenderían como un virus “*continuando el trabajo de los marxistas occidentales por otros medios*” como uno de sus miembros afirmó.

Como se ve la labor es desestabilizar para finalmente destruir, ¿pero, para qué? Cabe la pregunta porque no se definen planes de futuro, excepto la de la puesta en práctica de una cultura marxista. Para abundar más en su “sutil” revolución cultural, que insistimos, no parece tener más objetivo que el de la pura liquidación de lo presente, la *Escuela* recomendaba una agenda con los siguientes puntos (entre otros):

1. El establecimiento de delitos de racismo
2. El continuo cambio para crear confusión
3. La enseñanza del sexo y la homosexualidad en los niños
4. La pérdida de autoridad de escuelas y maestros
5. La inmigración masiva para destruir la identidad
6. La publicidad sobre el abuso de alcohol
7. Vaciar las iglesias
8. Un sistema legal no confiable que sume en la indefensión a las víctimas de crímenes

⁹⁷ 1900-1980. Erich Seligmann Fromm, judío alemán refugiado en los Estados Unidos de América, fue uno de los psicoanalistas más influyentes de Occidente, además de filósofo y Marxista. En ocasiones invitado al exclusivo Grupo Bilderberg.

⁹⁸ Erich Fromm, *To Have or to Be?* (New York: Harper & Row, 1976)

9. La dependencia del individuo del estado o las ayudas del estado
10. Control y pérdida deliberada de la calidad de los medios de comunicación (programas basura, prensa amarilla...)
11. La destrucción de la familia

Alcanzado este punto, estimado lector, es muy posible que reconozca alguno o todos estos apartados en los síntomas que nuestra sociedad moderna muestra y en especial en España, donde a toda esta agenda se la tilda de “progresismo”. No es esta la primera vez que se desata esta contracorriente revolucionaria en España, pues se intentó ya en 1931 con la proclamación de la Segunda República. Pasemos a desarrollar alguno de los apartados expuestos:

Uno de los principales postulados de la Escuela de Fráncfort era explotar hasta la saciedad la idea freudiana de “pansexualismo”, o la búsqueda del placer, la explotación de las diferencias entre los sexos y el desechar la relación tradicional entre hombre y mujer. Para conseguirlo se perseguiría lo siguiente:

- Atacar la autoridad del padre, negar los roles específicos del padre y de la madre y despojar a las familias del derecho de ser los principales educadores de los hijos
- Abolir las diferencias educativas entre niños y niñas
- Eliminar todas las formas de prevalencia del varón⁹⁹
- Declarar que la mujer forma parte de una clase oprimida y que el hombre es el “opresor”

El mejor resumen de la misión de la Escuela de Fráncfort lo condensó Münzenberg en una frase contundente:

“Corromperemos Occidente hasta que apeste”.

La *Escuela* creía en dos tipos de revolución, la política y la cultural. Lo que vivimos en España desde la muerte del general Franco, es el resultado (no finalizado)

⁹⁹ España es uno de los países del mundo que cuenta con más número de mujeres en sus Fuerzas Armadas

de esta revolución cultural, que como se ha apuntado más arriba es un proceso destructivo desde el mismo interior y sutil. “*Las formas modernas de sometimiento vienen marcadas por la sutileza*”. Ellos veían este proceso no como instantáneo y sangriento como la revolución bolchevique de 1917, sino como un proyecto a largo plazo con sus miras persistentemente puestas en la familia, educación, medios de comunicación, sexo y cultura popular.

La Escuela de Fráncfort tiene naturalmente raíces en el siglo XVIII, el siglo de la Ilustración. Ambos surgen como movimientos de ruptura, atractivamente “libertadores”, pero a diferencia del primero no es la mejora de la cultura occidental, un “alumbramiento” lo que se persigue, sino su aniquilación. En contraposición a los marxistas de línea dura, la Escuela de Fráncfort no nos muestra un objetivo final o una razón de ser. Sencillamente trabaja para desencajar a Occidente de sus cimientos haciendo que pida perdón por su historia, haciendo la vida social incomprensible para muchos y por lo tanto intolerable. De esta manera la ciudadanía desconcertada y desorientada acogerá por fin sumisamente un nuevo orden que se presentará en el momento preciso como salvador.

La razón última de esta estrategia no se desvela por esta *Institución*. ¿Cuál es el objetivo de esta ingeniería social? ¿Qué es lo que se pretende reconstruir tras la destrucción? Existe una razón, a la que llegaremos posteriormente en el desarrollo de este ensayo. Pero da lo mismo que la Escuela nos lo desvele o no, porque el ciudadano común de a pie es ignorante de este plan de ingeniería social, hace 60 años tan sutil que ya forma parte de nuestro libro blanco de creencias incuestionables. Feminismo, homosexualismo, inexistencia de razas, democracia neoliberal, terrorismo machista, guerra de sexos, ausencia de valores nacionales o patrióticos, multiculturalismo, negación de la autoridad y tantos otros preceptos definen la agenda en cuestión. Y la revolución sigue ya por sí sola, porque pocas son las personas que desafían el guión trazado, que constituye la corrección política de nuestro tiempo. Y al cuestionarla se puede incurrir en delito. Una vez prendida la mecha sólo queda sentarse a esperar.

La Escuela creía en dos tipos de revolución, la política y la cultural, hemos dicho más arriba. De la primera tenemos el ejemplo de la revolución bolchevique de 1917, una revolución de acción directa y sangrienta. La segunda variante se lleva a término por una labor constante, que socava los cimientos desde dentro de manera inapreciable pero efectiva con el paso del tiempo. O sea, un proyecto a largo plazo que no pierde de vista, repetimos, a la familia, la educación, los medios de información de masas, la industria del entretenimiento, el sexo, etc.

Pasemos a 1949. Después de que el *Instituto* fuera reabierto en Alemania en la posguerra, la principal figura fue Jürgen Habermas¹⁰⁰ quien tomó el testigo de la Teoría de la Crítica y la impulsó en la tradición hegeliana de Adorno y Marcuse. ¿Pero qué es la Teoría de la Crítica? La Teoría de la Crítica es la herramienta, el cincel del Marxismo cultural, para esculpir y tiene como misión el cuestionamiento y la desestabilización del conocimiento tradicional. Se ensaña en este conocimiento al que tilda de retrogrado y parcial y por lo tanto meramente ilusorio. Es un examen y una crítica de la sociedad y su cultura y se aplica en todas las áreas de la vida humana. Veamos algunas.

Familia

La Teoría de la Crítica abunda en que la personalidad autoritaria es un producto de la familia patriarcal. La idea la explica Engels en su obra “Orígenes de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado” (1884), en donde ensalza el matriarcado y denigra la figura paterna al afirmar que la mujer es la esclava de la lujuria del hombre y un mero instrumento de producción de niños. Esta supremacía crea una desigualdad típica de la opresión económica que subyuga al proletariado del mundo industrial. Dice Engels:

“En la gran mayoría de casos hoy al marido se le obliga a ganarse la vida y sacar adelante su familia y esto es lo que le da una posición de supremacía

¹⁰⁰ 1929-. Jürgen Habermas, de origen alemán, es un filósofo y sociólogo en la tradición de la Teoría de la Crítica.

[...] Dentro de la familia él es la burguesía y la esposa representa al proletariado”.

Así que Engels ve como primera condición para la liberación de la mujer incorporarla al engranaje de producción, lo cual demandaría la abolición de la familia monógama y su disolución o desintegración sería positivo.

También Karl Marx había escrito en su “Manifiesto Comunista” acerca de la

novedosa teoría de una comunidad

de mujeres. Antes ya había dudado de la familia como unidad básica de las sociedades. Y este es precisamente uno de los pilares de la Teoría de la Crítica: la necesidad de destruir la familia tradicional. Los académicos del *Instituto*

defendían que incluso una degradación parcial de poder parental (familiar) facilitaría a las nuevas generaciones la percepción y aceptación de un cambio social.

Y todo esto preparó el camino para la guerra de sexos (en concreto contra el género masculino) que espoleó Marcuse bajo la bandera de la liberación de la mujer y los movimientos izquierdistas. Propusieron los académicos marxistas convertir nuestra cultura en un matriarcado, es decir en una sistema social controlado por mujeres. La idea viene de antes; ya en 1933, el año de la conquista del poder de Hitler en Alemania, Wilhelm Reich, uno de los académicos del *Instituto* escribe “La Psicología Fascista de Masas”. En ella concluye que el matriarcado era la única forma genuina de tipo familiar de una sociedad natural. Eric Fromm, uno de los sociólogos y psicoanalistas más reconocidos de la segunda mitad del siglo XX, también es uno de los defensores de esta tesis abogando por el matriarcado. Fromm nos dice:

“La masculinidad y feminidad no son reflejo de diferencias sexuales esenciales, sino que vienen dadas por funciones vitales en parte impuestas socialmente”.

El lector podrá ver aquí la fuente de la que se nutre la nueva forma de feminismo radical, ultrafeminismo o *feminazismo*, palabras muy de moda en España. Del mismo modo el lector podrá percibir las bases de la posmoderna y progresista ideología de género. Esto se tratará posteriormente.

Max Horkheimer escribió sobre la función de la familia y la noción de la autoridad en su ensayo “Estudios sobre Autoridad y la Familia” en 1972. En él analiza el poder del patriarca como uno de los más importantes elementos, entre otros, de las funciones familiares. Explica el académico marxista que la familia sirve como campo de entrenamiento para que los jóvenes aprendan a vivir bajo autoridad en la sociedad. Recogemos unas líneas:

“La familia ocupa un lugar muy especial entre las relaciones, las cuales a través de mecanismo conscientes o inconscientes influye la psique de la vasta mayoría de los hombres. El niño en su crecimiento experimenta la influencia de la realidad de acuerdo de cómo este se refleje en el círculo familiar. La familia, como una de las más formativas estructuras, se ocupa de que el ser humano que surge sea el que demanda la vida social y dota a este ser humano de una adaptabilidad hacia la conducta orientada hacia lo autoritario, sobre lo que depende en gran medida el orden burgués.

La familia, postulan, en su clásico régimen de autoridad habría servido como primer escalón represivo al estar infectado de un veneno patriarcal. Era la primera fase de todo un proceso de opresión que continuaba en las escuelas y luego seguía en la sociedad. Por lo tanto la familia debe o perder ese carácter o bien desaparecer.

Educación

Lord Bertrand Russell¹⁰¹ unió esfuerzos con la Escuela de Fráncfort en su titánico esfuerzo de ingeniería social poniendo su granito de arena en 1951 con su obra “El impacto de la ciencia en la sociedad”. Escribe:

“La fisiología y la psicología permiten campos para la técnica científica que aún están por desarrollar”.

Sobre la importancia de la psicología de masas, continúa:

“Ha experimentado un enorme crecimiento gracias a los modernos métodos de propaganda. De ellos el más influyente es el denominado “educación”. Los psicólogos sociales del futuro dispondrán de un número de clases de escolares sobre los que probarán diferentes métodos para convencerles sin asomo de dudas de que la nieve es negra.

Pronto se verán las primeras conclusiones. Primero, que la influencia del hogar obstruye. Segundo, que no se puede hacer mucho a no ser que el adoctrinamiento comience antes de los 10 años. Tercero, que las letras de las canciones machaconamente repetidas son muy efectivas. Cuarto, que la opinión de que la nieve es blanca se debe mantener sólo para mantener un mórbido gusto por lo excéntrico. pero anticipo, serán los científicos futuros precisar estos postulados y descubrir con exactitud cuánto cuesta por cabeza hacer creer a los niños de que la nieve es negra y cuánto menos que es gris oscura. Cuando se haya perfeccionado la técnica cada gobierno que haya estado a cargo de la educación durante una generación será capaz de controlar a sus ciudadanos sin necesidad de ejércitos o policía”.

¹⁰¹ 1872-1970. Bertrand Arthur William Russell, tercer conde de Russell, filósofo, matemático, lógico y escritor británico ganador en 1950 del Premio Nobel de Literatura. Su trabajo ha tenido una influencia considerable en las matemáticas, lógica, teoría de conjuntos, filosofía del lenguaje, epistemología, metafísica, ética y política. Russell fue un destacado activista social pacifista contra la guerra. Políticamente, Russell se inclinaba al socialismo libertario o anarquismo.

¿Hemos alcanzado ya este punto? El lector juzgará ¿Cuáles son los dogmas que aceptamos a pies juntillas que aprendemos desde las aulas de educación primaria? Democracia neoliberal, feminismo, integración europea, multiculturalismo, globalización, estilo de vida yanqui, abolición de las razas, etc. ¿No significa esto que este nuevo bagaje de ideas y valores, introducido desde los años 60, es el producto de una nueva línea de pensamiento que a pocos se le ocurre ya cuestionar? Este es el nuevo credo y habiendo crecido mamando tal esquema nos creemos ciudadanos libres, aquellos que constituyendo una nación y siendo “dueños de nuestro pensamiento”, dilucidamos que el poder recae en el pueblo soberano. La mayor de las ironías, de los engaños, está en aceptar mansamente un estado de servilismo ciego, convencidos de que somos los señores de nuestros actos y decisiones en un “mundo libre” ¡Y nos compadecemos de los habitantes de aquellas naciones que Ronald Reagan catalogó de pertenecer al “eje del mal”!

Según publicó en 1992 la revista *Fidelio Magazine* sobre la Escuela de Fráncfort y la corrección política, los herederos de Marcuse y Adorno dominan en la actualidad las universidades “enseñando a los estudiantes cómo reemplazar la razón por la corrección política”. ¿Y qué es “corrección política” sino apartarse y criminalizar todo lo que esté fuera de la Agenda de Fráncfort?

“Nuestras universidades, la cuna de nuestro futuro tecnológico e intelectual, ha sido abrumada por una nueva era estilo Comintern¹⁰² de “corrección política”. Con el colapso de la URSS nuestros campus aglutinan la mayor densidad de dogma marxista del mundo. Los arranques irracionales de los 60 se han institucionalizado en una “revolución permanente”. Nuestros profesores, animados, esperan que la nueva corriente se lleve por delante todo antes de que la denuncia de algún estudiante arruine todo el trabajo de sus vidas. [...] Los estudiantes de la Universidad de Virginia and solicitado con éxito eliminar la obligación de leer a Homero, Chaucer¹⁰³ y otros “varones europeos muertos” porque sus escritos se consideran etnocéntricos, falocéntricos y generalmente

¹⁰² Internacional Comunista.

¹⁰³ 1342/43-1400. Geoffrey Chaucer, poeta inglés cuya más famosa obra es “Cuentos de Canterbury”.

inferiores a los “más relevantes” autores feministas u homosexuales del tercer mundo”.

La corrección política es represión y esta represión se lleva a cabo con una colección de palabras o frases que siguen un patrón de gran efecto mediático, como “fascista”, “machista” o “xenófobo”, palabras que habiendo perdido todo su significado original se usan como arma arrojadiza, que en un santiamén descalifican al adversario. Baste con que un político sea acusado sin pruebas de “acoso sexual”, para que su carrera llegue a un fin inmediato. En estos casos la presunción de inocencia ha muerto. Quede constancia de la defenestrada carrera de nuestro tenor universal, Plácido Domingo, acusado de abusos deshonesto sin pruebas.

Según estimaba Marcuse, mientras que desde un lado la tolerancia suena bien en teoría, en la práctica fomenta la desigualdad y sirve como causa de opresión. Esto es así, porque hemos visto que la “tolerancia 2.0” es unidireccional. Se aplica hacia unos colectivos solamente. ¿Y cómo lo explica Marcuse?

“La opinión estúpida se toma con la misma consideración que la opinión inteligente; el desinformado puede expresarse tanto como el informado; la propaganda cabalga codo a codo con la educación y la verdad con la falsedad”.

Hasta aquí el autor de este libro está de acuerdo con estas afirmaciones, pero el académico marxista continua:

“Por lo tanto la única manera de salvar este obstáculo es la censura, incluso pre-censura [...] La tolerancia no puede ser indiscriminada e igual con respecto a los contenidos de la expresión, ni en palabra ni obra; no puede proteger las palabras falsas ni las obras equivocadas que demuestran que contradicen las posibilidades de la liberación”. Y finalmente:

“Aquí ciertas cosas no se pueden decir, ciertas ideas no se pueden expresar, ciertas políticas no se pueden proponer, ciertos comportamientos no se pueden permitir sin hacer de la tolerancia un instrumento de servidumbre”.

Marcuse explicará finalmente que cuando habla de la “liberación”, se refiere a que la tolerancia NO debe aplicarse a los movimientos que promocionan políticas agresivas, armamento, chauvinismo, discriminación por raza o religión. La “liberación” debe apoyarse en la tolerancia hacia los movimientos izquierdistas y la intolerancia hacia los de la derecha.

Drogas

El Dr. Timothy Leary¹⁰⁴ (un defensor de la contracultura, finalmente declarado enemigo público en los EE.UU. y sentenciado a 20 años) nos muestra otra de las caras de la Escuela de Fráncfort en su proyecto de la universidad de Harvard sobre drogas psicodélicas, “Flashbacks”. Aquí transcribe una conversación que mantuvo con Aldous Huxley:

“Estas drogas cerebrales producidas en masa en los laboratorios traerá como consecuencia vastos cambios en la sociedad. Esto será con o sin mí o vd. Todo lo que podemos hacer es pasar la voz. El obstáculo para esta evolución es la Biblia”. Leary prosigue:

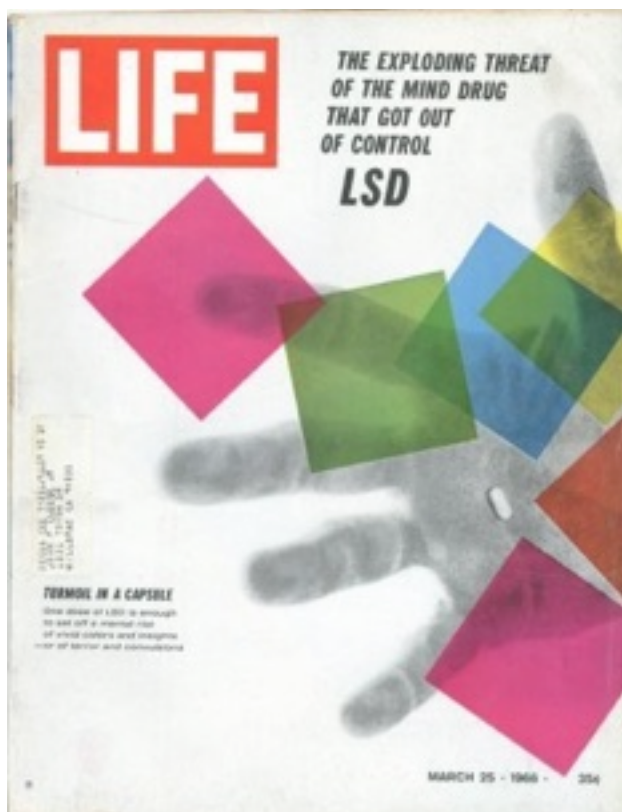
“Habíamos actuado contra la devoción judeocristiana hacia un Dios, una religión, una realidad que ha maldecido a Europa durante siglos y a América desde los días de nuestra fundación. Las drogas abren la mente a múltiples realidades e inevitablemente conducen a una comprensión politeísta del universo. Presentimos que la era de una nueva religión humanística basada en la inteligencia, un pluralismo bondadoso y un paganismo científico ha llegado”.

Ya mencionamos en la primera agenda que otro de los defensores de la cultura de las drogas es el magnate izquierdista de las finanzas, George Soros. A parte de su *Centro Lindesmith* en su lucha por la legalización de las drogas¹⁰⁵. Soros apoya con

¹⁰⁴ 1920-1996. Timothy Francis Leary, psicólogo y defensor del uso de las drogas psicotrópicas.

¹⁰⁵ En estimación de la O.N.U. el comercio mundial de drogas mueve unos 700 mil millones de dólares anuales (cifras de 2006). Como se suele decir “libres de impuestos”

otras organizaciones otros programas de diversa índole que casan con el ideal de la Escuela de Fráncfort. Y no sólo programas, sino que su influencia y contactos llegan hasta las instituciones de la misma Unión Europea, su Tribunal de Justicia y diversas corrientes ultranacionalistas (la agresiva política independentista de la Comunidad Autónoma de Cataluña parece ser apoyada con vastos recursos por las organizaciones de Soros). Aunque una vez más me salgo del tema...



Las drogas han sido siempre la “herramienta aliada” de los románticos del siglo XIX, cuyos herederos fueron una élite bohemia que pervivió hasta después de terminado el segundo conflicto mundial. Pero en la última mitad de los años 50, organizaciones gubernamentales y servicios de inteligencia, hablamos de la CIA¹⁰⁶ y otras, comenzaron programas de experimentación con alucinógenos como el LSD, como alternativas para el control social. Leary, del que hemos hablado más arriba admitió:

“Todo lo que soy se lo debo a la previsión de la CIA”.

Leary tuvo conocimiento de estas sustancias por la revista Life en 1957 así como multitud de ciudadanos curiosos deseosos de probar y experimentar. Los alucinógenos tienen el efecto singular de transformar al consumidor en un asocial, egocéntrico y predisponen al sujeto a un estado mental idéntico al prescrito por las teorías radicales del *Instituto*. Por lo tanto la popularización de estos narcóticos “abonan” la percepción del conjunto de la ciudadanía de manera que la hace más

¹⁰⁶ Operación MK-Ultra.

proclive a aceptar cambios que se les presentan como progresistas y salvadores. Y así, viendo la oportunidad para impulsar la agenda de la Escuela de Fráncfort, a principios de los 60 se empezó a explotar esta nueva vía que se abría. Es la época en la que los estudiantes universitarios adoptaron una seña de identidad que los mostraba como los valientes cachorros de una contracultura. El pelo largo, las sandalias, las comunas de amor libre, la comida macrobiótica, el famoso festival musical de Woodstock, la nueva moda hippy y, naturalmente, el consumo de marihuana y LSD, uniformaron a una nueva generación, que había sido advertida de que no se podía ya confiar en nadie mayor de 30 años.

Música, arte, televisión y cultura popular

Theodor Adorno (1903-1969) filósofo y compositor él mismo, quien llega a dirigir la “unidad de estudios musicales” del *Instituto* abogó en su “Teoría de la Música Moderna”, por la composición de música estridente y de otro tipo degenerado como una arma para destruir la sociedad y favorecer enfermedades mentales. Anunció que los EE.UU. podrían ser sometidos a través de la radio y la televisión para promover la cultura del pesimismo (*Kulturpessimismus*) y la desesperación (hacia finales de los años 30 tanto él como Horkheimer se habían trasladado a Hollywood). La cultura *rap* no es más que un instrumento de enfrentamiento entre la raza negra y blanca; sus letras cantadas en tonos monótonos y depresivos esconden siempre un alegato de lucha racial y de clases. La gran popularidad entre los jóvenes de los videojuegos violentos, con una magistral combinación de música y efectos, también desarrolla con métodos de la era digital parte de las ambiciones de la *Escuela*.

Hasta algún momento antes de la llegada del siglo XX hubo una distinción clara entre arte y entretenimiento. Si uno deseaba gozar de una experiencia artística debía acudir a un teatro, una galería de arte o comprar un libro, es decir el individuo debía tomar una acción, o sea era una experiencia activa y estaba restringida a un

sector de la población. Pero surgieron nuevas tecnologías antes del cambio de siglo como el cine, los gramófonos con su capacidad para reproducir música y mensajes y en breve la radio. A través de ellos las masas tuvieron acceso ya no de manera activa sino pasiva a todas aquellas manifestaciones artísticas. A la par se abrieron las autopistas por donde circularía la dialéctica marxista llegando hasta los últimos rincones de las naciones. Es lo que Adorno llamó la “desmitificación” o pérdida del carácter sagrado de la experiencia artística, convirtiéndola en pasiva.

En este hecho pasivo de recepción Adorno nos explicó cómo se mezclan arte y entretenimiento como una sola cosa y se acepta por el espectador como tal. En este proceso es donde se introduce el nuevo mensaje, tendencia musical moderna o idea. Y estas últimas, aún siendo difíciles de aceptar, pueden llegar a calar en el gran público cuando se disfrazan de “arte”. Puede ser que en solitario una pintura cubista de Picasso encuentre una tibia aceptación en el observador, pero fusionada en una galería de arte con obras clásicas y bajo la publicidad de un experto guía, acabará por aceptarse en toda su plenitud.

El poder del cine no ha de pasar desapercibido. Se usa para revisar viejos conceptos, y presentarlos de manera convenientemente progresista a través de personajes clásicos como Aquiles o Mozart y tantos otros, que calarán bien en la audiencia. ¡La magia del cine está reescribiendo la historia!

Pero quizá el más influyente medio de transmisión de ideas haya sido la radio antes de la televisión. La radio ofreció un medio de expansión de las ideas de la Escuela de Fráncfort a partir de su exilio hacia los Estados Unidos entre 1933 y 1934. En 1937 la Fundación Rockefeller financió una investigación sobre los efectos en la sociedad de nuevas formas de medios de comunicación de masas. Antes de la Primera Guerra Mundial la radio era considerada un artículo casi de lujo con sólo 125.000 receptores en territorio estadounidense. Pero cuando las principales figuras emigradas del *Instituto* llegaron al nuevo mundo, la radio ya era la principal herramienta de la industria del entretenimiento en el país. De las 32 millones de

familias en 1937, 27,5 tenían radios en casa, ¡incluso más de las que tenían electricidad!

La Fundación Rockefeller reunió en un sólo equipo de investigación a varias universidades y a la cabeza del proyecto situó la Universidad de Princeton. Se lo conoció como “The Radio Project”. El director del proyecto fue Paul Lazarsfeld¹⁰⁷. Curiosamente a las órdenes de Lazarsfeld estaba Frank Stanton¹⁰⁸, quien tras la Segunda Guerra Mundial sería nombrado presidente de la cadena CBS (*Columbia Broadcasting System*, cadena comercial de retransmisión de radio y televisión). En el equipo también se contaba con Herta Herzog, quien llegó a ser directora de investigación de la *Voice of America*, y naturalmente Adorno fue nombrado jefe de la sección musical de “The Radio Project”. La Escuela de Fráncfort tuvo así en sus manos un laboratorio de pruebas poderoso sustentado por una financiación ilimitada, para demostrar empíricamente lo que se llamó posteriormente “lavado de cerebro”.

Vale la pena detenerse en analizar los efectos de la famosa retransmisión radiada de Orson Wells¹⁰⁹ en 1938, basada en la historia de invasión marciana de H. G. Wells¹¹⁰. En el guión se relataba de manera vívida una invasión alienígena en un área rural de Nueva Jersey. La audiencia se estimó en unos 6 millones de radioyentes. A pesar de que durante el programa se repitió que la retransmisión era pura ficción, un 25% pensó que era real y cundió el pánico entre muchos. El ejemplo puede arrancar una sonrisa al lector, pero el hecho fundamental era que “The Radio Project” concluyó que el pánico no cundió pensando los aterrados oyentes en que

¹⁰⁷ 1901-1976. Paul Felix Lazarsfeld, sociólogo judío nacido en Viena, cuyo campo de estudio principal fue la influencia de los medios de combinación de masas en la sociedad.

¹⁰⁸ 1908-2006. Frank Nicholas Stanton, participante de The Radio Project y presidente de la cadena CBS tildada de “la cadena roja” por sus inclinaciones izquierdistas. Fue también presidente de la RAND Corporation, un foro de discusión de investigación y análisis para las FAS de los EE.UU.

¹⁰⁹ 1915-1985. George Orson Wells, actor, director, escritor y productor norteamericano.

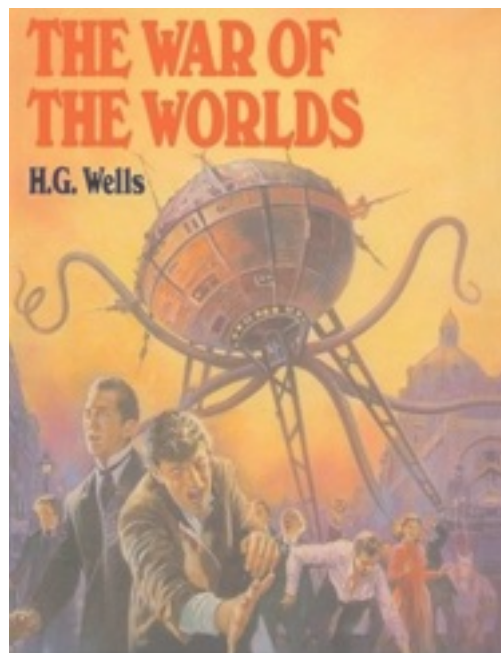
¹¹⁰ 1866-1946. Herbert George Wells, escritor británico y autor de numerosas novelas y cuentos cortos, incluidos de los que se llamó posteriormente la “ciencia ficción”.

eran marcianos, sino que aquellos se convencieron de que eran los alemanes los que estaban invadiendo América.

¿Y cómo esa asociación drástica de ideas?

Los radioyentes habían recibido multitud de noticias desde principios de año acerca del Pacto de Munich¹¹¹, en el que los principales líderes occidentales tuvieron un encuentro en la cumbre con Adolf Hitler. La manera en que la CBS retransmitió los eventos cruciales fue novedosa, usando pequeñas noticias impactantes que interrumpían otras partes regulares de noticias. El efecto causado fue crear en la población una seria preocupación al creerse ya al borde de la guerra.

La CBS aumentó espectacularmente su número de oyentes. Entonces Orson Wells retransmitió su programa apocalíptico con el mismo formato. Utilizó un inocente programa musical que cortaba indiscriminadamente con noticias confusas y muy breves que supuestamente llegaban desde Nueva Jersey. He aquí el efecto psicológico: los oyentes que entraron en pánico no lo hicieron por escuchar el relato, que, insisto, se repitió era ficticio, sino que reaccionaron por el formato usado de la presentación. Es decir, el efecto se desencadenó no por el “qué” sino por el “cómo”. Cuando oyeron “*¡Interrumpimos este programa por un boletín de emergencia...!*” y a continuación oyeron “*invasión*”, inmediatamente asociaron que Hitler había desembarcado en los Estados Unidos.



En 1936 se presentó en la feria de Nueva York un invento que revolucionaría nuestras vidas: la televisión. La televisión tiene indudablemente un efecto multiplicador para llegar de muchas más maneras al sujeto. Al combinar audio e

¹¹¹ Las insistentes reclamaciones de Hitler sobre el territorio de los Sudetes en Checoslovaquia precipitaron una grave crisis en el verano de 1938. Chamberlain no dudó en entrevistarse dos veces con el Führer en septiembre, tratando de garantizar una salida pacífica a la situación. Finalmente, el 29 de septiembre se reunió en Munich una conferencia a la que asistieron Hitler, Mussolini, Chamberlain y Daladier.

imagen, la interacción de ambos y de ambos por separado abren nuevas posibilidades en la investigación sobre los medios de comunicación de masas. Y ello de una manera más íntima y frecuente que el cine, pues está en nuestras casas, y nos entretiene muchas veces sin que nadie la esté viendo, pues “nos hace compañía”.

La revolución de internet y la sociedad hiperconectada nos ha presentado nuevas invenciones que “nos ayudan” en nuestro atareado quehacer diario. Están de moda unos sistemas activados por voz (micrófonos inteligentes) que puestos en un lugar preciso de nuestro hogar responden a nuestras órdenes verbales, encendiendo luces, o conectando diferentes electrodomésticos. Tan avanzados son estos dispositivos (Alexa de Amazon, Siri de Apple y Assitant de Google), que podemos interactuar con ellos conversando y pedirles que nos busquen la previsión del tiempo para el fin de semana o incluso que nos aconsejen sobre adónde ir a comprar un artículo que necesitemos. No obstante al igual que los buscadores de internet como Google, Bing, Yahoo y otros, las entregas de los resultados de nuestra búsqueda siguen un patrón predeterminado según nuestros gustos. No son listas “neutrales” de resultados, sino que emplean algoritmos sofisticados que nos presentan lo que realmente queremos ver. Si por ejemplo queremos comprar un libro, nos listará aquella temática favorita nuestra en primer lugar.

Es un paso más en la teoría de los medios de comunicación de masas. Ya no es unidireccional, es decir, del dispositivo hacia un oyente pasivo, sino que tiene una correspondencia biunívoca. La inteligencia artificial y la robótica está revolucionando a pasos agigantados este campo, haciendo que la interacción con el individuo sea cada vez más placentera, dependiendo de sus preferencias sobre arte, lugares favoritos y ¿por qué no? preferencias políticas. Y toda esta interacción queda grabada en un servidor, donde la información sobre el usuario se clasifica y se categoriza. Pero por apasionante que esto sea, una vez más esto se sale del tema de este ensayo. Volvamos a la línea...

En 1953, tras el paréntesis de la Segunda Guerra Mundial y el hundimiento del régimen nacionalsocialista, Horkheimer decidió volver a la universidad de Fráncfort, el hogar que vio nacer al *Instituto de Investigación Social*. A pesar de que Horkheimer falleció en 1973 y Adorno 18 años antes, el *Instituto* continuó su labor. Desde entonces la corrección política, que ha transformado nuestro lenguaje, nuestros lazos familiares, cada vez más distantes, la religión en franca decadencia y una nueva percepción social, han arraigado en nosotros. Muchos la han aceptado como natural, otros, los más veteranos diría yo, se extrañan de tener que tragar a pies juntillas algo impuesto, ridículo y aberrante. Pero bastará una generación más para que sea credo popular.

La Guerra de Vietnam sirvió para este ingente propósito, iniciando descaradamente campañas de intelectuales marxistas como la de “*haz el amor, no la guerra*”. Estos mismos intelectuales son los que se prodigaron con la dialéctica de la “Crítica Negativa”, el desmontaje de la sociedad tradicional, el revisionismo histórico y una nueva ideología de género:

“las diferencias sexuales son sólo un contrato; si te apetece y te sientes bien, haz (transformate en...) lo que te plazca”.

Los medios de comunicación en su gran mayoría están controlados. No debe extrañarse el lector si decidiera abundar en este punto, encontrar que la mayor parte de los grandes medios de comunicación de masas occidentales, siguen una línea ideológica, que está trazada por un conglomerado económico y político, cuyos principales actores son judíos. Tienen como denominador común el extender toda noticia que fomente el estado de opinión de las bondades de un futuro progresista en contraposición a un pasado opresor y “fascista”. Las tradicionales instituciones son demonizadas. Toda alabanza recae hoy día sobre todo lo que tenga que ver con el globalismo, el multiculturalismo, el feminismo y todo los demás “ismos” sobre los que se sustentan los preceptos del *Instituto*.

¿No se ha preguntado el lector porqué en un breve espacio de tiempo, digamos en los último 15 años, saltan a la palestra todos los casos de abusos sexuales a menores perpetrados por sacerdotes católicos? Relaciones de adultos con menores las ha habido desde que el hombre es hombre, pero ¿es que no hay pederastas de otras religiones? ¿Por qué la Iglesia Católica se ha visto forzada a tener que pedir perdón en público? ¿Es la única confesión religiosa que ha acogido a todos los pederastas de la historia? Es un ejemplo del poder de la presión mediática bien dirigida a desacreditar el poder religioso.

Tanto en regímenes totalitarios, como la Alemania nacionalsocialista o la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la Escuela de Fráncfort ha sido testigo de un ascenso de la cultura del entretenimiento mediatizado, en forma de producciones cinematográficas, música popular, radio, televisión, internet y otras formas de transmisión de información. Los exiliados del *Instituto* cuando llegaron a los Estados Unidos encontraron que la cultura del entretenimiento era potente, en expansión y controlada por unas pocas influyentes corporaciones. Horkheimer y Adorno entendieron el potencial de este enorme laboratorio para la transmisión de la cultura marxista. Acuñaron el concepto de “industria de la cultura” refiriéndose a la producción y distribución en masa de entretenimiento de consumo popular y todos los entresijos comerciales que la regulaban.

Los de Fráncfort analizaron tanto la música popular como la televisión, literatura, revistas y seriales radiados. En su análisis concluyeron que la cultura de masas y las comunicaciones son los agentes de la socialización e interpretes de la realidad política, en suma imprescindibles para provocar efectos económicos, políticos, culturales y sociales.

A efectos prácticos se vio la “industria de la cultura” como perfecta para la integración de la clase trabajadora en la sociedad capitalista. Así se dieron perfecta cuenta los neomarxistas del advenimiento de la sociedad del consumo, en especial entre las clases trabajadoras que estaban a ser llamadas el instrumento de la

revolución marxista. ¿Reconoce aquí el lector algún paralelismo con la élite artística española, que transforma los grandes eventos culturales en tribunas de protesta política, bien alejados de lo que son puramente las artes escénicas?



Así pues la tecnología y la cultura se fusionan llegando a impulsar un modelo de control y organización social. Así lo reconoce Marcuse cuando refiriéndose a la tecnología avisa:

“En los tiempos modernos esta constituye un modo de organizar y perpetuar (o cambiar) las relaciones sociales, y[...] patrones de conducta, siendo un instrumento de control y dominación”.

Y del mismo modo que en los estados totalitarios europeos (recordemos que el instituto fue clausurado por Hitler), los instrumentos de cultura de las masas se usaron para conseguir la sumisión, los de Fráncfort se dieron cuenta de que la cultura popular estadounidense estaba también muy cargada ideológicamente, enfocada a mostrar las bondades del capitalismo norteamericano. El producto de consumo general tenía una base altamente comercial y material, que promovía los valores del *American Way of Life*.

El atractivo del “Modo de Vida Americano”, con medio mundo en ruina tras la Segunda Guerra Mundial y los Estados Unidos en una expansión comercial sin precedentes en su historia, fue sencillo de trasplantar a Europa. En las salas de cine, los ciudadanos de la Europa que intentaba renacer de sus cenizas, se evadían de su dura realidad contemplando en la gran pantalla a las suntuosas divas del cine de Hollywood, en un mundo de lujos, boato y sin privaciones. Comenzaba la colonización cultural. Pero como los marxistas habían anticipado, la industria cultural también empezó a dar forma a una línea de opinión sobre todos los campos,

más allá de lo social o cultural. Nos referimos a la política. Estos medios de comunicación de masas publicaron la opinión de las poderosas corporaciones que las sostenían, que a su vez estaban animadas por círculos de la élite financiera y política, en especial de los países vencedores del conflicto mundial. Se trataba de influir en la opinión pública mediante la opinión publicada, es decir la línea oficial de lo que es políticamente correcto.

La cultura de masas posmoderna nos alimenta de deseos, sueños, esperanzas, miedos, anhelos así como de una necesidad descontrolada por el consumo. Estamos inmersos en una era de la producción en masa y consumo descontrolado que se caracteriza por la uniformidad y la homogeneización de necesidades, pensamientos y comportamientos, los que la Escuela de Fráncfort describió como “*el fin del individuo*”. ¿A qué se refería? Sencillamente a que el pensamiento y obra del individuo en conjunción con los de otros individuos ya han dejado de ser el motor del progreso cultural y social. En su lugar grandes organizaciones comerciales y políticas han “fagocitado” a la persona y como resultado han producido una gama de sujetos sumisos ávidos por el consumo de bienes y subproductos culturales.

El ex-espía desertor del KGB, Yuri Bezmenov¹¹² hizo estas interesantes declaraciones al respecto:

“...es una gran operación de lavado de cerebro que va muy despacio y se divide en cuatro etapas básicas. La primera es la desmoralización; necesitas unos 15-20 años para desmoralizar una nación. ¿Por qué tanto años? Porque este es el mínimo número de ellos que se requieren para educar a una generación de estudiantes en el país de tu enemigo, expuesto a la ideología del enemigo. En otras palabras, la ideología Marxista-Leninista ya ha estado siendo bombeada en las porosas cabezas de al menos tres generaciones de estudiantes estadounidenses, sin ser contrarrestada por los valores básicos del americanismo (patriotismo estadounidense).”

Y Bezmenov prosigue:

¹¹² 1939-1993. Yuri Alexandrovich Bezmenov, conocido como Tomas David Schuman, fue un periodista soviético de la agencia RIA Novosti e informante del GRU y KGB. Desertó a Canadá.

“¿El resultado? El resultado lo podéis ver. La mayor parte de la gente que se graduó en los 60 (fracasos escolares o intelectuales de medio pelo) están ahora ocupando posiciones de poder en el gobierno, servicios civiles, negocios, medios de comunicación, y el sistema educativo. Están por doquier. No te lo puedes quitar de encima. Están contaminados; están programados para pensar y reaccionar a ciertos estímulos con un cierto patrón. No puedes cambiar sus mentes incluso si les presentas la información auténtica, incluso si les pruebas que blanco es blanco no tendrás éxito en cambiar su percepción básica y su lógica de comportamiento. En otras palabras...el proceso de desmoralización es completo e irreversible.”

“Para librar a la sociedad de estos individuos necesitas otros 15 ó 20 años para educar a una nueva generación de mentalizados en el patriotismo y gente de sentido común que actuarían en favor y en el interés de la sociedad de los Estados Unidos”.

Ultrafeminismo

Bien lejos de la batalla de nuestras bisabuelas sufragistas de finales del XIX, que pelearon por la igualdad legal entre hombres y mujeres, el objetivo del ultrafeminismo va mucho más allá. Es la bandera de un movimiento muy extendido que nos bombardea a diario en los medios de comunicación, en cada canal de televisión, radio, periódico, valla publicitaria, revista, etc.

El feminismo contemporáneo entona su himno de guerra contra la sociedad que aún parece ser dominada, jerarquizada y estructurada por el macho. La Teoría de la Crítica posmoderna enfatiza los valores femeninos para liberarse del lastre opresor en una doble vertiente:

- Ganar su independencia del control patriarcal
- Cambiar el sistema social que perpetua el racismo, las diferencias de clases y las diferencias de género.

Esto incluye la abolición de los privilegios de la heterosexualidad, el derecho a la libertad de elegir la propia sexualidad y el de las lesbianas a criar hijos. En resumen, la derogación de las categorías “hombre” y “mujer” para ofrecer un amplísimo abanico de opciones sexuales y asexuales.



Aún así existen variantes en torno a este movimiento feminista 2.0. Las feministas de raza negra echan en cara a sus compañeras de lucha, las blancas del mundo occidental, que estas últimas se limitan a justificar la existencia de su causa basándose únicamente en el argumento de la explotación sexual. Las acusan de “ceguera” al ignorar otras formas de dominación. Las feministas negras amplían su horizonte de lucha contra la raza, la clase y el género. Es otra vuelta de tuerca más que incide en la teoría

política que debe liberar a todas las mujeres ya sean pobres, acomodadas, discapacitadas, maltratadas, lesbianas, ancianas e incluso aquellas blancas heterosexuales mismas.

Antes indicábamos cuán lejos está el actual movimiento, bastante agresivo y emocional por el carácter del género de sus integrantes, de las aspiraciones iniciadas a finales del XIX por las pioneras sufragistas. Y así es porque ya no hablamos de equiparar en derechos a hombres y mujeres, ni de abolir prebendas en exclusiva aún poseídos por el hombre. No. Esto está hace décadas resuelto. La ley, habiendo

sobreactuado de hecho, hoy día discrimina en muchos aspectos al hombre en el Código Civil y Penal.

El objetivo es la implantación de un matriarcado mediante la imposición de un odio visceral contra el macho de la especie humana. Lo que la mayor parte de ellas ignoran (y ellos, “los feministas”, ¿sería más correcto decir “feministas”?) es que son un mero instrumento para la consecución de un nuevo orden. Pero no el que ellas imaginan. Sus reclamaciones para desmontar la sociedad de sometimiento al hombre sirven para un objetivo superior, que una vez alcanzado, dejará de ser útil y se prescindirá de todo el movimiento ultrafeminista, así como del homosexual, el migratorio y la última arma de la agenda de ingeniería social: “El cambio climático”. La razón fundamental de la proliferación de estos movimientos “feminazis”, en el argot actual, es contribuir a socavar la pirámide demográfica aún más. Adiestradas en el recelo irracional contra el otro género de la especie, las posibilidades de bajar de la actual proporción de 1,3 hijos por mujer en estos momentos, es un peligro real (recordemos que la tasa mínima de reemplazo es 2,3). De hecho y sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que en un par de generaciones en la vieja Europa el mismo movimiento se extinguirá, al fallecer la última *feminazi* octogenaria blanca. Y así será porque la cultura que nos está reemplazando no comparte en absoluto estos valores. Es el Islam.

En una interesante entrevista con un ciudadano alemán de 39 años mantenida recientemente en Nuremberg, joven inteligente, versado y preocupado por la cuestión demográfica, me comentaba con cierta tristeza que su esposa no deseaba aún tener hijos. No le pregunté por la edad de su cónyuge, pero a tenor de los estrechos márgenes de edades en los que se ubican las relaciones en Occidente, apostaría a que su pareja debe haber ya cruzado hace bastante tiempo la treintena como él. Mi interlocutor se lamentaba que tratar el asunto de los hijos era algo como un tema tabú con su compañera sentimental. ¡Tal es el adoctrinamiento mediático

que a la mayoría le impide ver la verdad aunque la tenga delante de sus narices! Las féminas reniegan de su propia biología con una ferocidad inusitada.

Variantes existen en este movimiento. El feminismo de corte liberal reclama su rol en la sociedad y en el hogar, pero sin aceptar estereotipos. Las feministas radicales abogan por el separatismo como estrategia política para lograr autonomía y poder. Las social-feministas por su parte abogan por su parte en una transformación total del modelo actual social, que en su cosmovisión, perpetúa el racismo, las diferencias de clases y la discriminación por género. Sus metas incluyen involucrar al hombre en la crianza de los hijos, libertad de reproducción, es decir el derecho a decidir si, cuándo y bajo qué condiciones, tener hijos, abolir los privilegios heterosexuales, el derecho a definir su sexualidad previa y el derecho de las lesbianas a criar hijos. Por último las social-feministas desean abolir los géneros macho/hembra y aceptar todas las variantes sexuales que se puedan dar. Esta última variante es la deseada en la agenda de Fráncfort. Ellas participarían a través de la potenciación de su movimiento en la ruptura total con el pasado para la creación de la teoría social marxista.

Sexo y Homosexualismo

De nuevo Marcuse, en su libro “Eros y Civilización¹¹³” nos cuenta que el hundimiento del capitalismo y su falsa conciencia resultará en una sociedad donde las más grandes satisfacciones serán sexuales. Casi la Biblia del Marxismo cultural, “Eros y Civilización” es la palabra del “mesianismo revolucionario”. Tal publicación vio la luz gracias al apoyo financiero de la *Rockefeller Foundation*¹¹⁴. A manera de ejemplo, fijémonos por un momento en el movimiento musical *Rock & Roll*, con su

¹¹³ Publicado en 1955.

¹¹⁴ La Rockefeller Foundation es una fundación privada de carácter filantrópico con sede en Nueva York. Fue establecida por la 6ª generación de la familia de su nombre. La Fundación fue inaugurada por el propietario de la compañía Standard Oil, John D. Rockefeller Sr. junto con su hijo John D. Rockefeller, Jr. en 1913. Curiosamente y en vista de la actual pandemia de COVID-19 en todo el mundo, la Fundación publicó un documento en 2010 donde se recogía como la enfermedad se podía usar como excusa para la implantación de un poder autoritario global. <http://www.nommeraadio.ee/meedia/pdf/RRS/Rockefeller%20Foundation.pdf>

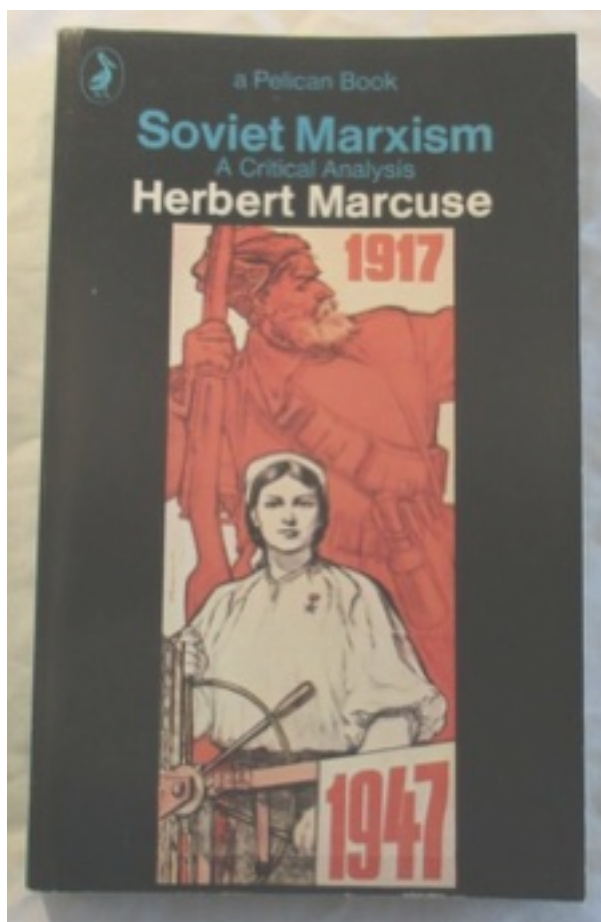
apetito por romper con lo tradicional y alentar a las generaciones jóvenes cada vez más al sexo promiscuo en el sentido de juego placentero sin consecuencias.

El libro de Marcuse materializa la idea del *Kulturpessimismus*, que no deja más opción en esta oprimiente sociedad industrial que liberar el lado erótico del hombre, su instinto y su rebeldía contra la “racionalidad tecnológica”. Aquí Marcuse se alinea fielmente con las enseñanzas de Sigmund Freud.

Fromm¹¹⁵ escribió que la orientación sexual sólo es una convención social, que no hay diferencias innatas entre hombres y mujeres y que la sexualidad y los roles de género tan sólo están determinados socialmente. Más aún, se lamentaba de que en las sociedades reprimidas sexualmente la experimentación con la homosexualidad y otras prácticas, leyes artificiosas y tabúes morales inhibían contraproducentemente al individuo. Escribió un activista en una publicación estadounidense de carácter homosexual en 1987:

"Toda iglesia que nos condene será cerrada... Vamos a sodomizar a sus hijos... Vamos a seducirlos en sus escuelas, en sus dormitorios, en sus gimnasios, en sus vestuarios, en sus canchas deportivas, en sus seminarios, en sus grupos juveniles..."

Al igual que Eric Fromm, Herbert Marcuse estaba convencido de que para la liberalización cultural fuera total se tenía que dar una liberalización sexual. Y así lo defendió en “Eros y Civilización”, ya mencionada más arriba, cuando unió neo-



¹¹⁵ 1900-1980. Erich Seligmann Fromm, psicólogo social, psicoanalista de origen judío. Nacido en Alemania y emigrado a Suiza y Nueva York tras la llegada del nacionalsocialismo a Alemania.

Marxismo con neo-freudianismo. A pesar de lo denso y cierta opacidad del libro, caló en la contracultura que se abrió paso en los 60 y se convirtió en el texto sagrado de la revolución sexual. Tanto fue así que traspasó fronteras calando bien entre estudiantes activistas alrededor del mundo. De entre todos los intelectuales del *Instituto*, Marcuse fue el mayor promotor de la revolución sexual de los adolescentes de hace seis décadas.

Herbert Marcuse se apropió de una expresión de Freud, “perversidad polimórfica”, que viene a dar a entender un desencadenamiento del sexo reprimido. Se trata de dar rienda suelta al lado más erótico del individuo y sus instintos. Sólo de esta manera, Marcuse prosigue, los seres humanos “*escaparán de la monodimensionalidad del progreso industrial para rebelarse contra la racionalidad tecnológica y sus valores de la moralidad capitalista*”.

En relación a esto, Freud explicó:

“Lo que le hace a un niño característicamente diferente de sus otras etapas de su misma vida es que el tierno infante es polimórficamente perverso y puede manifestar cualquier conducta sexual, con cualquier tipo de placer y sin restricciones.”

Pero Freud concluye que el niño no va a permanecer en este estadio ya que al madurar y al estar inmerso en una civilización, su *perversidad polimórfica* se verá cercenada y retomará finalmente las responsabilidades que le corresponden como miembro de esa civilización. Esto, continúa el padre del psicoanálisis, es necesario ya que la procreación heterosexual es necesaria para la pervivencia de la raza, algo esencial para la civilización.

En esto Marcuse aquí diverge y se va por otros derroteros al decir que:

“La liberación sexual no debe restringir nuestros deseos ya que el objetivo sería hacer del cuerpo humano un instrumento para el placer, más que de trabajo”.

Continúa explicando que los comportamientos tradicionalmente considerados como perversiones, como la coprofilia y homosexualidad, particularmente cuando se dan en una relación libidinosa libre, se pueden expresar en formas compatibles con la normalidad de una refinada civilización. La clásica noción griega de alcanzar una cultura superior entiende del amor entre chicos. Aquí Herbert Marcuse abre las vías de las relaciones sexuales entre individuos del mismo género.

Matrix

En su ensayo “Sex and Social Engineering” (Family Education Trust 1994) Valerie Riches¹¹⁶ observó cómo desde finales de los 60 y principios de los 70 se sucedieron intensos debates en el parlamento británico que surgieron como respuesta a una creciente variedad de organizaciones pro-control de natalidad (contracepción, aborto, esterilización...). Esta red no sólo englobaba a defensores de estas tesis, sino que se encontraba financiada por grupos de presión (*lobbies*) solventes y en casos por las mismas instituciones estatales del sistema democrático-liberal. En la cúspide de estas organizaciones se encontraba la *Family Planning Association (FPA)*, con diversas ramificaciones. Lo que destapó Valerie fue la poderosa estructura que sustentaba la plataforma y su enorme influencia en la ciudadanía.

Encontró en su estudio un extenso campo que se le reveló ante sus propios ojos, que además tocaba la eugenesia, el control de población, el control de natalidad y sexual, reformas en materia de legislación sobre familias, sexo y educación sanitaria. Sus ramificaciones se extendían, así vio Riches, hasta llegar a controlar ciertas editoriales, asociaciones médicas, educativas, de investigación, organizaciones femeninas y consejerías matrimoniales. Tan influyente era el entramado que

¹¹⁶ -2007. Valerie Riches, fundadora y presidente de “Family and Youth Concern”, asistente social y autora, defendió los valores tradicionales de la familia. Convencida de que la educación sexual dañaba a los jóvenes y socavaba los valores familiares.

consiguió gran influencia en los medios de comunicación de masas. La autora, que claramente se posicionó al lado de la familia como estructura base de las sociedades, criticó el exacerbado papel que la mujer moderna se veía forzada a adoptar, al deber superponer su carrera profesional a costa de la vida de familia. Al hacerlo, se apoderaba del rol masculino de padre y cabeza responsable de familia. Una de las consecuencias de este intercambio de papeles es el actual conflicto de roles hombre/mujer.

Estos “chiringuitos ideológicos”, que llamaríamos en España, de los que Valerie dio cuenta, encuentran fácilmente fuentes de financiación por los estados sujetos al sistema democrático-liberal, es decir, todo Occidente. O casi todo. Cojamos el mapamundi, centrémonos en Europa y tracemos una línea vertical sobre Praga. Todo lo que queda al oeste de la capital de la República Checa sigue a pies juntas el catecismo ideológico marxista. Lo que queda al este sostiene una batalla aún, entre los dictados de la agenda del *Instituto* y una sociedad muy arraigada en sus tradiciones, que quizás pueda resistirse al cambio una o dos generaciones más.

La línea de defensa más débil de cualquier sociedad son siempre los más jóvenes. Quien controle la línea educativa (¡deberíamos hablar de adoctrinamiento!) de nuestros niños, controlará el futuro. Si los niños no recibieran la “pertinente” educación sexual, de género y todo el paquete lectivo progresista, que incluye una particular visión sobre la tolerancia, el multiculturalismo, el cambio climático, etc., simplemente seguirían fielmente lo que heredaran de sus padres, sus costumbres y enseñanzas. Pero la agenda tiene otros planes y para que esto no ocurra es necesario:

- a) Unificar los sexos o cambiar los roles sexuales, sin importar el género biológico del niño.
- b) Separar a los niños de sus familias (¿le suena al lector la actual batalla por el PIN parental, movimiento de resistencia para no perder la patria potestad de los hijos en España en favor del Estado?).
- c) Abolir la familia tal y como la conocemos.

Los personajes que alentan este movimiento son tan famosos y altamente respetados como Isaac Asimov¹¹⁷, Bertrand Russell o Erich Fromm, gurús influyentes de la modernidad y el progreso. Esta reforma radical educativa, ya vimos, se gestó en California en la década de los 60 llevada a la práctica por la tríada de psicólogos William Coulson, Carl Rogers y Abraham Maslow. Los cimientos de sus tesis se alimentaban de una filosofía “humanística” en la cual a sus seguidores se les permitía ser los únicos jueces de sus actos y su comportamiento moral, en otras palabras, un cheque en blanco para el libre albedrío. La nueva tendencia no sólo se introdujo en colegios, sino en instituciones religiosas y seminarios y los resultados fueron inmediatos. Los conventos se vaciaron, los religiosos perdieron sus vocaciones y



vivimos hoy día una caída estrepitosa de la creencia en Dios (no sólo el dios cristiano). Y no podía ser de otra forma, pues la creencia en un ser supremo se basa en la fe, algo que escapa al razonamiento científico de la Ilustración, el *Instituto de investigaciones sociales* y Marx. El sometimiento a estos valores progresistas supone un relativismo en donde todo cabe y en donde no hay verdades absolutas, ni nada es correcto o equivocado. Uno de los herederos y pilar importante del cambio social es la rama dura del Partido Demócrata de los EE.UU,

cuya cantera es educada precisamente en las universidades de Harvard, Yale, Berkeley y otras de prestigio, antiguos foros de los exiliados de la Escuela de Fráncfort.

El método seguido se fundamenta en la libertad de elección del alumno, autorizando al mismo a cuestionar y clarificar su punto de vista sobre todo. El profesor carece de autoridad, limitándose a ser un moderador. Esto puede en

¹¹⁷ 1920-1992. Isaak Judah Ozimov, judío ortodoxo de origen ruso, fue profesor de bioquímica y escritor. Popularmente conocido como autor de libros de ciencia-ficción.

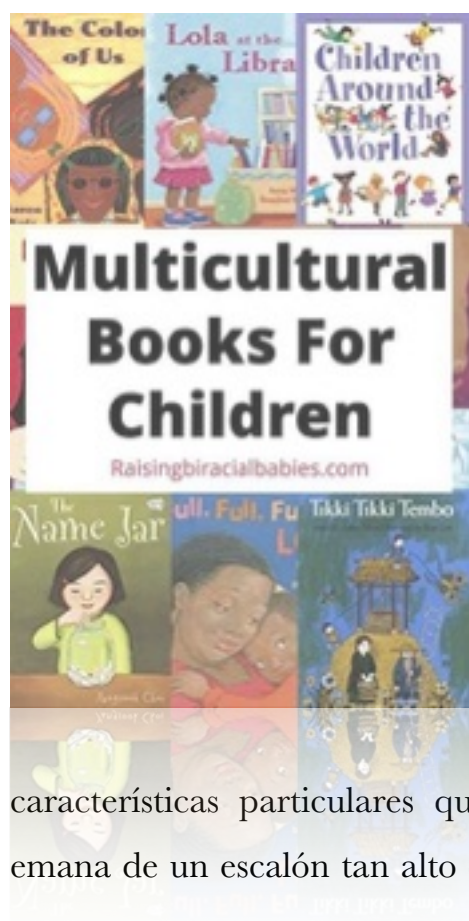
principio parecer enriquecedor, pero esta filosofía educativa está dirigida en una sola dirección, la crítica destructiva de los valores tradicionales sobre los que se ha sustentado Occidente durante los últimos 2000 años. Quien discrepe será sujeto de descalificación. Es la Teoría de la Crítica, el arma de batalla de la Escuela.

Si aquellos adolescentes universitarios de la posguerra, rebeldes siempre por naturaleza, fueron los conejillos de indias de esta operación de ingeniería social, en los 2000 ya son los más tiernos infantes de primaria el objetivo. El enseñar valores como honestidad, justicia o castidad ahora se considera pernicioso y viola su libertad moral. Los niños, la nueva corriente defiende, deben ser libres para elegir aquellas opciones que más les convengan y el maestro sólo está ahí para incentivar actitudes, absteniéndose de toda crítica o corrección. Naturalmente los niños, en ausencia de toda guía, establecerán sus elecciones basándose en sus sentimientos. Esto es la base de “hago lo que me conviene”, germen del libre albedrío destructor de la cohesión social.

Si en los 60-70 fue el feminismo, en los 80 fue el homosexualismo, en los 2000 la inmigración masiva y en estos años el cambio climático. Me pregunto cuál será el siguiente movimiento: ¿la inteligencia artificial? Las agendas de las que hemos hablado en este libro se aplican mediante técnicas de ingeniería social a los principales pilares sobre los que se asienta una sociedad. Es famoso un video en [youtube.com](https://www.youtube.com) de una pareja, altamente concienciada sobre la alteración del clima, que declara públicamente su determinación de NO tener nunca descendencia, y no para que sus hijos no nazcan en un mundo difícil (como si alguna época histórica hubiese sido fácil) sino para no traer a otro ser humano más, según su opinión, dañino para la Tierra, necesitado de consumir oxígeno y los recursos del planeta. Por sorprendente que esta postura de renunciar a perpetuar la especie pueda parecernos (o quizás, no, dependerá de Vd.), esto es exactamente uno de los instrumentos del cambio: el suicidio demográfico de Occidente y de cualquier otro pueblo desarrollado de nuestro mundo que pueda ser capaz de obstaculizar la agenda.

La agenda ES un instrumento, no es el fin. Es la hoja de ruta que nos lleva a un mundo globalizado, multicultural, donde los pueblos, las naciones con sus particularidades y diferencias, su arte y su cultura, su historia y su derecho a tener un futuro libre y autónomo, queden absorbidas por un sistema total, mestizo, homogéneo, donde no se ofrezcan oportunidades iguales a los individuos para poder desarrollar todo su potencial, sino que se les uniformize, se les transforme en números del engranaje productivo y se les limite a ser consumidores.

Déjeme, estimado lector, aclarar cuando hablo de mestizaje y multiculturalismo, porque podría pensar que esto equivale a que apuesto por el racismo. He tenido ocasión de viajar a lo largo ancho de este mundo desde los años 80, como a mí me gusta decir “aquellos años analógicos” o “predigitales”. He visto los continentes y sus pueblos y siempre me he sentido fascinado por la diversidad de sus gentes y sus



culturas en su propio hábitat. La riqueza consiste en eso, en apreciar lo diferente y la esencia de la variedad de las cosas. De todo y de todos he aprendido algo y lo que he aprendido no ha sido lo mismo en todos los lugares. En cada sitio hay algo genuino y enseñanzas que extraer.

Las diferentes razas humanas existen, a pesar de que la línea políticamente correcta condene hablar de razas¹¹⁸. Pero ahí están. Y no hay razas superiores ni inferiores, como no es más una pera que una manzana. Cada una de ellas en sus hábitats naturales, en términos biológicos, presentan características particulares que las hacen especiales. La corrección política, que emana de un escalón tan alto como el de las Naciones Unidas, determina que todos

¹¹⁸ La O.N.U. en su Declaration on Race and Racial Prejudice declara: Article 1. All human beings belong to a single species and are descended from a common stock. They are born equal in dignity and rights and all form an integral part of humanity.

los hombres, independientemente de su raza, son descendientes del Homo Sapiens. Lo que es una manera de expresar que las diferencias entre humanos no son en absoluto significativas, a pesar de que a simple vista lo puedan parecer, porque todos compartiríamos más del 99% de ADN común. Pero la mayor parte de los antropólogos reconocen en la actualidad hasta 4 razas básicas, con unos 30 subgrupos: Caucasoide, Negroide, Australoide y Mongoloide.

Hasta el advenimiento del siglo XX, los antropólogos hablaron de razas. A partir de entonces, en especial desde la terminación del conflicto 1939-45, es tema tabú. Alexis Carrell¹¹⁹ escribió en 1935:

“Los tipos humanos, en lugar de forzarlos a una estandarización, deberían permanecer diversificados y estas diferencias constitutivas se mantendrán y acentuarán por los modelos de educación y hábitos vitales”.

Lo heterogéneo de nuestro planeta siempre ha existido y existirá hasta el final de los tiempos por todos los habitantes que vivimos en la Tierra. El “mestizaje” al que me he referido antes no es más que la anulación de lo genuino en orden a conformar un nuevo hombre homogeneizado, uniformado, que como dice la sabiduría popular sobre el pato: “ni vuela como un águila, ni nada como un pez, ni corre como un avestruz”.

Respecto, no a la igualdad de oportunidades, sino al igualitarismo, hay que decir que su misma esencia es incompatible con la idea de libertad, hasta un punto en que para implantarlo tendríamos que coartar precisamente la libertad de los individuos, para encajarlos por la fuerza dentro de un único molde. El auténtico humanismo, entendemos, no puede ser aquel que está representado por el igualitarismo, que no es más que una visión distorsionada que atenta contra nuestra esencia genética, étnica y cultural. El auténtico humanismo debería ser el que emerja de toda la diversidad inherente en la vida, que ensalce lo genuino y lo diferente.

¹¹⁹ 1873-1944. Alexis Carrell, cirujano y biólogo francés. Premio Nobel de medicina y fisiología en 1912.

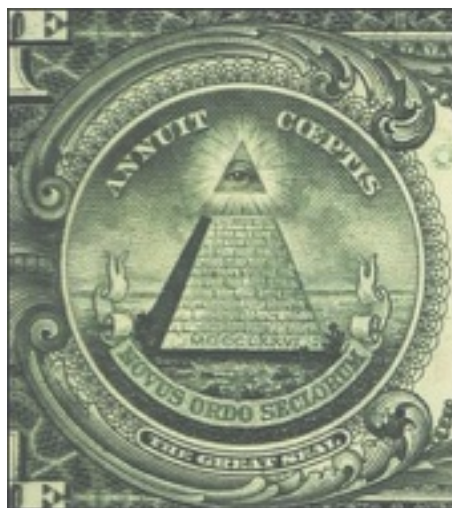
De igual modo tenemos que afirmar que el multiculturalismo es en realidad una falacia. La palabra “multicultural” sugiere la coexistencia de diferentes modos de entender la vida humana, pero esto ya existía en el planeta tierra que habíamos heredado. En lo que lo estamos convirtiendo es en una mezcolanza de genotipos humanos (el caucásico en extinción), que están perdiendo sus raíces, adoptando un nuevo estilo de vida artificial gestado como un ensayo de laboratorio. Este nuevo estilo es el que nos está dictando el Marxismo Cultural.

Hoy más que nunca el argumento de “Un mundo Feliz” de Huxley o “1984” de Orwell, toma forma de manera acelerada. El objetivo es convertir al ser humano en un ser sumiso y adoctrinado, conformista y con total ausencia de genialidad y capacidad de oposición. Se trata de convertirnos en peones de un mecanismo de producción y consumo. Dejaré para un próximo volumen las implicaciones económicas de este proceso de bastardización de las razas, que como vuelvo a insistir, están llamadas a fundirse en el molde de lo insípido.

No obstante no puedo acabar esta obra sin llamar la atención del motivo de este texto: Despierte Vd., querido lector, y dese cuenta de lo que ocurre a su alrededor y de adónde le llevan. El último estadio de esta transición de la mano del Marxismo Cultural es la globalización absoluta, en un orden mundial único, con un sistema económico único. Considérelo así, el mundo ha sido en la historia y es aún un gigante tablero de ajedrez aún por conquistar.

Me he centrado en hablar del Marxismo Cultural, pero este no es el fin del proceso, o sea, convertirnos a una sociedad marxista como fin. No desde el punto de vista de adoptar un régimen soviético como si dijéramos. Esto es tan sólo una herramienta de transición a lo que me he referido en el párrafo anterior: el Orden Único Global. El orden único estará regido (y ya lo está siendo) por una élite financiero-política. Esta necesita maximizar sus beneficios en un mundo económico obligado siempre a la expansión y necesita mano de obra. Y esta mano de obra, repito, debe ser sumisa, adoctrinada, conformista, sin genialidad y sin capacidad de

discrepar. Me explico:
ante un sistema opresor,
mundo donde se
oportunidades, sus
se vean forzados a acatar
Adoctrinada, porque
enseñan que este es el
lo aceptamos y repetimos
Conformista, pues aún



el mundo puede ser de otra forma no tendremos fuerzas para luchar. Sin genialidad, en este proceso de bastardización, donde nadie será mejor que nadie y donde los hombres no se diferenciarán de las mujeres, pues el genero está llamado a abolirse. Y sin capacidad de discrepar pues ¿cómo vamos a alzar la voz si nos creeremos individuos “libres” en el mayor engaño de la historia de la humanidad?

sumisa, para doblegarse
que lejos de ofrecer un
ofrezcan igualdad de
desdichados habitantes
el rol que les toque.
desde la cuna nos
único mundo justo y así
cual padrenuestro.
dándonos cuenta de que

Déjeme insistir aquí un poco más: el engaño. El más grande embuste que alguien puede sufrir es aquel del cual participe la misma víctima. He escuchado en numerosas ocasiones a mis entrevistados (normalmente individuos con educación superior y de posición económica holgada), ante la pregunta de si la prensa occidental es imparcial y nos informa con libre criterio, responder que...*“naturalmente, vivimos en el Mundo Libre”*. Como el catecismo aceptan la opinión publicada sobre cualquiera de los espinosos temas de nuestra actualidad, sin cuestionar ni lo más mínimo. La diferencia que había entre los antiguos habitantes durante la Guerra Fría de detrás del telón de acero, es que la mayoría, en silencio, sentía el peso del régimen. ¡Al menos sabían quienes eran y dónde estaban! La ironía del “Mundo Libre” es el habernos creído este calificativo y en la mayor operación de ingeniería social de la humanidad, habernos convencido de que somos libres. Si Vd, amigo lector, tuvo

ocasión de ver la película “Matrix¹²⁰”, le invito a que medite sobre ella. “*The empire of the mind*” en palabras de Winston Churchill.

Vivimos en una “libertad” de un sistema político democrático-neoliberal (mejor sería llamarlo “masocracia”) que baila al son de un sistema financiero basado en el binomio crédito/deuda. Un sistema financiero que tiene en sus garras a gobiernos y organismos supranacionales y es quien de verdad decide sus políticas domésticas e internacionales. Un sistema financiero que crea dinero de la nada, basado en papel volátil, que lo inyecta (a coste por supuesto, pues hay que devolverlo con intereses) en el tejido económico de las naciones, para crear estados de euforia entre sus ciudadanos “libres”. Un sistema que es capaz de restringir esos flujos monetarios para crear crisis financieras artificiales para que la población quede expuesta a la voracidad de bancos, al fin y a la postre, un conglomerado de entidades privadas internacionales.

Quiero acabar este libro afirmando que este neoliberalismo, antesala del Marxismo, nunca ha previsto otro futuro para la humanidad más que aquel que, a través de un sometimiento opresivo a un proceso arbitrario de transformación, conduce a todo el planeta a convertirse en un gran mercado. Y cada uno de nosotros jugará el sencillo papel de no ser más que “unidades económicas” asalariadas. Meros consumistas herederos de una clase media que desaparecerá. Ello en una sociedad económica global sin naciones, sin grupos étnicos, sin historia, sin genialidad. Pero de esto hablaremos en mi siguiente libro...

gblanco@secmail.pro

¹²⁰ 1999. Filme de ciencia-ficción dirigido por los hermanos Wachowski, en el que se describe un futuro en el que la humanidad está atrapada dentro de una realidad simulada.